

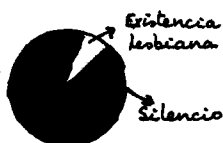
COLECTIVO DE FEMINISTAS LESBIANAS DE MADRID

JUNIO - 88

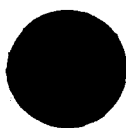
Lo primero que hay que decir, cuando se empieza a escribir algo, es el algo de lo que se va a escribir (a no ser que se trate de una novela policiaca, en cuyo caso, la mayor virtud se convierte en el peor vicio y Agata Crísti no habría llegado a publicar más que exactamente su 1ª obra) y eso por respeto a la libertad de abandono inmediato que tiene toda lectora. Sea: esta es una ponencia para las Jornadas de Lesbianas del Estado Español y de todos los pueblos sometidos a él; es decir, se trata de un texto para ser discutido por lesbianas capitalinas, metropolitanas, provincianas, pueblerinas, aldeosas, suburbiales, reunidas en la sede borbónica ... duchadas todas, de limpio y con sus mejores galas, por si se tercia, entre sesión y sesión, alguna lujuria, no por esporádica menos pasional.

Y es una ponencia del Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid, a la sazón el sufrido grupo sobre el que ha recaído el grueso organizativo de este gran abrazo "contra-natura". Y que, como sabéis, es el grupo de lesbianas feministas más arcaico que tenemos en el M.F. . Su vetusta existencia se remonta, a lo lejos, siete años y pico. Vamos a hablaros de ese lustro y medio de experiencia organizativa; del lastre que hemos arrastrado, de lo que nos hemos lucido y de lo lustrosas que nos hemos criado dentro, todas al alimón, en comparación con la anemia de la que hubiéramos languidecido cada una por nuestro lado silencioso y solitario. No faltarán tampoco golpes de pecho, "measculpas", propósitos de la enmienda, sálvese quienes puedan; fallitos que hemos tenido; errorcillos que se nos han escapado; el minio con el que hemos tenido que dar brocha a más de un óxido ... y la previsión que hacemos de lo mucho que nos queda por delante.

Después de decir de lo que va, manda el protocolo que se diga porqué va de lo que va. Sea también: va de esto porque, pensando pensando, llegamos al convencimiento de que lo mejor que podíamos ofrecer, y en cierto modo lo único, era nuestra propia experiencia como lesbianas organizadas y nuestro testimonio de haber ganado (y en ese balance coincidimos todas) la primera batalla de la guerra: somos unas cuantas y estamos juntas. Juntas no sólo se lucha mejor, sino que se vive mejor aquello por lo que luchamos. Como lesbianas, todas tenemos, por condena, una doble vida; pero, como lesbianas feministas organizadas, nuestra otra vida se alimenta cada vez menos de aquel miedo, de aquella culpa, de aquella inseguridad, de aquel silencio ... y se ha ido quedando mucho más canija, la verdad; ya no es ni sombra de la que era cuando una estaba sola, por mucho que siga siendo. Hablando de la doble vida: parece como si dividiéramos al 50% nuestra existencia lesbiana y nuestra clandestinidad, y no es así. Si no os lo tomáis muy en serio, estos dibujos pueden ilustrar algo:



M^o Carmen: lesbiana de un pueblo de 4.700 habitantes, donde no hay más luz que la de los ojos de M^o Lolí, cuando se ocupan juntas a la orilla del río...



M^o Sosorro: lesbiana que ni siquiera sabe que lo es...



M^o Puri: lesbiana provinciana (esperamos una ponencia con ese título) de una ciudad donde, por lo menos, hay ghetto.



M^o Éta con su lucha; M^o la Otra con su silencio... no vamos a entrar en porneros... ¿no?



de todas formas, no podremos hacer un dibujo como éste hasta que no triunfe nuestro feminismo en toda la galaxia...

Pensamos que ser el grupo más anciano, además de los achaques del reuma, de la tosecilla, de la pata de gallo y el endurecimiento paulatino de la osamenta, suponía también una perspectiva más larga, no mejor, pero sí más larga, a la hora de valorar si merece la pena, a la luz de lo que hemos conseguido y de lo que no, que nos organicemos como lesbianas.

Por otra parte, os describiremos alguna de las piedras con las que hemos tropezado, y ello por un par de buenas razones: la una, porque nos consolaría mucho, en el debate, oíros decir, a las que también estáis dentro de un grupo, que se parecen mucho a las que, con las que, habéis tropezado vosotras (el refrán no dice "mal de muchas, consuelo de tontas", no; lo que dice es: "mal de muchas, consuelo de todas"); y la otra porque, siendo tan semejantes, podremos comparar vuestros métodos para apartarlas del camino con los que hemos utilizado nosotras, formas de organización, sobre todo. Ale, pues, al tajo.

¿Cómo surgió el grupo?

Ya despunta el alba y allá, a lo lejos, en lontananza, plumas al viento, se ve que avanza un ejército de tres o cuatro tribadas, hermosa multitud guerrera, a galope de metro. Vienen, una flaca y una gorda, una bajita y retaca, y alguna otra; de su primera militancia lesbiana en el FLHOC (Frente de Liberación Homosexual de Castilla).

Ya el alba despunta y allá a lo lejos, por sotavento, se ve que avanza, plumas al viento también, para qué engañarnos, un ejército, no menos numeroso, otras tres o cuatro por lo menos, de sáficas figuras en movimiento. Que del Movimiento son, digo, Feminista.

Y en la llanura de Cibeles se produce, a media mañana, el fragor del encuentro. Tal fragor no lo causa, por cierto, ningún batir de puntiagudas lanzas, ni cruce de afiladas espadas ni metálicos mamporros; que el fragor oyése por un batir de palmas en las dos filas y un cruce de besos y miradas agudas que luego serán orgasmos ...

Claro que, contado así, en rípidos versos, no sólo sufre nuestra sensibilidad poética, sino que, claramente, queda peor explicado. Por fortuna (y por el látigo ese que ya os hemos dicho que hay que usar en nuestro colectivo para que nos "seduzca" la necesidad de expresarnos también por escrito) tenemos aquí la hoja que escribiera una de esas tribadas que venía del FLHOC:

"Venía de un grupo gay mixto, el FLHOC, formamos allí una comisión autónoma de mujeres con el propósito de militar como lesbianas. Fue el único marco que encontramos en ese momento. El FLHOC fue positivo para mí porque me permitió vivir con normalidad el lesbianismo, porque éramos todos iguales -en ese momento lo creíamos así- unos homosexuales, nosotras lesbianas; era la primera vez que la mayoría de nosotras podía decirse lesbiana y mostrarse como tal fuera del marco estrictamente privado.

Era evidente que, desde un punto de vista feminista, había muchas lagunas; con el tiempo lo pudimos comprobar, pero en ese momento no éramos conscientes de ello y lo único que veíamos eran pequeñas cosas que no nos acababan de gustar. Ellos procuraban ser respetuosos con nosotras y con nuestro trabajo; siempre nos animaban, incluso creo que estaban contentos de tener un grupo de mujeres -de hecho, cuando nosotras nos fuimos, el FLHOC agonizó una temporada hasta que desapareció-; sin embargo eran, al mismo tiempo, profundamente misóginos ...

Por todo ello, para mí la militancia en el Colectivo supone un gran paso adelante. Por un lado, se me abrió la posibilidad de discutir entre mujeres sobre lesbianismo desde una perspectiva feminista, de descubrir el feminismo como marco político, con la posibilidad de encontrar respuesta a un montón

de preguntas. También descubrimos por qué podíamos trabajar y luchar juntas lesbianas y heterosexuales y, además, nuestra misma manera de vivir fue cambiando. Si en el FLHOC descubrí el orgullo de ser lesbiana, en el movimiento descubrí el orgullo de ser mujer."

Y tenemos también el pergamino de una que avanzaba en la otra columna, la de las sáficas:

"... empezaba a conocer de cerca, a más mujeres lesbianas. Antes ya conocía a algunas. Pero era la primera vez que me juntaba con lesbianas para hacer cosas en común, donde el hecho de amar a otras mujeres cobraba una dimensión distinta (no era juntarse para pasar una tarde o un fin de semana, sino para proyectar cosas juntas, colectivamente y en el movimiento feminista en el que ya militaba desde hacia años, pero "no como lesbiana").

Todo ello significó, además de lo novedoso del invento, un proceso de autoafirmación cada vez más consolidado. Autoafirmación nacía los núcleos más cercanos de mi vida cotidiana y hacia "el resto del mundo" (eso de "aprender a vivir orgullosamente nuestro lesbianismo" salió reforzadísimo). Se tradujo, por ejemplo, en perder el rubor, el miedo a decirme "lesbiana" en multitud de ocasiones y lugares (públicos y más "privados"). Se tradujo, también, en un aprendizaje -producto de las reflexiones colectivas- no libresco, de nuestra condición de mujeres lesbianas (eso de la "existencia lesbiana") que me ayudó a comprenderme mejor a mí misma, a comprender mejor a las demás y a poder defenderlo públicamente con multitud de argumentos, de razones."

Y, para cerrar este turno de prehistóricas supervivientes, oíase la voz de otra sáfica:

" Cuando se tomó la decisión de crear el Colectivo, en la sociedad, al menos aparentemente, algo estaba cambiando. La lucha de liberación de la mujer era una revolución pendiente que empezaba a vislumbrarse; por ello, la creación de un grupo de mujeres lesbianas dentro del Movimiento Feminista era necesario para impulsar con más fuerza, y desde todos los ángulos, esa liberación.

Era una cuestión de principios; para mí significaba entonces una prueba de que aquellas inquietudes se podían canalizar de una manera más coherente y con mejores resultados, era una forma de afianzar sentimientos y de poner en práctica mis ideas."

No puede decirse que el M.F. de Madrid en pleno recibiera el nacimiento del Colectivo con los brazos abiertos. No, no. Había una buena actitud por parte de la mayoría de los grupos. Pero hubo también una clara postura en contra de su existencia por parte de las mujeres que militaban en los grupos más reformistas ... y también más timoratos, asustadizos y escandalizados; y por parte de algún grupo más. Para ellas, poco menos que el Colectivo iba a cargarse la buena imagen del Movimiento. Para ellas, poco menos que las mujeres iban a huir, espantadas, de un movimiento que tenía, en su seno, un grupo "completamente lleno" de lesbianas. ¿Qué dirían de las feministas si en una manifestación del 8 de Marzo, por ejemplo, al colectivo se le ocurría sacar una pancarta que pusiera "Lesbianas"? Dicho quede de paso que no todas estas apocalípticas eran heterosexuales.

No sólo las mujeres feministas que formaron el Colectivo se dieron a conocer entonces, ante la sorpresa de algunas, como lesbianas; sino que, de pronto, empezaron a florecer lesbianitas en los más cuidados jardines de alrededor. La cosecha de aquellos primeros años fue abundantísima, más que por los brotes recientes, por las arboledas que habían permanecido ocultas en el corazón del bosque. Mariposas de finas alas y vivos colores revoloteaban alrededor de blancas margaritas de llamativos botones amarillos.

El primer embrión organizativo que tuvimos llamóse LUVIS; un preciosismo fonético que guardaba esto: Lesbianas Unidas los Viernes. No hace falta que hablemos de la hermosura de la palabra "Lesbiana" ni de la aún más hermosa palabra "Unidas". Pero va

mos a hablar algo de "Viernes". Mágico "viernes" que puede alar garse hasta la madrugada, libre de la imposición del madrugón. El "viernes" era un día propicio para acabar las discusiones en los bares de ambiente hasta las tantas. El miércoles era distin to. El miércoles empezó a reunirse el Colectivo y no todas las LUVIS tenían clara la necesidad de formar e integrarse en un grupo político. Todas las lesbianas del Miércoles estaban los viernes, pero no todas las LUVIS estaban los miércoles. Y aque llo era muy bonito, muy plural y muy rico. Pero, al cabo, casi todas las del viernes fueron las mismas que las del miércoles y entonces las LUVIS se transformaron en la 2ª reunión de la se mana del Colectivo. Se formaron las Comisiones de Trabajo y se dejó también para ese día lo de cena de todas juntas, con las "nuevas", y las copas de después. Pero de eso hablaremos luego.

"Yo llegué al Colectivo a los pocos meses de haberse for mado, a finales del 81. Llegué diciéndome bisexual y escondien do a un novio que tenía, que tenía barba y algunos libros femi nistas y que no parecía asustarse, al principio, por mis inquie tudes.

En el vespino de una LUVI llegué, por primera vez, a un bar del ghetto, la primera noche que decidí no quedar con mi novio al terminar la reunión. No salía de un susto cuando me metía en otro, yo, que me creía tan revolucionaria al completo y tan leída y tan vivida. Era el "Juan Sebastian", mixto el local, y na da menos que había que llamar a la puerta y te observaban por una mirilla antes de dejarte entrar. Nunca había visto a muje res besándose y bailando juntas y además eran difíciles de dis tinguir, ellas con su pluma y los gays con la suya. No fue una sensación agradable. Noté algo peligrosamente parecido al asco, y notar lo que sentía me dio vergüenza de mí misma; me di cuenta de que había sido víctima yo también, sin saberlo, y creía que no, de la mugre con la que esta sociedad pretende que nos dé asco todo lo que se escapa de lo que "Dios manda". Me dije que tenía que quedarme entre aquella gente hasta saberme mejor a mí misma, hasta saber qué quería y por qué lo quería.

Yo ya llevaba un buen barniz feminista cuando aparecí por el Movimiento, pero ese barniz no era suficientemente espeso para cubrir los desconociones que me descubría el lesbianismo. Pero ése no fue el único susto de la noche. Esa misma tarde, en la reunión de las LUVIS, yo había dicho: "No tengo ningún proble ma en llamarme lesbiana entre vosotras, que lo sois, igual que no tendría problema en llamarme francesa, si lo fuera, pero es que no lo soy; yo soy bisexual, lo que no quita que quiera es tar con vosotras en vuestra lucha"... ¡Menuda ignorancia la mía, en todos los sentidos!. No tuve que esperar más que unas horas para darme cuenta. Aquella noche tuve la suerte de que a la po licía se le ocurriera darse una vuelta por el "Juanse" para pe dir una ronda de carnets. La chica del vespino me dijo que es tuviera tranquila, que no detenían ya a nadie. Yo no llevaba mi carnet. Me fui a los servicios, lamentándome de que ya era mala suerte que, para una vez que se me ocurría ... me tomaran por lesbiana a mí también. Entonces me di cuenta de que esa pa labra era demasiado dura, pesaba demasiado ... más que ninguna del diccionario. Y decidí llamarme lesbiana-lesbiana-lesbiana, lo fuera o no, y mientras lo averiguaba, hasta que me salieran por las orejas esas tres sílabas. Si tanto miedo me daba decir me que lo era, a lo mejor es que no me atrevía a serlo y por eso acudía a lo de bisexual, que, a fin de cuentas, vestía mucho, en aquella época, en los ambientes en que yo me movía... Ni que decir tiene que acabé dejando a aquel barbudo, en cuanto me sen tí fuerte con la fuerza del Colectivo y no necesité a nadie que me amparara bajo el manto de la norma".

El Movimiento Feminista de Madrid, en aquella época, es-

taba muy atrasado en lo que a plantearse el lesbianismo tocara. Y no sólo el de Madrid. El hecho, sin embargo, de que no pudiera ponerse en duda el "pedigrí" feminista de muchas mujeres del Colectivo ayudó no poco a vencer algunas reticencias y alguna que otra clara mala intención que tendía a pesar en una balanza cuánto teníamos de feministas y cuánto de lesbianas. Una crítica por ese lado se caía de bruces ante la evidencia: el Colectivo ha sido, desde siempre, uno de los grupos más activos y combativos del M.F. de Madrid; lo cual, probablemente, no sea decir mucho de nuestra combatividad, pero es así.

No olvidéis lo que hemos dicho más arriba: lo cierto es que la mayoría de los grupos de Madrid estuvieron de nuestro lado y dispuestos a debatir con nosotras todo lo que pudiéramos ir avanzando juntas.

¿ Qué supuso la formación del grupo para las mujeres que lo integraron ?

Resumiendo un poco lo que vais a leer a continuación en palabras de ellas mismas, supuso:

- .- Conocer a otras mujeres lesbianas, vernos reflejadas en ellas, como otros puntos de referencia para nuestra propia realidad; encontrar plumas con las que comparar la nuestra; comentar nuestros problemas no sólo como nuestros ...y, así, sobre todo, sentirnos fuertes las unas con las otras ...
- .- Autoafirmación, perder vergüenza y miedos a decirnos lesbianas entre cada vez más gente que nos rodeaba y algo publicamente ...
- .- Poder trabajar y echar adelante las ganas que teníamos de hacer cosas colectivamente para defender el lesbianismo ...
- .- Para las mujeres que se integraban por primera vez en un grupo feminista, supuso descubrir el feminismo.
- .- Para las que venían del movimiento, pero no habían militado nunca como lesbianas, supuso poder replantearse todo desde una visión feminista de nuestra situación como mujeres lesbianas.
- .- Y todas, sin excepción, hemos confesado que nos cambió la vida; para mejor.

Luego vendrán las críticas, tened paciencia; ahora escuchad primero los testimonios de la alegría:

"Es evidente que las batallas individuales son más difíciles de conseguir, por eso, un colectivo, un grupo de mujeres solidario y unitario, teniendo como fin común el reconocimiento de nuestra sexualidad como lesbianas, entre otros, era la mejor plataforma para conseguir algo.

Sucesivamente, tras el paso del tiempo, se maduran ideas con ayuda del grupo, se profundiza en debates, se conoce el feminismo a través de las ideas plurales del colectivo, y se despiertan inquietudes que te llevan a buscar bibliografía y material feminista para profundizar más en el conocimiento del feminismo en general."

"Para mí el Colectivo ha sido positivo, positivo por diversas razones. Si tuviera que destacar una entre todas, creo que la más importante ha sido la de hacerme comprender mejor la importancia que tiene la lucha contra la norma heterosexual para el conjunto de las mujeres y en general lo importante que es la lucha por la liberación sexual en la perspectiva de la liberación de las mujeres. Creo que el Colectivo ha sido un marco muy positivo para avanzar en esos terrenos...

Militar en el Colectivo me ha sido también positivo porque a través de él he conocido a mujeres de experiencias vitales muy diversas... y ello, sin lugar a dudas, me ha enriquecido.

Por último, militar en el CFLM ha sido mi manera de militar en el movimiento feminista y esto es vitalísimo para mí".

"...Antes decía que pertenecer al "cole" me ayudó mucho en los primeros años a comprender, a conocer mejor en qué consiste "nuestra existencia lesbiana" en esta sociedad. Creo que no sólo en los primeros años, sino en todos los años. Me explico: estoy convencida de que a lo largo de estos siete años y pico, mis ideas sobre este vasto particular se han ido enriqueciendo, han ido variando más, etc. En general, creo que rigideces y simplificaciones del principio han dado paso a enfoques mucho más ricos, más flexibles, más capaces, tanto de entender "nuestras vidas", como de comprender sus porqués, etc.

En este sentido, creo que mi propia vida ha ido cambiando".

Las mismas experiencias, más o menos, las hemos tenido todas las que nos hemos ido incorporando después al Colectivo. Pero hay cosas específicas que habría que comentar y que se derivan del hecho, también específico, de incorporarse a un grupo ya formado, que lleva años funcionando con una dinámica propia. He aquí tres mujeres, que empezaron siendo de las "nuevas" y que ya no lo son, que nos han escrito también su pergamino.

"Como lesbiana organizada he pasado por dos etapas:

- 1ª) Etapa de aproximadamente un año: significó mi primera militancia como feminista y como lesbiana, (aunque desde siempre había colaborado y vivido muy de cerca la lucha del Movimiento Feminista de mi ciudad), en un grupo recién creado.
- 2ª) Etapa también de un año aproximadamente en un grupo como el Colectivo, con todo el peso específico que supone el ser el primero en organizarse dentro del M.F.

Son dos experiencias totalmente distintas:

La primera, para mí, significó, entre otras cosas, poner en práctica todos los planteamientos que a nivel individual había desarrollado, ilusión por crear un nuevo grupo; comunicar y expresar por primera vez en común nuestras experiencias, vivencias, etc. Autoafirmación como lesbiana, desarrollo de lazos de amistad y, sobre todo, de solidaridad.

De la segunda; la consecución de mayor número de elementos de reflexión y debate sobre el lesbianismo y las mujeres en general, mayor conciencia de lucha. En este tiempo es cuando he aprendido a organizarme en el sentido estricto de la palabra (convocatoria de manifestación, concentración, etc). Mi interacción con el grupo ha significado una continua puesta en tela de juicio de los planteamientos teóricos que sobre el lesbianismo poseía.

Hay dos aspectos que he dejado aparte para comentar y que actualmente me preocupan:

- 1º El continuo reto que para mí supone el grupo, con todo lo que positiva y negativamente acarrea. Positivamente, puesto que es un continuo aprendizaje a todo los niveles; negativamente, por lo que supone de ansiedad el recorrer en el menor tiempo posible lo que la trayectoria del grupo ha aportado; es participar en una identidad que lleva ya siete años de rodaje.
- 2º La conflictividad personal que conlleva la militancia dentro del lesbianismo, el dar la cara, el "exhibir" (si se puede llamar así) públicamente tu vida privada. El encontrar el límite que existe entre dar un paso adelante y tirarte al vacío. Si esto no lo superas, si no das el paso adelante, si no unificas la militancia que desarrollas en el grupo con la de la vida cotidiana, por ejemplo, en el trabajo (si soy capaz de dar la cara en un acto como puede ser una concentración me preocupa el no darla en una esfera que ocupa tantas horas de tu vida como es el trabajo)...

El grupo te aporta eso; el no quedarte tranquila, el estar en continuo movimiento; por eso, cuando te paras, puede ser más traumático".

" A pesar de la situación actual del M.F. de Madrid y de Barquillo en particular, tengo que reconocer que estos cuatro últimos años, los que llevo militando en el Colectivo, han supuesto un cambio total en mi forma de vivir, de reconocermé y aceptarme (cosa que antes no estaba muy clara); he conseguido empezar a ver el porqué de muchas cosas que me preguntaba, intuía, pero no sabía qué hacer con esos pensamientos y ni siquiera era capaz de compartir mis inquietudes con otras mujeres.

Mi llegada al colectivo fue por la necesidad vital de relacionarme con otras mujeres (yo, por aquel entonces, ya había rechazado la idea de una relación afectiva y sexual ¡ni me lo planteaba!).

Antes de venir al CFLM, anduve un tiempo por el "ghetto", buscando ... algo, ¡lo que fuera! ...; no era verdad, no me interesaba una gente cerrada que, con la llegada de alguna mujer nueva, tomaban una actitud defensiva o de filtro, según su aspecto. Yo no encontraba gran diferencia entre sus conversaciones o las de la gente en mi trabajo; fundamentalmente no era lo que yo buscaba. Pero, a pesar de todo, conocí a buena gente, que por lo menos me enseñó a andar por el "ambiente".

"El Lucas" (un bar) y Barquillo estaban tan cerca ..., así que, un día, por fin, me decidí a ir al local de las "feministas". ¿Cómo sería aquello?, ¿como el "ghetto"? " no, no, seguro que no, pero es que ... las feministas ... ¡Uf!; bien, piden la liberación de la mujer, pues tienen que ser tías majas. Seguro que allí, por lo menos, me escuchan y a lo mejor encuentro gente con la que poder hablar ..."

... Y cuando llegué no estaban las chicas del colectivo, me dijeron que habían ido a una manifestación, que volviese el viernes siguiente, "¡ Menudo lío, en manifestaciones y todo!..." El viernes estaba allí a las ocho de la tarde.

Cuando yo estaba en plena "luna de miel" con el colectivo, comencé a darme cuenta de lo que ocurría en mi entorno de manera más objetiva. Fui entrevistando, a través de la actividad del CFLM, lo que es el trabajo de militancia, encontrando a gente que pensaba muy diferente o te planteaba cuestiones que jamás habías puesto en duda, y ahora, no sólo lo hacían, sino que carecían de valor.

Conociendo a otras mujeres, otras vivencias o vivencias iguales a las tuyas. Y en muy poco tiempo yo daba ánimo a mujeres que estaban en situación muy parecida a la que yo acababa de superar. Y me divertí, me divertí militando y también empecé a aprender que nada es un camino de rosas, y mucho menos la militancia política dentro de la lucha feminista.

Había algo en el CFLM que me fascinaba; siendo un grupo político, con distintas tendencias, parecían todas amigas y, pareciendo todas amigas, era un grupo político. Luego me fui dando cuenta que la política y la amistad no tienen por qué ser incompatibles; la política y la militancia, sí".

El tercer testimonio es el de una mujer que se ha incorporado hace dos años al colectivo. Veréis que hay puntos que coin-ciden con las dos anteriores, y que no vamos a comentar aquí porque ellas los explican muy bien. Más adelante os hablaremos de la Comisión de Nuevas, pero ahora hace falta que os adelantemos un detalle para que entendáis lo que ellas dicen del Viernes. Las "nuevas" pasan por la Comisión de nuevas, que se reúne los viernes, antes de incorporarse, si ellas quieren, al Colectivo, que se reúne los miércoles. Dicho así, ¡cualquiera diría que se trata del rito iniciático de una secta! ya veréis después por qué no es exactamente eso ... y a santo de qué necesidades vino crear esa Comisión.

" Encontré al M.F. sin buscarlo. Sí sabía que por ahí andaban feministas, pero yo estaba casada; sí que me encontraba de vez en cuando algún artículo, o cartas al director que

hablaban de feminismo o defendían cosas de mujeres, pero yo tenía hijos; sí sabía que había mujeres que decían cosas que a mí me llegaban muy hondo, pero yo había dejado mis estudios y me ocupaba de lo que antes en el DNI, en donde profesión, escribían "S.L.". Lo que no sabía es que había mujeres organizadas, lo que pensaba es que andaban por allí "sueltas", haciendo cada una su batallita particular. Lo que ya ignoraba por completo es que, además, había mujeres feministas lesbianas y organizadas políticamente. Que yo era mujer ya lo sabía, pero que pudiera ser lesbiana no me lo imaginaba.

Y de pronto me encontré en Barquillo, de la mano de unas amigas, y yo con mi "corte"... pero resulta que estas amigas estaban en el Colectivo y me invitaban los viernes a estar, y yo me ponía en el rincón que me parecía que menos se me notaba y pensaba "¿pero qué hago aquí?". A una de ellas (que ya no está) se le ocurrió decir un día a una nueva que preguntaba qué había que hacer para pertenecer al Colectivo, : "ser lesbiana y pagar la cuota". Yo, desde mi rincón, pensé "¡Dios mío, yo no soy lesbiana ni pago ninguna cuota!".

Con esta incertidumbre de qué hacía yo allí, pasó un cierto tiempo. Pero la verdad es que yo me encontraba bien allí, las chicas eran majas y me gustaban muchas cosas de las que decían. Hasta que empecé a darme cuenta que durante la semana esperaba con verdaderas ganas a que llegaran los viernes. Y terminó el curso.

Al curso siguiente, ya empecé a ir también los miércoles (pero yo todavía no estaba segura de ser lesbiana). Ya no me escondía tanto, pero no decía una palabra; escuchaba y escuchaba. Las chicas me seguían pareciendo encantadoras, cada una a su manera, y me sentía querida y aceptada; aunque me decía: "pensarán que soy tonta porque no hablo". Me parecía que era un grupo muy majo. También me "eché" novia, a la que quise y sigo queriendo.

Ahora ya no soy una de las nuevas, hay otras nuevas, pocas se quedan. Ahora ya no me escondo, incluso hablo, aunque sé que menos de lo que debería, porque soy muy tímida e insegura. Ahora sé que soy también lesbiana, sabiendo también que "hay una fina línea" que nos separa de ser o no ser lesbianas y es la sociedad la que la traza; ahora me siento de pleno feminista militante y he encontrado muchas respuestas a mis intuiciones de antaño y que yo misma me autocensuraba. Y también he encontrado muchas razones nuevas que nunca había imaginado, y que hacen que me sienta bien en mi piel de mujer. Creo que ahora veo y vivo el Colectivo con madurez. Mi trayectoria en estos dos años y medio que llevo en él la comparo a las diferentes etapas del crecimiento de una persona. Me explico: al principio, lo viví sublimándolo, todo era magia, armonía, nubes, todas las chicas perfectas y encantadoras; luego me dí cuenta que no todo eran rosas y que cada una tenía sus defectos, sus manías, sus malos humores, no todas se implicaban en la militancia por igual, etc.; y al final la madurez: ya analizó más los problemas internos, ya soy capaz de hacer críticas más profundas, de valorar las cosas con más objetividad ... las nubes y las rosas han desaparecido, pero ahora sí que me siento de pleno una mujer feminista y lesbiana con todos los problemas que ello conlleva, con todo el cansancio y las penas que ello supone, pero también con todo lo bueno, todas las alegrías y satisfacciones. No me arrepiento. ¡Ah, y ya hace mucho que pago la cuota!

¿ Qué hemos podido aportar nosotras al M.F.?

La situación del M.F. en Madrid, cuando surgimos, nos llevó a dedicar la mayor parte de nuestros esfuerzos a la necesidad de "ganar" al resto del M.F. para la defensa del lesbianismo.

De nuestra propia realidad como mujeres y como lesbianas

se derivaba una primera reflexión, palmaria, evidente: no ha brá revolución de las mujeres si antes no... si antes no... si antes no... y tampoco si antes no somos capaces de entender que la violencia contra las lesbianas es una manifestación de la violencia general contra las mujeres y que, por tanto, si la defensa del lesbianismo han de abanderarla las lesbianas es porque a la par han de ir, sujetando pancarta, todas las mujeres feministas para derribar el andamio sexual de esta sociedad, la norma, la por narices norma de dominación y miseria sexual contra las mujeres, contra todas.

Había una fuerte conciencia colectiva de que todas nosotras éramos feministas; de ahí que, por ejemplo, la lucha por el derecho al aborto nos implicara con la misma fuerza que al resto de los grupos. Nuestro trabajo se centraba, pues, por un lado, en una fuerte participación en el trabajo del conjunto del movimiento y, por otro, en un especial empeño por debatir con ellas sobre sexualidad y sobre lesbianismo. Con debates abiertos, en Barquillo, asistiendo a debates internos de grupos de barrio, con el "Nosotras", con charlas por otros lugares del Estado...

Todo esto nos obligó a profundizar en nuestra visión feminista de la sexualidad y todo esto contribuyó a la profundización colectiva del movimiento en el análisis de la opresión de las mujeres.

Ha sido un trabajo positivo y muy satisfactorio para nosotras desde la perspectiva de los años que han transcurrido. Veíamos los avances del movimiento y notábamos los nuestros, que nos enriquecíamos a la vez.

Pensamos que, como grupo, hemos contribuido mucho a romper la equiparación de sexualidad con heterosexualidad, porque nosotras sentíamos en propia carne hasta qué punto esa equiparación nos excluía y merma así la luz para un mejor enfoque de la sexualidad de las mujeres por parte del movimiento.

"De enorme interés fueron los primeros años del colectivo también para lo siguiente:

Las discusiones suscitadas -Más allá del CFLM- en el conjunto del movimiento feminista sobre todo lo relacionado con una política sexual feminista que rompa, de verdad, con la equiparación sexualidad-heterosexualidad. El comprobar cómo iban cambiando las anteriores concepciones y prácticas de los grupos y del movimiento feminista en su conjunto, en relación a este asunto. (Eso de la satisfacción que produce un trabajo ideológico que produce sus frutos bien visibles)".

Hemos contribuido mucho a que todas cayéramos en la cuenta de lo importantísima que es la lucha por una verdadera liberación sexual dentro de la lucha por la liberación de las mujeres, porque nosotras sentíamos en propia carne hasta qué punto aprietan las cadenas de un modelo sexual androcéntrico en el que no entrábamos ni con calzador; en ese modelo no hay talla para las lesbianas y es tan estrecho y misógino, que aprieta hasta el ahogo a cualquier mujer.

Hemos contribuido también, y esto ha sido vital y una experiencia preciosa para nosotras, a crear una unidad muy solidaria, muy maja, entre las mujeres heterosexuales y lesbianas del movimiento ... que en muchos casos ha llegado, más allá de la ternura, al orgasmo... Y es que todo se pega y, con tanto hablar de lesbianismo, más de una antigua "hetero" ("torres muy altas han caído", ¡vivan los cotilleos!) ha saltado la acequia con gran regocijo de ella y de nosotras. (Al hilo viene contar una gracia que ocurriera durante el debate de una charla. Esto era un señor, de esos a los que la hebilla del pantalón ha de asfixiarle los testículos, porque sobre ellos la llevan, muy por debajo de la panza, en los límites de la curva, rayando lo insostenible... uno de esos morbosos que se apuntan a las charlas por saciar exabrosas ansiendades de su doble moral

dominante, uno de éstos a los que siempre hay que quitarles, desde la mesa, con contundencia, la razón que no llevan ... dijo, hablando de la persecución que se declara, por ejemplo, contra un enseñante que se declara gay o lesbiana, dijo que, desde luego, él no consentiría que su hija estuviera con lesbianas porque ése es un vicio que se pega, como todos los vicios. La charlista, viendo que los murmullos de indignación eran generales y que, en aquel ambiente, no era menester des calificar lo incalificable, le contestó: " En lo de vicio, no, pero, en lo de que se pega, tiene usted muchísima razón ... ". La carcajada fué también general y solidaria).

Y, discute que te discute las unas con las otras, hemos aprendido que no hay una forma de sexualidad mejor que otra, ni maneras mejores que las que más felices nos hagan a cada una.

Hemos ayudado, no poco, desde el testimonio de nuestras miserias y de nuestros empeños cotidianos, a romper idealizaciones que del lesbianismo se hacían mujeres heterosexuales. Desde el feminismo era fácil caer en idealizaciones del lesbianismo y esto no era contradictorio del miedo a defenderlo fuera de nuestro patio. Tampoco la vaca es tan malva como la pintan; nuestros problemas de relación con otra mujer tienen un color distinto que los que a una feminista le presente la relación con un hombre, desde luego, pero pueden ser también de un color muy intenso. Nosotras no somos quienes para desacreditar la felicidad de una mujer feminista en un tipo de relación distinta de la nuestra. Hemos aprendido a decirlo sin guardarnos ninguna sospecha en el corazón. Porque también de nuestro lado cabía la falta de rigor de comparar una relación nuestra, entre mujeres feministas lesbianas, con una relación heterosexual al uso de quienes no se cuestionan nada. O todas churras o todas merinas. O tomábamos los dos ejemplos desde dentro o los dos desde fuera...

Volvamos a lo mismo con las palabras textuales de una de nosotras: "Valoro como importante la aportación que nuestro colectivo ha hecho al movimiento (evidentemente, no nosotras só las), y una de las cuestiones que más alegría me produce en este terreno, es que hayamos cooperado a que exista una unidad muy solidaria entre mujeres heteros y lesbis en el seno del movimiento feminista... ".

Nosotras nos hemos hecho más feministas, profundizando en el feminismo y participando en el conjunto de luchas del movimiento feminista. Y, si se puede decir así, el movimiento se ha hecho más lesbiano, más anti-norma heterosexual, incluyendo nuestras reflexiones en sus planteamientos y participando con nosotras en las acciones que hemos convocado. Claro que, por lo menos en Madrid, hay que diferenciar, porque son bastante diferenciables, las actitudes de unos grupos y de otros.

Continuar nuestro trabajo con el conjunto del M.F. sigue siendo un objetivo importante del Colectivo, aunque tenemos planteado dar un tirón mayor a nuestra salida pública, a la calle, más veces, por lo menos, fuera del patio.

Algunas cuestiones de funcionamiento interno

¿Lo véis? Todo llega; si habéis tenido la paciencia de llegar hasta aquí, como os pedimos, ahora es el momento de que nos metáis el dedo en el ojo por una buena lista de problemillas y problemas que hemos tenido y que os vamos a contar, junto con los apaños que para intentar solucionarlos hemos hecho. ¡No empecéis a relameros de gusto porque no va a haber chascarrillos! y la sopa de trapos sucios la haremos sólo con los que puedan soltar sustancias que tengan el valor de servir de enmienda o conseja para otros grupos. Ni soñéis que os vamos a contar intimidades que se han cocido en la trastienda; como aquel mal de amores que le entró a una porque la otra se había ido con otra y llegó reclamándole al Colectivo, como desagravio, la -

plancha de vapor que se llevó la infiel a casa de su nueva amante; ni pensar que os vamos a contar lo que pasó después de discutir lo del sadomasoquismo, cuando vimos aparecer a una con el cuello en pleno sarampión y la respuesta que nos dió su novia: "mi culo está como su cuello, no os podéis imaginar el gusto que dá dar golpecitos cariñosos con un cepillo del pelo en donde hay mullida carne o abundante cruce de venas"...

Así que, bajo el epígrafe de "cuestiones de funcionamiento interno" no van a entrar más lujurias que las organizativas, ni más obscenidades que las políticas.

. Problemas para la integración de las nuevas.

Que nuestro colectivo sea un grupo de lesbianas, lo convierte en un grupo especial dentro del movimiento. La mujer que se acerca a una Comisión de Aborto o de Anti-Agresiones con la voluntad de militar trae ya una cierta convicción feminista que es precisamente la que la empuja a querer organizarse y trabajar. Pero al Colectivo se acercan mujeres lesbianas muy variadas y que tienen, sobre todo, diferentes espectativas personales.

Uno de los más duros aspectos de nuestra realidad de lesbianas es el aislamiento, la inmensa soledad, que es tanto más inmensa cuanto más difícil es saber dónde hay que ir a buscar mujeres con las que romperla. La vecindad, la calle, el trabajo, cualquier bar es un punto de encuentro para un deseo heterosexual. No hace falta información, sólo atreverse un poco o dejarse cortejar. Sin embargo, hasta el ghetto ha sido difícil de encontrar para algunas de nosotras. Y hablamos de Madrid, - una ciudad grande.

"Yo me pasé un año intentando encontrar un lugar donde hubiera lesbianas. Aunque hubiera encontrado un bar de gays, lo último que hubiera imaginado es que en ese bar hubiera alguna mujer; Al contrario, para mí que justo en ese lugar no habría ninguna. Era el año 80-81. Llegué incluso a buscar en la guía telefónica, por si algún grupo existía, y por si, existiendo, habían tenido el valor de poner su número como lesbianas..."

El primer cartel del "No se prive" del Colectivo, salió firmado, claro, pero sin ninguna dirección, ni teléfono ni apartado ni posibilidad de contacto. Fue después cuando decidimos tomar un apartado de correos. El detalle parecería tonto si no fuera porque una mujer, que llegó a nuevas, nos contó su caso. La primera vez que vió el "No se prive" fue en la pegada de junio, para nuestro día, y se pasó un año entero buscándonos. Al junio siguiente volvió a ver el "No se prive", esta vez ya con el apartado, y nos escribió. Como en verano no nos reunimos, su carta durmió todo el verano. Pedía que le dijéramos dónde estábamos. Hasta finales de setiembre, año y medio después, no nos encontró.

Y su ansiedad se parece mucho a la que hemos descrito todas las que nos hemos incorporado al Colectivo después de formado. Esa no era precisamente una ansiedad por la militancia feminista. Eran las ganas de hablar y encontrarse con otras mujeres tan raras como ella.

Algunas mujeres que llegan al Colectivo vienen de estar más o menos cerca del M.F. y conocen ya su funcionamiento y sus ideas. Pero muchas otras no.

Para muchas otras, el primer contacto con el Colectivo es todo a la vez: Es el primer contacto con otras mujeres lesbianas; es el primer contacto con una "organización" y con las ideas feministas. Y ése puede ser un cóctel demasiado fuerte, para ella y para nosotras. Porque la integración de las nuevas es, y sigue siendo, uno de los principales problemas del Colectivo.

Es un problema organizativo y es un problema de valoración acertada de nuestros aciertos y nuestros errores.

El Colectivo es, sin duda, el grupo por el que más mujeres han pasado de los del M. F. de Madrid. ¿Hasta qué punto so mos nosotras responsables de que se hayan quedado o no?. Por un lado, podría aliviarnos mucho la respuesta al hecho, cierto, de que no todas las mujeres han venido con las mismas expectativas feministas, de militancia y personales. Que no todas buscaban en el Colectivo algo más que un grupo de mujeres entre las que estar a gusto. Que no todas veían la dimensión feminista de su realidad como lesbianas.

Continuamente nos hemos preguntado sobre ellas en el Colectivo ... y nos hemos criticado y seguimos criticándonos los fallos ...

Fueron los fallos de nuestra propia experiencia con ellas los que llevaron a crear, hace mucho ya, la Comisión de nuevas.

. La Comisión de nuevas

Cuando no la teníamos, una mujer llegaba al Colectivo y "caía" en una reunión. ¿Os imagináis el aterrizaje? ("Yo creo que para nosotras es mejor la zona Fuencarral-Chueca-Alonso Martínez, en dos grupos ... unos mil estaría bien, pero a ver si de verdad cada grupo pega los suyos, porque esto es un cachondeo ..." "¿Cómo vas a hacer un encartelamiento en el Insti a las 12 de la mañana?. La gente curra, no irá ni Dios" "Pues si lo hacemos a las ocho, no estarán ellas allí y lo -- importante es que se entere la Carlota y que podamos subir en panda a su despacho y ponerlas a caldo"...). Aunque estuviéramos hablando de lesbianismo, se dejaban de lado cosas importantes para ellas - como lo fueron para nosotras cuando empezamos - y que ya se dan por discutidas. Que exista la Comisión de nuevas es importante para ellas y para nosotras: hablan de lo que cada una trae en la cabeza, les explicamos el tipo de grupo que somos, las ideas básicas del feminismo y porqué somos feministas, qué trabajo hacemos ...

La Comisión solucionó, en parte, este problema, pero no es suficiente para facilitar una buena integración en el grupo. El "arropo", la acogida que tengan, que no se sientan demasiado extrañas, es un factor determinante para que muchas mujeres opten por irse o por quedarse: tanto las que todo lo descubren nuevo, como las que estaban muy de acuerdo con lo que pensamos.

. Las cenas

Para tener un contacto más personal con ellas, para que no nos sintamos tan lejanas, los viernes, después de la reunión por comisiones del Colectivo, solemos ir a cenar todas juntas. Pero hay temporadas en que, por unas u otras razones, hemos dejado las cenas. Sin contar que, cuando sí las ha habido, no han sido pocas las veces que, olvidándonos de la importancia y el sentido de "acogida" que tienen, las del Colectivo nos hemos sentado juntas, dejando en los picos de la mesa a las nuevas y hablando con ellas menos de lo que debiéramos.

"... creo que una de las labores más importantes que el Colectivo tiene planteadas es conseguir que cualquier mujer que se acerque al grupo encuentre ayuda, se la escuche, y si además le despertamos la necesidad de la lucha feminista y la solidaridad de las mujeres para conseguirla, pues hemos logrado algo importante. Pienso que esta labor es tan necesaria que no debemos desatenderla en ningún momento, aunque la situación, algunas veces, no sea la más ideal para esto."

Otro trago para las nuevas es el lenguaje que solemos utilizar. Algunas nos han dicho que cuesta realmente seguirlo cuando se llega al grupo. Sobre este no hemos discutido nada.

. Otros problemas:

"La verdad es que la preparación de un "Nosotras" es una de las pocas posibilidades de debatir que tenemos, suelen ser tan poco frecuentes las reuniones de debate, que cuando las te-

nemos son como balones de oxígeno. Una dinámica de grupo bastante aburrida ; nos perdemos en "varios", sucesos puntuales, críticas unas veces buenas, otras nada beneficiosas para nadie etc... Quizá sea esta situación de provisionalidad la que provoque la falta de constancia en el trabajo y que nunca consigamos llevar a buen término la planificación del trabajo de principio de curso.

Creo que deberíamos hacer un esfuerzo por tener más debates, es fundamental para profundizar en el feminismo y nuestra lucha como lesbianas. Hay una realidad a la hora de los debates y es que hablamos muy pocas, bien por falta de conocimiento, no haber leído nada sobre lo que se ha de debatir, miedo al ridículo, timidez, etc... Todos estos problemas se deberían de analizar y discutir para que no se dieran. Y aun a pesar de este inconveniente, el poder estar en un debate, escuchar distintas opiniones, puede ayudar a aprender y crear la necesidad de saber sobre feminismo, o incluso te puede aclarar ideas.

Las comisiones de trabajo son, teóricamente, un vehículo para agilizar la labor en el grupo y ganar en eficacia. El problema que yo creo tienen todas las comisiones, es la inconstancia en el trabajo y esto está originado por la falta de objetivo. No hay trabajo hacia la calle ni hacia dentro... (excepto jornadas).

De todas formas y como he apuntado antes, cuando hay un objetivo claro la gente trabaja mejor, caso del "Nosotras".

El Colectivo tiene un trabajo importante que hacer, muchas mujeres pasan por aquí, tenemos que lograr que no lo hagan en balde. Si llevamos siete años de lucha es por algo, hay que seguir trabajando, todavía somos muy pocas y para ser más habrá que afianzar lo bueno y corregir lo que no lo es tanto."

"En definitiva para mí el Colectivo ha supuesto mucho, ilusiones, relación con mujeres afines, el poder dar respuesta a un montón de inquietudes. Sin olvidar, los sinsabores, que también los ha habido, y algún que otro desengaño, no sólo por los objetivos no alcanzados, sino por ser consciente de que algunos criterios siempre han pesado más que otros, así, se han valorado más a personas concretas, mientras que otras se mantuvieron en la sombra por miedo, incapacidad, falta de apoyo, timidez o vete a saber qué otros motivos personales. También en momentos concretos la solidaridad en el grupo ha sido algo ausente y ha habido una falta de interés o incluso un desconocimiento, producido por ese desinterés de asuntos o problemas personales y alguna que otra soledad se ha tenido que curar sin ningún apoyo."

Algunos de esos problemas son una constante. Debatimos poco, a pesar de que es una de las actividades que más nos satisfacen a todas. Nos hacemos calendarios de discusiones para intentar corregir eso, seleccionamos temas y materiales... empezamos cada curso con muchas ganas, pero nunca terminamos los planes que nos hicimos.

Otra dificultad constante es cómo conseguir que todas las mujeres participemos en las reuniones, en los debates y en el trabajo. Aquí no sólo podemos echarle la culpa a la mayor timidez de algunas para intervenir en las discusiones, o a una mayor o menor vaguería para currar..., no. Aquí cuenta también "el hecho de ser un grupo con siete años de funcionamiento". Si, por un lado, esto tiene el aspecto positivo, y muy enriquecedor, de contar con la experiencia de otras mujeres y poder asimilar en poco tiempo lo que ha costado años elaborar, por otro tiene el aspecto, muy negativo para incorporarse al grupo, de "imponer" demasiado respeto; da más "corte", da más miedo a meter la pata suponiéndoles, a las veteranas, una sabiduría poco menos que ilimitada.

Así, se han creado tendencias a solucionar las cosas por la vía más "fácil", con la gente que tenga más experiencia. Cul

pa de unas y de las otras. Las unas porque nos aligeramos mucho la carga en las espaldas de las demás. Y otras porque, como vamos siempre tan deprisa, tan urgidas, tan apretadas en cosas a cual más importante, no hemos sabido idear el método para que, a golpe de error, aprendan de lo suyos las mujeres que llegan, como hemos aprendido antes, nosotras,, de los nuestros... A veces, ha dado la impresión de que olvidábamos la construcción del grupo, y fortalecerlo, es a veces más importante que tirar adelante con una acción.

Es una realidad que existe, entre nosotras, diferencias - de nivel, de experiencia en la lucha, del conocimiento del M.F., de sus intrínquilis y sus historias. Y es una realidad ante la que no conviene cerrar los ojos porque de ella pueden derivarse desde grupos de poder, hasta sensaciones de inutilidad personal y abandonos. Si no se reflexiona sobre ello y se buscan métodos para equilibrar, el desnivel puede apuntalarse dentro del grupo. Algunas medidas pusimos - que no han llegado a funcionar del todo y que tendremos que revisar - para conseguir que más mujeres, se atrevieran, por ejemplo, a dar charlas, para que no las dieran siempre las mismas, las listas que hablan bien. Para eso creamos la "comisión de charlas" que, mientras funcionó, tenía como trabajo la preparación de charlas, de intervenciones públicas, con sus ejercicios y todo que llegamos a escribir y a grabar en cintas para oírnos y comprobar por nosotras mismas que no lo hacíamos tan mal. Tendríamos que darle más vueltas a estos asuntos y pensarnos más remedios.

Otro problema específico de un grupo como el nuestro, que es más difícil que se dé otros, viene dado por el hecho de que nuestras relaciones personales, las de la mayoría, se desarrollan entre mujeres de dentro del Colectivo. De una pareja, lo frecuente es que las dos estén en el Colectivo y que estén, incluso, sus antiguas novias, porque la historia del Colectivo es lo suficientemente larga como para haber sido testigo de cambios y mudanzas. Tal es que, a veces, se han mezclado peleillas de sábanas con fervores o enfriamientos políticos que nos han afectado a todas. Tal es que, a veces, lo ya discutido en la mesa camilla de alguna casa, ^hase dado por discutido en la mesa larga del Colectivo. Tal que, a veces, la novia que habla menos delega en que intervenga la que habla más, con lo cual sale - menos de lo que saldría su voz si estuviera pendiente de su sola garganta...

Dáse también (al hilo de este apartado lo hacemos notar - aunque tenga menos matices "organizativos", porque los tiene - todos de "internos") una apreciable escasez de tejos en las filas del Colectivo. Quizá, como estamos todas dentro y bien a las claras se ve con quien anda en amores cada una, quizá por timidez parece que no se atreviera nadie a lanzarlos por no precipitar granizos internos. Es de suponer que a las que más facilidad tengan para tirarlos o recibirlos ha de disgustarles - mucho esta contingencia.

Nuestro grupo ha pasado también, como seguramente otros, por situaciones difíciles, períodos de crisis, y por la salida de una parte de las mujeres que lo componía. Es algo sobre lo que tampoco hemos reflexionado a fondo, aunque a veces ha sido también algo difícil de reflexionar.

"Yo sabía que en el grupo ya había habido, anteriormente, marchas más o menos numerosas de mujeres, ¿por qué razones? , pues es que nunca lo he sabido con certeza, no me lo han explicado, no se habla de ello en el Colectivo. Y la verdad es que siempre hay gente que se va. Algunas mujeres lo hacen silenciosamente, otras se alejan del grupo paulatinamente, es como si no ocurriera, hasta que, efectivamente se han ido y ya es tarde para preguntar por qué.

Pero la marcha más significativa para mí desde que milito en el C.F.L.M., fue la que se produjo al principio de llegar yo al grupo.

Se fueron dos mujeres, yo pienso importantes, por su traba-

jo y la constancia de su militancia. Nos lo comunicaron a todas en una reunión. Dijeron que lo hacían por causas políticas. Yo sentí como si de pronto faltase mucha gente. Creo que si volviese a suceder algo así tendría de nuevo esa sensación de hueco en el grupo.

Y sobre esta marcha no hemos hablado ni mucho, ni en profundidad. Esto es un problema político, pero también lo es la ausencia de cuentagotas de otras mujeres. A pesar de todo esto el grupo mientras trabaja (cuando consigue hacerlo), ya bien sea a través de debates o por trabajo realizado de cara afuera, debe dejar un poso en sus militantes que de alguna manera, para bien o para mal, siempre lo recordarán".

En otro orden de cosas críticas, no habría que pasar por alto estos dos párrafos:

" Algunos principios han cambiado en la sociedad, los valores no son los mismos, y para mí, el Colectivo está aun a caballo de los anteriores esquemas y los indicios de renovación para afrontar la realidad actual. En la sociedad en general no hay ánimo de solidaridad ni ánimo de agruparse para ..., tan sólo algunos indicios. Por ello, sin dejar de fomentar esa solidaridad, habría que adoptar nuevos métodos de actuación y de planteamientos a seguir. El Colectivo para mí, sigue siendo una plataforma válida, pero algo lenta y poco renovada ...

...A pesar de todo la balanza se inclina más hacia lo positivo que hacia lo negativo. Para mí sería ideal alguna renovación, personas con nuevas ideas, pero ya construidas, y ánimos nuevos. Pero esto es muy difícil de conseguir, pues (volviendo a la reflexión anterior) la gente ahora se mueve por intereses individuales, a la sociedad en su conjunto no le interesa poner en común ideas o actividades. Impera lo exclusivo. Así que tendremos que seguir tirando del carro con más fuerza o con nuevos ánimos".

Trabajo público

Este es uno de los flancos más débiles del Colectivo. Las salidas públicas están poco desarrolladas en nuestra historia; probablemente porque, durante bastantes años, hasta hace apenas dos el principal objetivo del grupo fue trabajar hacia dentro, hacia el propio M.F. La situación del Movimiento, en lo que se refiere a la defensa del lesbianismo, así lo requería. Durante muchos años, pues, no ha sido exactamente un abandono, sino una necesidad planteada y valorada como objetivo prioritario. Hoy, el Movimiento ha avanzado mucho y está por ver que, sin olvidar ese objetivo, nosotras seamos capaces de volcar más nuestros esfuerzos hacia las salidas públicas.

Pero ya véis que no tenemos ni mucha experiencia ni mucha discusión en este terreno. Se nos ocurre comentaros varias cosas:

- Salimos poco a la calle. Trabajamos fundamentalmente dando charlas sobre lesbianismo o sexualidad que organizan los grupos de mujeres de barrio, en asociaciones de vecinos, Institutos, ... asistiendo a debates de grupos de universidad, a las radios cuando nos llaman .etc. Y esto, además de quedarse corto en la enormidad de Madrid, queda muy disperso. Pretendemos mejorarlo, pero aún no nos hemos puesto a ello.

Fijaros en este comentario: "Siento como si al principio estuviéramos mas urgidas por hacernos oír más allá del M.F. Recuerdo que cada salida - ya fuera del conjunto o de alguna o algunas de nosotras- la vivíamos más, la sentíamos más colectivamente". Y es cierto, las comentábamos, valorábamos-dándole mucha más importancia-- las vivencias de las que habían salido a la calle, el tipo de preguntas que habían aparecido en el debate, si se trataba de una charla en un barrio, por ejemplo.

- Muchas de nosotras tenemos dificultades para "dar la cara" en algunas acciones. Por más que las acciones públicas las hemos convocado casi siempre implicando al resto de las mujeres del

M.F. y nos hemos sentido "arropadas" por su presencia. Mucho mas difícil es, claro está, la prensa (por las fotos) y la televisión (toda ella una foto con voz).

- Tenemos abandonado el trabajo en el gueto. Y tenemos que plan^{te}arnoslo seriamente porque hoy eso significa estar aisladas de la realidad en que viven su lesbianismo un sector importante de mujeres.

El final

Como ya va largo en demasía lo que hasta aquí viene dicho, (que lo prolijo cansa tanto a quien lo ha de leer como a quien hubo de escribirlo) abreviemos el final (en beneficio de las dos partes) poniendo aquí, más que una sentencia política que a todas nos aproveche, una guinda chascarrillera que a todas nos endulce. Mirad qué dice el pergamino de otra y no veáis fal^{ta}s de ortografía donde no las hay:

" Su madre y yo, uña y carne. Della aprendí todo lo mejor que sé de mi officio. Juntas comiémos, juntas durmiémos, juntas aviémos nuestros solazes, nuestros plazeces, nuestros consejos y conciertos".

Lo dice una de las mujeres más fascinantes que haya habido o pudo haber. Lo dice de Claudina ... ¿quién? ¿quién es ella que tal confesión hace?. Una cuya historia nos ha llegado por boca de hombre y que tergiversada, por tanto, nos ha llegado. Una (y abreviemos también aquí, por no hacerlos sufrir más la desazón de la intriga) con cuya ayuda hubiésemos querido contar todas alguna vez (Oh, gloria de nuestro colectivo si ella se aviniese a militar con nosotras): Celestina es.

(Celestina en diálogo con Sempronio y hablando de Claudina, madre de Pármeno ... en el cuarto auto).

CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN DE
MUJERES
COLECTIVO DE FEMINISTAS
LESBIANAS DE MADRID

jevis - 88

De la inopia del sueño y del excitante peligro de todo despertar



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

Nanina Santos Castroviejo

A.G.M. Santiago (mayo, 1988)

1983. El soleado mes de junio madrileño dejaba sitio a las Jornadas de Sexualidad que organizábamos como Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado Español.

Voy a referirme a una de las ponencias:

"Heterosexualidad, Lesbianismo y Movimiento Feminista" que presentaba el Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid. Su punto de partida era "Lesbianismo y movimiento feminista o por qué es peligroso que el movimiento feminista acepte la heterosexualidad como LA SEXUALIDAD."

"... Sólo aceptando plenamente las relaciones lésbicas se puede entrar a criticar también plenamente el actual modelo heterosexual. (...) El gran peligro, sobre el que nosotras alertamos, es que el movimiento feminista en su crítica a la sexualidad dominante se conforme con señalar los límites, las frustraciones y miserias de la heterosexualidad tal, y como hoy se vive, y no parta, no coja como punto de partida, como base de todos sus análisis y reflexiones el rechazo de la heterosexualidad como norma, como imposición, y de la no aceptación del lesbianismo como algo marginal y extraño."

Y para alertarnos, muy en concreto, hacían un repaso muy interesante y útil a los "primeros pasos, primeros balbuceos, a veces incluso muy arriesgados, para defender una sexualidad distinta" que algunas organizaciones fuimos haciendo desde los albores del nuevo movimiento feminista en ponencias, declaraciones públicas, hojas, en donde al tiempo que señalaban los avances experimentados, marcaban, también, los límites, las insuficiencias de esos avances en aquel momento.

Intentaban transmitir su reflexión -fruto de su discusión colectiva como feministas lesbianas que llevaban casi dos años organizadas- sobre la importancia política (desde el punto de vista feminista) de la no aceptación -con todas sus consecuencias- de la heterosexualidad como NORMA.

Aspecto éste del feminismo que no había tenido, según ellas, toda la reflexión que merecía y que esto en más de una ocasión nos llevaba a dejarnos arrastrar por una cómoda inercia.

Muy conscientes de las dificultades -por la terrible condena y el rechazo social frente al lesbianismo- proponían que las mujeres feministas, heterosexuales y lesbianas, rompiéramos lanzas en la defensa de una sexualidad libre, no sometida a las normas.

Planteaban para ello también que resultaba "positivo algún tipo de organización de las lesbianas, con el objetivo de que el Movimiento Feminista llegue a defender -sin ningún tipo de miedos- el lesbianismo o (...) para que el M.F. no acepte ni un día más que la SEXUALIDAD sea la HETEROSEXUALIDAD."

Y si me he referido a esta ponencia es porque en ella había un intento sistemático de situar nuestra historia como movimiento en esta materia; porque ofrecía al conjunto mucha materia de reflexión y, tan valioso o más que eso, traducían en camino por el que resulta obligado transitar -aún con todos nuestros pánicos, miedos, temores- como movimiento organizado haciendo un esfuerzo las lesbianas dentro de él, para ser las más decididas y conscientes en nuestra solidaridad de mujeres decididas a meter el dedo en los ojos a esta organización social que también en la sexualidad nos mantiene subordinadas.

Pasó el 83. Nuestras jornadas hoy son de lesbianas. Es tamos en 1988 y en estos cinco años hemos hecho avances extraordinarios.

Hoy somos muchas más lesbianas en el feminismo y estamos organizadas en comisiones, grupos y colectivos mucho más que entonces; ha habido jornadas, semanas y encuentros de lesbianas organizados desde el movimiento fe mista (primeiros encontros galegos de feministas lesbia nas, 29-30 Xuño, 85; 1ª setmana de lesbianes de Barcelo na, febrer, 87; 2º encontros galegos de feministas les bianas, marzo, 87; Euskadiko lesbianismoari buruzko to paketa-debateak, Orio, 1,2,3 mayo, 1987.

Hay coordinación en comisión de lesbianas de la Coordinadora de Organizaciones Feministas del Estado español; el Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid publica, desde Noviembre de 1984, la revista Nosotras que nos que remos tanto (han visto la luz seis números); los kolekti vos de lesbianas feministas de Euskadi publican desde ha ce dos años Serginak, revista trimestral; en el Andaina -revista del Movimento Feminista Galego- que publicamos desde 1982 y que han salido catorce números ordinarios y tres extraordinarios, el lesbianismo y el cuestionamiento de la imposición hétero están muy presentes bien desde las comisiones de lesbianas, bien desde práctica mente toda la revista.

Otras publicaciones -regulares o esporádicas- del Movi-

miento Feminista hablan más y mejor de esta cuestión.

Ponencias en Jornadas, charlas públicas, debates, manifestaciones y actos de protesta en plazas y calles sobre el lesbianismo, represión a lesbianas... creo que dan buena prueba de lo que hemos hecho. Muestran, también, que las lesbianas vivimos hoy mucho mejor nuestra sexualidad, estamos más relajadas, más contentas y somos más capaces de manifestarnos, de hacernos explícitas.

Hemos asumido como algo que forma parte de nuestra política feminista el cuestionamiento de la norma hétero y fruto de ello hemos ido educando en eso también a las gentes -mujeres y hombres- que están a nuestro alrededor, que nos leen y escuchan y que comparten con muchas de nosotras su rechazo al modo y manera en que esta sociedad que conocemos está organizada.

Creo que podemos sentirnos orgullosas por todo ello. Los avances, viendo de dónde veníamos y dónde estamos hoy, son grandes, enormes. Las lesbianas, estoy convencida que estamos contentas (yo lo estoy). Las hétero también pueden estarlo y, de hecho, muchísimas lo están.

Hemos defendido, con orgullo, nuestro lesbianismo.

;; Que vivan las lesbianas!!

Hay mucha faena para seguir estando, siendo, peleando.

. en la organización de las lesbianas para que más mujeres lesbianas se acerquen a nuestras comisiones y colectivos y, de paso, al feminismo (*) y para que las que ya estamos vivamos todavía mejor nuestra sexualidad y sigamos perdiendo miedos y temores que todavía nos atan.

. en nuestra educación y la educación del conjunto del movimiento feminista en la crítica dura y radical de la norma sexual.

. para ser más capaces de salir a la calle todo el movimiento levantando la bandera de una sexualidad libre que incluya explícita y conscientemente el lesbianismo, denunciando la represión y la discriminación de las lesbianas (estoy pensando en ejemplos tan estupendos como la besada en la Puerta del Sol-Madrid o la pelea, ganada por cierto, de Montse Gallart-Barcelona).

(*) Para nosotras que estamos interesadas en que cada vez más mujeres vengan al feminismo creo que es buenísimo constatar que ha sido a través de nuestras señas explícitas de lesbianismo -no sólo de defensa del lesbianismo sino muy particularmente de la existencia de lesbianas organizadas- por lo que han llegado en estos años muchas mujeres al feminismo. Lesbianas que se han sentido atraídas, justamente, por los colectivos o comisiones de lesbianas (porque ahí había un sitio en donde hablar, discutir, estar y también ligar) y de su desembarco en ellas, muchas se han sentido atraídas por el feminismo que nosotras poníamos en nuestro lesbianismo.

Faenas que están íntimamente relacionadas entre sí. Porque de una mayor capacidad nuestra de ir a la calle, estar en los debates, medios de comunicación... como lesbianas, habrá en lógica consecuencia, más acercamiento de otras mujeres lesbianas que aún se viven solas y clandestinas (cuando no enfermas, anormales, raras); más puesta en solfa de la norma hétero ampliamente interiorizada socialmente y que tantos sufrimientos conlleva particularmente a las mujeres, (bloqueo y represión de sentimientos y deseos; relaciones sexuales frustrantes, imperio masculino en la sexualidad que refuerza la general dependencia y subordinación social de las mujeres), más extensión y difusión de nuestras ideas liberadoras, con capacidad de revuelta y pelea contra este orden social burgués explotador y opresor, responsable directísimo también de nuestra infelicidad como mujeres, también en la sexualidad.

EMAKUMEEN
DOCUMENTAZIO
CENTRUA
Aralba eta Emakumeen Bilkara
CENTRO DE
DOCUMENTACION DE
MUJERES

La revista Nosotras, ponencias y debates en las jornadas y encuentros, las discusiones traídas de la necesidad, interés y preocupaciones de nuestra vida militantes, son puntos de referencia en cuestión de ideas y actividades.

Vale la pena, creo yo, examinar un poco en qué cuestiones hemos ido poniendo nuestra atención, en qué tipo de líos an damos metidas y en que y dónde podemos apoyarnos para seguir caminando.

La revista Nosotras en particular ha sido una valiosa herramienta a la hora de poner a nuestro alcance polémicas y planteamiento teóricos que por el mundo hay, y ha tenido una es tupenda responsabilidad en servir de estímulo a nuestros de bates entre las lesbianas organizadas y también en el conjun to del movimiento.

Nuestra capacidad de discusión, de construir nuestras ideas colectivas e individuales ha madurado. Estamos más seltas y relajadas en general, tenemos más facilidad para escucharnos, somos más pacientes y, además, los abundantísimos debates de estos años nos han servido de mucho.

Yo pienso que hoy ya nadie cuestiona el interés, la importancia y la necesidad de que las lesbianas nos organicemos como tal en el seno del movimiento (las formas concretas que esta organización revista es otra cuestión). Quizás sea útil recordar que antes sí era una pregunta frecuente ¿por qué?, ¿para qué? que muchas lesbianas nos hacíamos (escondiendo, en ocasiones, nuestros propios miedos a presentarnos en sociedad). Esto es un salto, un avance grande que por nada de bemos minusvalorar.

Otra pregunta que antes estaba a la orden del día ¿qué es ser lesbiana? También la hemos ido despejando. A trancas y barrancas pero la hemos resuelto. Hoy sabemos por nuestras vidas que ser lesbiana es sentirse atraída por otra mujer, desear sexualmente a otra mujer.

...La afirmación de nuestros deseos sexuales con nitidez era más complicada hace unos años. Nos atrevíamos menos. Es tábamos más temerosas, más atadas a los patrones morales do minantes que exigían de nosotras, las mujeres, que no tuviéramos deseos sexuales y en el caso de que éstos existieran, ¡santo cielo!, estuvieran exclusivamente referidos a un chi co.

Ahora, de la mano de las luchas que fuimos dando, nuestros sentimientos y deseos se han ido desbloqueando. Ya no nos asalta el pánico -sino que lo vivimos bien y en muchos casos con orgullo y felicidad- cuando descubrimos que hay mujeres que nos gustan, que nos excitan y podemos manifestarlo aunque en ocasiones el miedo a "manifestarnos lesbianas" todavía nos asalte.

Porque no es tarea fácil, porque todavía el conjunto social en esto es terriblemente hostil y no siempre nos sentimos "suficientemente amparadas y protegidas" políticamente para manifestarnos abiertamente a la luz.

Este, pienso yo, es de los aspectos donde más tendremos que faenar.

Sabemos, todas lo sabemos, que no podemos enfrentar bien la heterosexualidad impuesta y educar a la sociedad (estoy pensando en los sectores avanzados de la misma, particularmente en aquéllos mejor dispuestos a cuestionarse las ideas y prác

-ticas dominantes, también en estos aspectos) en la idea de que la sexualidad también es lesbianismo si no hacemos señales explícitas del mismo.

Ir más a la calle, agitar más, manifestarnos y manifestar nuestros deseos e impulsos y no vivir nuestros amores y relaciones en un eterno castigo de clandestinidad.

Lo decía antes, vuelvo a decirlo: no es fácil. Tenemos que medir bien nuestras fuerzas, los apoyos. Qué pasos damos (los besos en la Puerta del Sol, por ejemplo). Pero conviene no ignorar que hoy no sólo el conjunto del m.f. ve claro y apoya decididamente. Hay otros sectores y organizaciones políticas y populares que hoy ya también apoyan. Esto hay que tenerlo en cuenta a la hora de decidir en concreto qué pasos podemos dar en esta dirección. Yo estoy convencida que podemos dar algunos un poquito más audaces que en el pasado.

Si, ya sé que con esto se plantea por lo menos una cuestión que sigue mareándonos. Si vamos por ahí diciendo "somos lesbianas" nos sentimos etiquetadas, rotuladas, encasilladas y ello es francamente molesto para la amplia mayoría de nosotras cuando menos.

No nos gusta porque nadie anda por la vida explicando sus "intimidades" y en cierto sentido sentimos violada la nuestra al ponerlo a pública subasta..

Es cierto. En cambio yo creo que es uno de los precios que tenemos que pagar si queremos hacer avanzar esa idea espléndida de que sexualidad no es sólo heterosexualidad.

No nos gusta tampoco porque definirse lesbiana tampoco define nada. No obstante hoy y aquí, tal y como están las co-

-sas vale y ayuda en la dirección que queremos empujar. Tal y como decimos en mi país "unha cunca de leite per outra de aceite".

Hemos madurado también en la comprensión de la realidad y en algunos matices de la misma. Estoy pensando en algunas polémicas del todo estériles y que en el pasado han contribuido a algunas incomodidades y "elementos divisorios" al establecer una cierta jerarquía de lesbianas. De primera y segunda o, lo que es lo mismo, las de pedigrí y las advenedizas que, afortunadamente, hoy no son objeto de nuestros debates y preocupaciones.

Hay también cosas que me preocupan y creo que es hora de que me atreva (digo esto porque sé que no gozan de alta estima) a plantearlas en público.

Una de ellas se refiere a las relaciones entre mujeres hétero y lesbianas en el interior del movimiento feminista. Voy a ir un pelillo hacia atrás. Pero antes voy a dar unos datos: de eso que hemos dado en llamar "organizaciones centrales" en casi todas partes más del 50% somos lesbianas. De Galicia, por ejemplo, el 55%, de Barcelona, el 53%, de Navarra, el 60%... Si hablamos del conjunto de las organizaciones feministas la cosa cambia, en Zaragoza un 23%, en Madrid un 30%, en Galicia un 46%... (los datos no son del todo precisos, pero sí bastante aproximados... (*))

(*))Estoy refiriendome, claro está, a las organizaciones que se agrupan en la Coordinadora.

Al tiempo que fuimos trabajando en la legitimación del lesbianismo, en nuestra afirmación y hemos ido ganando un mayor espacio "de lesbianas" en el seno del MF, creo que también se han generado algunos desequilibrios, algunas tensiones entre hétéro y lesbis. Y esto porque con frecuencia la autoafirmación justísima de las lesbianas se acompaña en bastantes ocasiones de frases dejadas caer al azar, o chistiños, o risas o, en menor medida, teorizaciones de que "ser lesbiana es mejor", "más feminista", menos colaboracionista con el "enemigo".

Cositas como "ya llegaréis", "menos mal que te cambiaste de bando", "una menos, ya iba siendo hora", "no entendemos que estéis dando la batalla con los tíos", "así tampoco en la cama estaréis relajadas" y muchísimas otras cositas más han ido tejiendo unos ciertos lugares comunes no cómodos a las mujeres hétéro que militan en el movimiento.

La verdad es que si el lesbianismo o la heterosexualidad es un asunto de desos, del sexo, del objeto erótico de cada una de nosotras, ¿quién puede atreverse a decir qué es mejor: ser rubia, ser morena, pelirroja?

¿Es mejor ser lesbiana?... DEPENDE.

¿Es mejor que haya mujeres lesbianas feministas que lo digan, que rompan la norma, que escandalicen...? Sí, sin ningún género de dudas.

¿Es mejor que haya mujeres hétero feministas que peleen, que den la cara, que escandalicen...? También, sin ningún matiz.

Y yo creo que es injusto, políticamente equivocado y además estéril hacer "pagar" a las hétero la autoafirmación de las lesbianas, hacer vivir a muchas hétero con "complejillo de inferioridad" sus relaciones con los hombres.

Es de una simpleza grande pensar que las feministas hétero son estúpidamente idiotas y están con los tíos porque "son masocas". Creo que también ontribuye a esto que con frecuencia las hétero explicitan sus líos y contradicciones con los hombres y poquitas veces tienen o encuentran sitio para hablar-hablarnos de sus alegrías, felicidades y equilibrios con sus tíos.

A mí de verdad que me preocupa que mujeres hétero no se sientan cómodas en el interior del movimiento, que se sientan valoradas como feministas de segunda o como una especie en extinción; que no tengan igual lugar que las lesbianas para expresar sus peleas y alegrías en materia de amores y vida sin que las estemos mirando con "doble lupa" y un ojillo desconfiado en su batallar feminista (;como si todos los hombres fueran obligatoriamente maltratadores, tiranos, imperialistas, déspotas, patriarcas...!).

Además, no puedo resistir no decirlo, creo que no todos los hombres son medibles por el mismo rasero y que es muy preciso valorar bien la realidad y los cambios habidos porque si no igual nos despistamos y llegamos a creernos que luchar y

todo lo que hemos puesto patas arriba en estos años no ha valido ni vale para nada.

Que los desposeídos -de los poseedores no voy a hablar- gocen de privilegios a costa de las mujeres, no quiere decir que no puedan abandonarlos y hacer una lucha para bajarse de las sillas de mezquinos privilegiados u ocupantes perpetuos del asiento de conducir como vamos observando en bastantes hombres que nos rodean, que forman parte de nuestros pequeños mundos y que han ido cambiando a la par que la lucha feminista nuestra les ha ido "tocando" y les ha obligado a cuestionarse cosas y también a ellos mismos -como nos ha pasado, desde otro punto, a nosotras mismas.

Es necesario que pensemos en esto y que héteros y lesbianas nos sintamos unidas en la defensa de una sexualidad sin cortapisas (de ningún signo) y, ¿por qué no?, que escandalicemos a esta sociedad de mierda, de orden, heterosexista y que unas y otras no admitamos división ninguna en razón de nuestras preferencias sexuales.

La otra cuestión que me ocupa es cómo venimos haciendo la defensa del lesbianismo hacia fuera. Qué tipo de agitación hacemos con el tema siempre con las miras puestas en seguir construyendo Movimiento Feminista y que éste llegue, establezca más vínculos con mujeres, lesbianas y heterosexuales.

Pienso en una consigna que hemos puesto en la calle hace ya años "defendamos con orgullo nuestro lesbianismo", firmada o gritada no por las comisiones y colectivos de lesbianas sino también por el conjunto del MF. O lo que es lo mismo pensar que todo el MF debe declararse lesbiano.

Soy de las que pienso que esto tiene algunos problemas. El

principal identifica muchísimo al conjunto del movimiento con lesbianas.

Sabemos de quien desea marginarnos diciendo: "son todas lesbianas" y hemos aprendido a responder orgullosamente a esto, pero quizás no es bueno que no nos planteen ningún problema responder "sí, todas somos lesbianas".

Primeramente porque no es cierto.

Segundamente porque todas queremos que las mujeres hétero-estoy ahora pensando en las que no están en el movimiento- sepan que éste es también su movimiento.

Cuestionar inequívocamente la heterosexualidad impuesta no es lo mismo que decir que todas somos lesbianas.

No descarto, claro, que en momentos concretos que las circunstancias nos lo pidan salgamos todas diciendo "somos lesbianas, QUE? Pero de ahí a que veamos bien convertir por práctica o por declaraciones al exterior al conjunto del movimiento en "todas lesbianas" hay un abismo. Y estimo, por ejemplo, que en materia de consignas lo de nuestro lesbianismo es perfecto para las que somos lesbianas. Para el total del movimiento estaría más ajustado lo de "defendamos con orgullo el lesbianismo". O, por ejemplo, "somos lesbianas y ¿qué?" tiene su gracia para firmar como grupos de lesbis pero no, desde luego, como todo el movimiento feminista.

Demasiadas veces nos oímos decir que "el movimiento feminista no ha asumido la defensa del lesbianismo". Pienso que si no se concreta bien qué es lo que queremos decir con ello nos podemos marear malamente.

Digo porque bien pudiera ser que haya incomprensión o falta de

reflexión sobre algunos aspectos en la defensa de una sexualidad que no sea la heterosexualidad por parte de sectores del m.f. y conviene medirlos en concreto para atinar en la discusión y persuasión. Seguro que de esto hay.

Pudiera ser, también, que la voz de estas formulaciones altamente generales no nos deje valorar y apreciar los cambios grandes que hemos hecho y que he intentado señalar al principio de mi rollo.

Yo no me voy a cortar ni un pelo en decir que a veces percibo en en algunos discursos nuestros, de las lesbianas, la ubicación de las víctimas y no me gusta. Creo que tenemos que combatirlo. Si decidimos defender con orgullo nuestro lesbianismo, éste orgullo debiera notarse ¿no? o quizás es algo menos orgullosa nuestra defensa del mismo?

Bueno, chicas, ya me he quedado tranquila después de poner por escrito estos líos que enmarañan un poquito nuestra vida colectiva. Si me he atrevido a hacerlo es porque pienso que actualmente no estamos como hace cinco años -por no ir mas atras- en donde necesitábamos ganar reconocimiento en el seno del movimiento. Autoafirmarnos con orgullo, conseguir que el movimiento feminista avanzara también en un cuestionamiento inequívoco de la sexualidad como heterosexualidad.

Porque hoy no es tiempo de abrirnos paso a codazos. Ya nos hemos hecho sitio y sin lugar a dudas un buen sitio (no hace falta mucho más que poner los ojos en algunos de los datos que me he procurado y que os procuro). En este contexto no me parece mala cosa que al tiempo que nos seguimos planteando toda la faena que tenemos por delante y al alcance de nues-

-tras posibilidades, reflexionemos colectivamente (también de manera individual) sobre los puntos mas débiles que tenemos. Ello nos ayudara a avanzar más, a fortalecernos, las lesbianas y el conjunto, a madurar y a ayudarnos a conocer mejor -con más matices- la realidad en la que trabajamos y que queremos seguir cambiando.

Para este proceso de reflexion critica pienso que las lesbianas somos las que mejor situadas estamos y por eso justamente me he atrevido a traerlo aquí. Porque para crecer y desarrollarnos hace mucha falta que entre nosotras hablemos de nuestras debilidades, miserias, límites y no demos sitio a la acomodación y autocomplacencia.

Y en este hermoso y difícil camino que hemos emprendido hace unos años, hoy más que ayer tenemos que enarbolar nuestra bandera de defensa del lesbianismo para que más mujeres lesbianas vengan con nosotras, para que más mujeres heterosexuales cuestionen la heterosexualidad como la única sexualidad y para que unas y otras ganemos fuerzas en esta pelea contra esta sociedad que no sólo, pero también en lo sexual nos ata a un patrón de conducta opresiva y a la que nosotras hemos declarado la guerra porque se ha empeñado en producirnos infelicidad y nosotras estamos tenazmente dispuestas -contra todos los obstáculos que tengamos que afrontar- en conquistar la felicidad.

DE LO QUE NO SE DICE
DOBLE VIDA

GRUP DE LESBIANAS FEMINISTES DE BARCELONA

INDICE:

1.- INTRODUCCION.

- Premisas del presente trabajo.
- Porques del tema en cuestión.
- Pequeño "monstruario".

2.- PROTAGONISTAS Y CAUSAS DE LA DOBLE VIDA.

- Primera aproximación.
- Primeras alarmas.
- Primeras conclusiones.

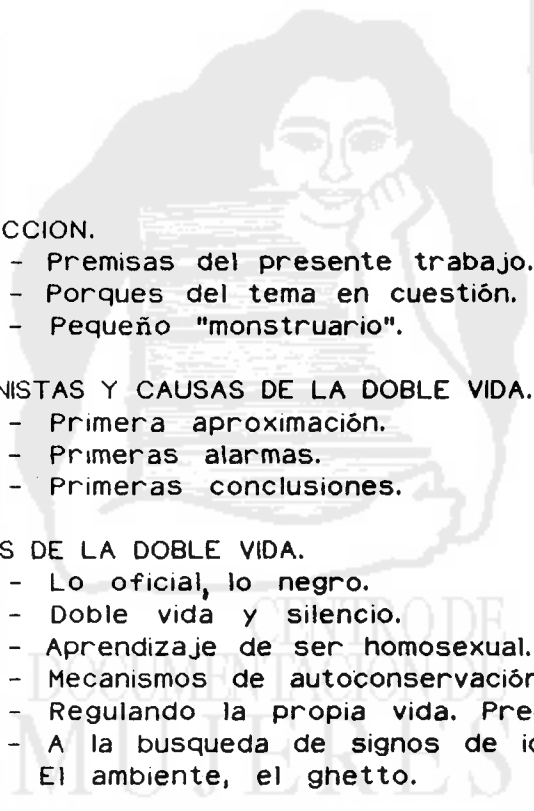
3.- ASPECTOS DE LA DOBLE VIDA.

- Lo oficial, lo negro.
- Doble vida y silencio.
- Aprendizaje de ser homosexual.
- Mecanismos de autoconservación.
- Regulando la propia vida. Precios.
- A la búsqueda de signos de identificación
El ambiente, el ghetto.

4.- LLEGANDO AL FINAL.

- Facilitar el enfrentamiento.
- Reconocer la violencia.
- Lugar del Feminismo.
- Intuir, trabajar Formas de lucha.

EMAKUMEEN
DOKUMENTAZIO
ZENTRUA



1.- INTRODUCCION

PREMISAS DEL PRESENTE TRABAJO

¿Cómo arrancar con un tema tan manido, tan "demodé", tan persecuta?

¿Cómo sacar partido y disfrutar con el pensamiento a través de un tema que para muchas de nosotras siempre ha tenido un cierto color "light" , sin más trascendencia en principio que la que pueda tener "hablar de la vida privada en esta sociedad", por ejemplo? O ¿tan incómodo por otro lado, ya que bucea en lo más profundo de nuestra manera de actuar y de estar frente a la vida y frente a una misma, que es lo más importante?

No conocemos fórmulas mágicas para contagiarnos el interés y hasta la pasión que ha suscitado en nosotras el trabajar este tema, pero es de suponer que en alguna medida consigamos transmitir tales efectos.

Apelando a vuestra imaginación, quisiéramos dejar aquí plasmados de entrada, en una supuesta pizarra frente a vosotras, algunos puntos o trazos en los que NO quisiéramos basarnos para charlar y reflexionar sobre el asunto en cuestión, DOBLE VIDA, (puntos que quizás sí que queden en ocasiones, inevitablemente rozados....¡Y es que nos va el tango!)

* NO queremos explicar lastimosamente qué nos pasa con este tema, ni regodearnos colectivamente en la penita que nos damos por ser tan marginales y malditas.

* NI decir cuatro brabuconadas simples y rotundas (abajo el estado, la moral, la norma y lo que caiga) expresiones, ideas, sin duda legítimas y potentes pero que de no ser estudiadas y traducidas a propuestas concretas, mucho nos tememos que su efecto no sería mayor que el de un estornudo.

* NI renunciar por ello a suponer, hablar, divagar, teorizar sobre Quienes, Cómo y Dónde Somos Qué, introduciendo así tanta utopía como nos sea necesaria en este carrete para poder filmar más allá de la inmediata y pesada realidad (realidad no siempre con la suficiente luz por otro lado como para recoger todos los detalles de una escena).

* NI tampoco quisiéramos hacer un memorandum de ofensas que hacia nosotras existen, ni lista de todo lo que dicen, ni quién lo dice (entre otras, cosas porque tenemos una memoria de elefante)

* Y por último, no quisiéramos recurrir a la narración sempiterna de despechos y frustraciones que hemos podido ir acumulando en nuestras vidas, ya que esto nos conduciría más bien al tedio y a la parálisis, a seguir colocando siempre y únicamente " el conflicto" , "el problema" en el afuera y no acabar nunca de desabrocharnos la blusa para observar también

nuestra propia interpretación en este bodevil de la vida (no siempre a expensas del director/a , guionistas, o demás "figurantes")

Sí quisiéramos, por contra y claramente, intentar avanzar en no seguir con el silencio como norma... y ser cada vez más las que no aceptamos vivir en la clandestinidad. No seguir como hasta ahora pero no por ello entrar en supuestas normalizaciones reformistas que sólo sirven para perpetuar los mismos valores, dejar todo como está y en el fondo, no nos dan la felicidad.

Para conseguir esto, necesitamos adentrarnos en un análisis que sólo puede tener su origen en nuestro pensamiento colectivo, por un lado y en nuestras propias vivencias por otro, análisis que nos permita esbozar, descartar, intuir los temas, las alianzas, los métodos que necesitamos para guerrear solas y colectivamente en este extraño campo de batalla que es "lesbianas, origen, configuración, vida y milagros".

Así que aquí estamos, haciendo de nuestro sexo objeto de debate, poniendo sobre la mesa en este caso, de primer plato y sin que sirva de precedente, el asunto de cómo vivimos las lesbianas en este siglo, en esta época, en estas geografías varias, -plato sin duda más sabroso e interesante que no la vieja pero eterna sopa boba de porqué existimos, de dónde venimos, quién nos puso la pluma, qué gen se nos cruzó....-

PORQUES DEL TEMA EN CUESTION

Si, cómo viven o vivimos las personas homosexuales se **convierte en pregunta significativa** porque estamos haciendo una **pregunta sobre "algo" que parece no existir, pero que existiendo**, abre un aspecto amplio de temas y conflictos. Si no fuera así, preguntarse por cómo vivimos las lesbianas sería tan interesante o tan ridículo como preguntarse cómo viven las personas heterosexuales. Sigamos pues con la pregunta en pié. De nosotras nada o casi nada se sabe (excepto reduccionismos, especulaciones y leyendas populares). En estas condiciones, se hace difícil hablar de cuestiones que no están claramente sobre el tapete social e incluso puede llegar un momento en el que no sepas bien bien si hablas de cuestiones o temas " reales" , de lo que se fabula sobre ellos, o de lo que fantaseas que debiera ser.... Y acabas a veces no sabiendo si la costra que llevas adosada desde tu primer amor lésbico es una buena protectora o tu peor enemiga. Posiblemete ninguna de las dos cosas. Pero partiendo de nuestra propia realidad, de lo que observamos e imaginamos, de lo que nos aporta nuestros propios parámetro teóricos (configurados fundamentalmente en torno al feminismo) creemos que algo podemos decir sobre ese "no se sabe", decir algo y a la vez intentar elaborarlo de tal modo que abra sugerentes preguntas y deje instalados los necesarios paréntesis.

Se trataría en definitiva de airear cuentas, descifrar la contabilidad real en la que vivimos, producto sin duda de la

oficial y la "negra" que dicen; estupenda metáfora como observareis para calificar nuestro "saldo vital".

Nosotras os invitamos ahora a descubrir el guión de esta secreta película que llevamos meses, años, siglos protagonizando y por la cual no nos han dado aún ningún oscar.

He aquí algunos fragmentos de ella:

PEQUEÑO MONSTRUARIO. GUIÓN PARA UN CORTO

* A Cristina le llamó su novia en medio de una reunión del Consejo Escolar. Era una llamada caliente, llena de preguntas sobre ellas y su amor. Cristina, excitada, no colgó el teléfono ni cambió de despacho; mantuvo la llamada con su novia llamándola con el nombre de Luis. Todo el Consejo en pleno entendió que Cristina y su novio mantenían una conversación de enamorados y desde la otra esquina de la habitación, la miraban con una gran complicidad.

* Isabel era lesbiana, y además estudiosa del tema. Se estudiaba a sí misma y a sus congéneres y recogiendo un poco de aquí y otro de allá, un día se fué a hacer fotocopias al lado de su casa, de varios artículos sobre lesbianismo donde la palabra lesbiana quedaba claramente destacada en cada texto, cuando no unas hermosas fotografías de dos mujeres besándose o en plena sesión de cama. Al comprobar la mirada de estupor del librero en cuestión, Isabel dijo: "¿Que cosas publican hoy en día, eh? es que soy sexóloga sabe y estoy haciendo un estudio sobre diversos comportamientos sexuales".

El librero le pidió hora para su consulta.

* Había llegado al barrio hacía una par o tres de meses. Sabían que se llamaba Teresa y que casi siempre llevaba colgando en una mochila sobre su pecho, a su hija Clara de apenas un año de edad. Siempre pensaron que era o madre soltera o una joven separada o una pobre viuda. Nunca acertaron. Nunca supieron la verdad.

* Se podría contar la historia de la madre de Mariví y su amargura por su hija soltera. O la del jefe de Mariví que nunca le dió permiso por cuestiones familiares aduciendo que no estaba casada. O la del padre de Mariví, siempre soñando con un nieto que nunca llegaba. Mientras Mariví hacía ya 5 años que vivía con Nuria.

* O aquella otra mujer en un mercado, llorando a otra las desgracias de su hija y diciendo " Chica, peor sería que fuera homosexual".

* Y cómo no, la escena de la diputada que en plena campaña electoral, quiso sacar a la palestra de la opinión pública su propia homosexualidad y tuvo que retirar tal propuesta ante las presiones de su partido, que además de apelar a cuestiones de imagen, entre pasillos le susurraban; " mujer, deja que las

feministas quemen los primeros cartuchos, que le quiten hierro al asunto y luego ya hablaremos de rentabilidad política".

* O por último, imposible olvidarlo, el recuerdo de cómo paseando por París, rue Pigalle, asomando por el escaparate de un viejo burdel con espectáculo incluido, asomaba un cartel que decía: " Aquí hay lesbianas"

2.- PROTAGONISTAS Y CAUSAS DE LA DOBLE VIDA

PRIMERA APROXIMACION

Las secuencias y anécdotas aquí expresadas, las que cada una de vosotras podría narrar, las que de la pura observación con lupa nos devolviera la realidad, son suficientemente representativas de cómo y dónde se desarrolla esa doble vida. Nadie va a negar, aún hoy en día, que frente a las lesbianas y el lesbianismo (como hecho social) hay una actitud general de Negación, Invalidación y/o Trivialización (como ya especificó una colega hace un tiempo) sin embargo, por debajo de esas palabras, entre los espacios en blanco que dejan los contornos de sus letras, inexorablemente encontramos LESBIANAS : típicas, atípicas, prototípicas, sosas, enojadas, cretinas, proletas, simpáticas, chuletas, escondidas, congresistas, nenitas, madrazas, adorables, pelmazas y plumeras varias... pero lesbianas. De muy diferentes condiciones, hábitos y circunstancias, pero lesbianas, que ante tanta negación, invalidación, trivialización, viven lógicamente una doble vida. En resumen y a lo claro: Doble vida porque consciente o inconscientemente la lesbiana, la persona homosexual, niega, esconde o modifica elementos vitales de su vida afectiva-sexual, ya que en caso de no hacerlo así ellos/as sabrían un secreto con el que podrían chantajearle.

PRIMERAS ALARMAS

Rebobinemos un poco la película, repasemos la cuestión: Por un lado, nadie diría que no somos heterosexuales, que no somos "normales". Además, la propia realidad diversificada de los diferentes tipos de mujeres lesbianas existentes y la actual moda de la ambigüedad, minimizan, dejan cada vez más sin juego etiquetas como "marimacho" o "esa parece un muchachito, será tortillera"... Y así sin triángulo rosa que nos cuelgue del pecho, sin ningún color ni aroma determinados en la piel, es prácticamente imposible que se nos reconozca como mujeres lesbianas. A todos los efectos, somos "normales". Seguimos sin existir, y si nos hacen existir en algún momento es a través de tal grado de caricatura que luego nadie nos "reconoce". Está claro así que de la inexistencia, no podemos moldear ninguna figura ni arma de lucha.

En consecuencia, por otro lado, parte de nuestra lucha parece ir encaminada en reivindicar y reforzar nuestra "identidad homosexual"(?) a la vez que buscamos sacar a ésta de la doble

vida y "normalizar" así nuestra existencia, recogiendo de este modo algunas de las cartas de su juego que nos entregan, reforzando el binomio en el que no creemos heterosexualidad/homosexualidad, instalando por fin en nuestra pantalla personal el calificativo que han inventado: LESBIANAS. Es por esto que nos tiene que quedar siempre muy claro porqué y cómo reivindicamos estos elementos, porqué nos autoproclamamos lesbianas, para qué y frente a quién, y sobre todo qué entendemos por normalizar nuestra vida,(en nuestro caso subvertir los valores dominantes en cuanto mujeres y contra la "normalidad" hetero), o si no, la ruleta del mismo sistema que nos mantiene ocultas, seguirá girando y girando tranquilamente, apoyando su eje en los mismos valores, en las mismas diferencias y definiciones, enganchándonos tarde o temprano en algún engranaje, ya sea bajo denominaciones como lesbianas, tribadas, homosexuales femeninas o cualquier otra que inventen, ya sea bajo la estructura de espacios de "normalización" que construyan, ya sea bajo la instauración de leyes cada vez más permisivas, pero ... igualmente: Denominaciones

Espacios especiales

Leyes Regulatoras

Sus palabras nos llegan con este eco:

"Se permitirán asociaciones homosexuales.

Habrà un casal, locales y bares para homosexuales.

Se potenciarán los grupos artísticos que recojan y hagan eco de las inquietudes homosexuales.

Si señorita, es usted una lesbiana hecha y derecha."

He aquí el discurso dominante en plena efervescencia de generosidad política, amplitud de miras y liberalización de las costumbres.

Mientras tanto, cada una de nosotras en su fuero interno, en su mas recóndita intimidad ni se considera homosexual, ni siente que ella tenga nada que normalizar sino todo lo contrario, ni quiere ser cómo, ni necesita de la bendición del poder para...Sincera pero peligrosa actitud pues sobre ella, seguirán apoyándose para decir que no existimos, o que somos cuatro locas, o que somos una "tipificada desviación", computada y archivada ya. En consecuencia no nos interesa el silencio en el que nos sumergen , ni nos sentimos parte de sus definiciones, ni queremos permanecer estáticas en sus archivos bajo la denominación de Rara Avis. Así que efectivamente, proclamamos que existimos bajo el nombre de lesbianas.

Si, lo proclamamos hoy como un paréntesis en nuestra existencia, paréntesis configurado de todos los entrecomillados y puntos y aparte que sean necesarios...

Si, lo proclamamos, recojiendo del término lesbiana y afines lo que tienen de subversivo, provocador y diferenciador hoy en día en esta sociedad...

Si, lo proclamamos, claramente, desde los valores que aporta el Feminismo...

¿Qué conclusiones vamos sacando?

PRIMERAS CONCLUSIONES

1.- Que ser lesbiana en una sociedad hetero significa automáticamente doble vida, siempre, en alguna medida o lugar. Que es así para cualquiera de nosotras y nuestras compañeras y que ello no es una libre opción ideológica.

2.- Que sabemos que depende de nosotras y/o de nuestro comportamiento, no sólo el que se enteren de nuestra existencia sino la orientación y contenido de dicho entendimiento, de dicho "saber", o simplemente de lo que nosotras decimos de nosotras mismas.

3.- Que también sabemos, sin embargo, que si lo decimos, cambiarán cosas en la valoración que los demás tienen de nosotras... Sabemos que corremos un riesgo, que nos pueden hacer daño... porque lo nuestro no encaja en la moral dominante, ni en los modelos y roles sexuales con los que en teoría dicen que todo el mundo ha de congeniar... Sabemos que la legislación no nos considera iguales que a los demás, ni mucho menos la policía, ni vecinos, ni familia, y que en el trabajo es un motivo más de conflicto. El miedo que tenemos es el miedo al rechazo, a que se nos juzgue como personas enfermas, raras, desviadas... Sabemos que batallar contra eso es fuente de permanente desequilibrio y gasto de importantes energías.

4.- Ya que todo esto sabemos, el instinto de supervivencia nos dice que nos hemos de proteger, que hemos de clandestinizar esa información sobre nosotras mismas. Y aquí comienza nuestra doble vida.

5.- Por último, confirmamos sistemáticamente que el silencio es el arma fundamental contra el lesbianismo y nosotras, en la medida en que llevamos esta doble vida, reforzamos este silencio. Esta claro que la clandestinidad da cierta tranquilidad pero no favorece el enfrentamiento y que la única manera para empezar a romper con la moral establecida, la hipocresía y la norma dominante es proclamando nuestra existencia tanto a nivel organizado como individual (uno y otro nivel se hacen imprescindibles entre sí mismos).

O sea que el tema de doble vida es un tema clave estratégicamente para nosotras.

¿Estamos adelantando conclusiones?. ¿Nos hemos precipitado en cinco puntos y estamos rayando ya el muro de las lamentaciones? Ni mucho menos. Sólo recogíamos ya unas primeras impresiones.

Sigamos pues deslabazando aspectos de esta inquietante película de suspense. "¿Llegará nuestra heroína a ser proclamada lesbiana con todos los honores?. ¿Qué hará con tal nombramiento? ¿Dimitirá o se reafirmará en el cargo?".

3.- ASPECTOS DE LA DOBLE VIDA.

* Sí, se dice pronto doble vida. ¿Doble moral?. ¿Doble comportamiento? Se deduce de entrada que en "algún lugar" se

"representa", no hay unidad en casi ninguno de los espacios o ámbitos en los que te mueves. Recordemos la contabilidad oficial y la "negra". En la oficial, eres persona asexuada o de oculta e inalcanzable vida privada. En "la negra", la del "marro", eres esa que tiene más o menos pluma, mujer de una o varias novias, con x historial afectivo... se te conoce por los bares que frecuentas, tu consumición y música favorita, la gente que te rodea y como mucho, por tu forma de ligar...

A otras muchas, en esta cuenta "negra," sólo las conoce el gato de su casa... Efectivamente, no hay unidad de la que hablar...

Pero sigamos. Hemos nombrado a la gente que te rodea. Aquí, en esa gente, en esa cuadrilla más o menos estable se establece un espacio intermedio de relación de riqueza irremplazable.

Es tu espacio de socialización, el grupo de la tregua. Ahí estás tu enterita, de arriba a abajo.

En él y a través de él hablas de tus amores y de tu trabajo, de la casa, las vacaciones, el último libro, la respectiva neurra particular...

Tu gente...normalmente lesbianas... quizás algún amigo gay.. heterosexuales ya muy recicladas/os...

Sí, espacio de la tregua que aguanta los embistes de todo el resto de realidad, de vida cotidiana.

* Sí, doble vida donde montas una segunda, la no oficial sobre el silencio. Silencio tuyo, silencio del afuera (de la moral, de los signos culturales, de los medios de comunicación...). Ausencia de "reflejo", ausencia de poder constatar otras pautas de comportamiento que rompan con la monotonía de la homogeneidad...Pautas que en caso de darse, no implicarían valores "buenos" o categorías "superiores" en sí...No, simplemente posibilidad de ver representada, historizada, fabulada esa realidad tan clara que es tu propia vida y la de miles y miles de mujeres y homosexuales en general. Porque eso, "da lugar" o reafirma el lugar que ya existe y abrirá discusiones, contrapropuestas, alternativas....Por ejemplo en cuanto a nuestra inexistente cultura erótica (?): "El simbolismo erótico de esta sociedad es un simbolismo erótico heterosexual que hace heterosexuales muchas veces nuestras propias fantasías sexuales". Así se expresaban hace no mucho tiempo ya, las compas de Madrid en un trabajo sobre violencia y agresiones a las lesbianas. Este era el justo título para una imagen, una realidad, la nuestra que no acaba nunca de ser expresada. Haberlas haylas, pero no tenemos ni la definición, ni la cultura, ni el retrato social de los gais por ejemplo. ¿Quiere esto decir que actuamos como heterosexuales de día y homosexuales de noche o cuando toca?. No, no creemos que sea exactamente así.

* Sí, doble vida que te lleva en definitiva a un aprendizaje de ser homosexual.

"La carrera homosexual comienza con el reconocimiento de los deseos sexuales concretos y con el aprendizaje de los lugares y las maneras de encontrar pareja el aprendizaje de los lugares y la manera de encontrar pareja". (Sexualidades occidentales)

Efectivamente, primera gran lección, se aprende sobre todo a interiorizar mecanismos de autoconservación (y también de autoconversación), interiorizando así una dualidad en nuestro comportamiento (automecanismos para reprimirte, para simular..) que a la larga, van siendo concebidos como naturales a nuestra manera de ser, de funcionar, e incluso llegan a ser sublimados como cuando oímos o nos oímos: "mejor, así de mí no saben nada y soy más libre", libertad imposible de confirmar o demostrar pues no es que hayas elegido entre una o varias opciones sino que directamente has enmudecido.

Interiorización de esta doble vida que se muestra mucho más dura en una ciudad pequeña o en pueblos, ya que los círculos son más reducidos, todo el mundo se conoce, las calles siempre están llenas de vecinos/as, conocidos, familiares y además, no tienes posiblemente ni el refugio del ghetto.

En la gran ciudad esa doble vida parece más llevadera pero en realidad, si nos detenemos un instante, es tan irracional y opresiva como en sus más radicales definiciones.

Una compañera se expresaba así:

"Hay un gran abanico en las diferentes formas de vivir la existencia lesbiana. En un extremo podríamos colocar a las mujeres que no son capaces de aceptar su deseo lésbico porque las presiones sociales son muy potentes; en el otro, aquellas otras que organizadas o no, comparten tal deseo con otros grupos más o menos amplios (reuniones, amistades, algún familiar) y que en definitiva, se permiten ser siempre ellas mismas en su círculo de relaciones (exceptuando trabajo y familia). Estas últimas se pasearán quizás por el ghetto y puede que hasta incluso muestren su lesbianismo en la calle (siempre que la calle no quede cerca de su casa)."

Y añadía por último:

"He oído decir muchas veces a lesbianas organizadas" no tengo porqué ir diciendo a todo el mundo que soy lesbiana". Todas sabemos que el problema no es éste; no es un problema de intimidad sino de enfrentamiento social, de enfrentamiento con las ideas dominantes que nos quieren reducir al ámbito de la no existencia".

La opinión de la compañera es compartida por nosotras pero nos gustaría además añadir algo. En nuestra lucha, los pasos individuales y colectivos de enfrentamiento normalmente se presentan bastante desfasados, (todas detrás de una pancarta lesbi, ninguna automáticamente por ello "lo" va a "manifestar" en los ámbitos de su vida privada) y ello es así por causas que ya vamos viendo y otras que irán saliendo. Lo cual sistemáticamente constatamos que se convierte, en la inmensa mayoría de nosotras en causa de no pocas angustias y culpabilizaciones pues sabemos por otro lado de la importancia vital a la hora de "armar" nuestra batalla de ese dar la cara, ojos y apellido individual (o si no continuamos diluidas como Feministas que hablan o se manifiestan por el lesbianismo. ¿Dónde están las lesbianas?. ¿Quiénes son?").

Quede aquí esto reseñado como reflexión de que la culpa nunca movilizará actitudes y comportamientos de lucha (más bien paralizará cualquier intento de ellas), sino que los enfrentamientos individuales, serán producto de particulares procesos personales y altamente significativas lo son las circunstancias sociales de cada una y cómo nos vamos manejando cada una en ellas a lo largo de nuestra vida. Y eso no tiene nada que ver con mayor o menor valentía, o adquisición de prestigio, por cada manifestación pública hecha desde la individualidad. Creemos que está bien recordarlo pues con frecuencia es alarmante las jerarquizaciones que instauramos en nuestro grupo social entre las públicas y "las que aun no han dado el salto"...

Y no, en nuestro tema, en nuestro terreno, no siempre mayor conciencia, mayor combatividad y actitud solidaria tienen que ver automáticamente con manifestaciones públicas de esa mujer, por ejemplo.

* Está claro que frente a la interiorización de la que hablamos y sus diversas manifestaciones según el espacio geográfico y afectivo en el que te mueves, todas estas mujeres lesbianas a las que se refería la compañera van regulando de alguna manera su vida. He aquí una reflexión que viene al caso.

¿"Cómo consigue la persona homosexual" socialmente integrada evitar ser tan medrosa, defensiva o tan nerviosamente clandestina como debería ser según la imaginación popular? Pues las dos posibilidades que suelen suponerse en la persona homosexual- esconder su vida privada o vivir en una subcultura aislada- han demostrado en general ser demasiado limitadas o difíciles de mantener. Con frecuencia estas personas son capaces de hacer todo lo que desean y evitar al mismo tiempo los problemas, trazando una suave separación entre su trabajo diario y sus implicaciones privadas". (La cuestión homosexual. C.H.Tripp)

Lo de "suave" deja algo que desear pero valga esta cita para recojer aquí algo que también es cierto. Cierto es que no estamos esquizofrénicas, ni andamos por la vida con más neura que el resto del personal. Cierto es que nos lo vamos montando. Pero, ¿a qué precio?. ¿A costa de cuánta energía? Energía puesta en simular, callar a tiempo, desviar, conciliar, desviar, emigrar... A todos estos mecanismos hay que recurrir en uno u otro momento de tu vida cotidiana para mantener un mínimo equilibrio, para mantenerte más o menos tranquila.

He aquí un testimonio:

"Nuestro verdadero paso adelante consistiría en salir públicamente de la norma. Sin embargo, el día que una mujer o un hombre proclama abiertamente su atracción hacia otra mujer u hombre respectivamente, desencadena una grave crisis en su entorno social más inmediato. La familia se cuestiona criterios y principios y busca en el tunel del tiempo, dónde poder encontrar los errores que han producido que "esa chica acabe de esa manera"; las amigas/os os verán fantasmas (los suyos propios) donde ha habido amistad; y alguien, cualquiera, intentará calmar los ánimos y hablará de un prestigioso psiquiatra que "cura eso que le pasa a vuestra hija". Y en medio de ese volcán, el/la

protagonista se verá abocada a reconocer su deseo homosexual como un problema, a sentirse rechazada/o y a dar paso a este deseo mediante una doble vida que tranquilice a los guardianes de la moral social que le envuelven". (El Món 6-8-87)

* Con todo esto sabido, las protagonistas de la peli seguimos interpretando nuestro papel y envueltas y camufladas entre tanta clandestinitis y dobles juegos tirar adelante nuestro personaje, como buenas actrices, significa inventar, delimitar, reconocer de alguna manera signos de identificación... un estilo, una imagen, un argot...Signos que favorezcan los encuentros y delimiten al máximo el rechazo a las proposiciones.

"Cuando mayor es la afirmación sexual del individuo, tanto menor es la posibilidad de que yerre en la elección. Por eso evitará abordar a una persona que carezca de signos distintivos. Se comprende así la importancia de las claves de reconocimiento y de los escarceos". (Sexualidades occidentales)

Lo cual nos lleva derechitas al rollo del ambiente, ghetto... es decir, a hablar de determinados locales, ambientes, encuentros que en principio recojen, favorecen una cierta expresión homosexual.

He aquí algunas ideas ya transcritas pero aún de eterna actualidad:

"Nos permitís un ghetto donde, eso sí, de noche y a oscuras, mientras la ciudad duerme, podamos satisfacer nuestro deseo en el imperio grotesco del anonimato". (El Món 6-8-87).

Otras compañeras gallegas han opinado:

"El ghetto resulta más saludable para las más problematizadas o introvertidas dentro de su "problema" ; el hecho de introducirse en un lugar donde todas las mujeres son lesbianas es tanto como reconocer, no solo para sus adentros, que una también lo es".

"Mientras no logremos esa cuota de participación como lesbianas en el entramado social, necesitamos las válvulas de escape de acudir a ghettos, por que aunque sólo sean "reductos liberadores" sí es cierto que cara a nosotras remedian de alguna manera los efectos de la marginación social".(Encuentros Gallegos de Feministas Lesbianas. Marzo 87).

Parece^{que} está más o menos claro que el ambiente, el llamado ghetto sirve como lugar de identificación, autoafirmación, intercambio, papel de paso entre la privacidad de la casa y lo público de la calle. Pero sin olvidar que ese ambiente, ese ghetto está montado sobre nuestra sexualidad como negocio, jugando a normalizar nuestra existencia a través de sus ofertas bien dirigidas y filtradas. El ghetto te lo ceden, te lo prestan... le ponen un timbre, un precio, y si observas bien, siempre hay algún/a voyeur, presente como representante de la mirada controladora que creíamos haber dejado tras la puerta. Ghettos en definitiva que responden a las reglas de mercado y a la moda imperante, para nada montados para favorecer realmente nuestra presencia o relaciones (tipo de música, decoración, precio consumiciones...)

Pensando en otro aspecto del tema, interesante dejar aquí reseñado para quien lo quiera recoger, que el rollo del ambiente parece estar cambiando, o algo de su panorama, o al menos ya no es lo que corrientemente se decía de él. Aparece mucha más diversificación, nuevas imágenes variopintas y contrastadas, comportamientos no catalogables fácilmente (y ¡afortunadamente!), muchas sorpresas en definitiva, elementos que de nuevo hablan que no se puede reducir el cómo son o viven las lesbianas a tipologías y etiquetajes simplones, de mal tebeo o guiones del tres al cuarto.

A estas alturas, sería bueno preguntarse qué tiene de específico nuestra ya famosa doble vida con respecto a otras dobles vidas (caso de militancias clandestinas por ejemplo).

En nuestro caso, es nuestra identidad afectivo-sexual la que está en cuestión y ésta es parte fundamental de nuestro ser, y de sentimientos básicos para existir como la autoafirmación y la individualidad. De no poder ser vivida y expresada en todas sus posibilidades, está claro que algo sustancial de nosotras queda oculto, diezmado.

En otras palabras, ser lesbianas es algo más que frotar dos sexos iguales o, dicho de otro modo, frotar dos sexos iguales es algo más que la simple acción nombrada y ser calificada por ello de lesbiana al menos hoy en día, en el actual sistema, en los actuales parámetros culturales. No, no es una forma de vida determinada y más o menos uniforme; no es particular de una sola ideología o escala de valores; no es vivir una vida cotidiana de una o parecidas maneras, ni practicar una forma de sexualidad subversiva en sí... Pero frotar dos sexos iguales es abrir una relación, entablar conversación continua e íntima con una mujer, desear hacer partícipe a tu entorno de tal encuentro, comentar desde tu experiencia vital, la cultura que pasa ante tus ojos o que tú misma creas... en definitiva, habitar tu vida con lo que te vas encontrando y que lo que te vas encontrando habite claramente tu vida. Ponerle compuertas y disfraces a esto es una forma ensañada de violencia. Pero en la medida que han existido y existen estas violencias, nosotras hemos creado frente a ellas una nuestra cultura de la resistencia, (cultura diferente según épocas y contextos históricos), cultura que debiera servir más para identificarnos y agruparnos, que no para recrearnos en ella.

4.-LLEGANDO AL FINAL.

Llegando al final, nos encontramos con el tema difícil de las estrategias adecuadas para enfrentarnos a todo lo que aquí hemos ido esbozando.

Una compañera del grupo, reflexionando sobre ello, se expresaba así:

"Si eres negra, no puedes esconder tu condición de negra. El enfrentamiento con el sistema es ineludible, todos saben que tú eres una indeseable y de tí depende claramente la lucha contra la opresión, o no, pero en todo caso la vivirás sin poder huirla, porque no te puedes esconder. Me gustaría pensar por un momento, haciendo un giro de ciencia ficción, que si las lesbianas

tuvieramos un triángulo rosa en la frente, esto facilitaría el enfrentamiento y la lucha frontal y permanente y además colectiva pues no seríamos individualidades que intentan ir tirando, sino miles y miles de personas que harían evidente la enorme mentira de que existe una normalidad heterosexual, o de que al menos nuestra sociedad está plagada de anormales. No debemos plantearnos tampoco ir de suicidas; pensemos únicamente que la importancia política de salir públicamente a la calle con cara y ojos, es un paso importante como forma de lucha y que cada paso individual, ya sea el de la mujer que sale del anonimato de su casa para entrar en el anonimato del ghetto por primera vez, o asiste a una reunión o acto convocado por algún grupo de lesbianas, o en otro nivel, la mujer que decide salir en la tele aprovechando el marco de unas jornadas de lesbianas, están haciendo bastante más que un paso individual. Todos estos pequeños-grandes avances son impensables sin la existencia organizada de las lesbianas".

* A nosotras no nos cabe la menor duda de que, fuera de tapujos y recursos más o menos hábiles de cada una fuera de ambientes más o menos liberales en los que quizás algunas nos movemos, fuera de ciudades o países con mayor o menor permisividad y generosidad en sus hábitos, en lo más profundo de esta historia de ocultamiento que nos estamos transcribiendo se esconden nuestros propios sentimientos de culpa, vergüenza y miedo (como ya recogían las compañeras de Madrid), sentimientos que están en nosotras como pesadas cargas que en más de una ocasión nos han endurecido, asqueado e incluso automarginado. Pero no hemos de olvidar que en realidad, estos sentimientos significan que existe un alto grado de violencia sobre nuestra sexualidad, nuestra existencia, y es esta violencia la que debemos atacar y no a nosotras mismas.

Sin esa negación, invalidación, trivialización a la que tanto nos hemos referido, sin esa machaconería barata que arrastran los términos marimacho o tortillera, sin esa crisis profunda que se abriría en nuestro entorno social si se supiera que nos acostamos con mujeres, tales sentimientos de culpa, vergüenza y miedo no existirían.

Nos han inducido a la doble vida y hemos hecho de ésta una "aparente" forma de subsistencia en un sistema social intolerante, militarizado, autoritario, aburrido, gris, interesado claramente en la defensa de los que más tienen, en la defensa del poder de los hombres sobre las mujeres, en la defensa de la heterosexualidad como único planteo sexual, en la defensa de su uniformidad, su homogeneidad y en la frivolidad u ocultamiento sistemático de cualquier manifestación de lucha radical. Día a día comprobamos cómo únicamente están permitidas las "lógicas e ineludibles desviaciones propias de un sistema democrático, civilizado...bla...bla...bla.." o el derecho a disentir siempre que éste represente una "honorable actitud de colaborar".

No queremos, porque ya no podemos además, participar de sus lógicas, ni representar "civilizadas desviaciones" ni ser una muestra exuberante y exótica de su modernidad. Está claro por

otro lado que somos de este planeta y que estamos viviendo en este estado y que por lo tanto, somos parte, por activa y por pasiva de la dinámica social aquí reflejada. No podemos simplemente decir "conmigo no va esto, ahí se pudran" y ya está. O sí podemos pero sabiendo el precio que pagaremos por ello (mayor marginación, aislamiento, exclusión y el tipo de actitudes que eso conlleva de tipo inhibicionista, individualista, y por lo tanto poco solidario). Queremos empezar a plantear algo, una actitud, una posición, un contradiscurso que no quede ni en lo anodino ni en lo puramente especulativo.

* Y en este sentido, el feminismo aparece como la posibilidad teórica de recoger, encuadrar y elaborar estos temas y conflictos y de traducirlos en una práctica en la que no sólo no nos encontremos solas sino que arrastrando a otras compañeras y colectivos radicales podamos posibilitar hoy en día un terreno de lucha no siempre individual, maldito y marginal.

En lo que a nosotras respecta, no cabe la menor duda de que habremos de apelar a toda nuestra astucia, imaginación y lucidez para inventar formas de trabajos y de batalla que, no solo sean colectivas (lo cual todas tenemos bastante claro) sino que a la vez, se desmarquen claramente de perpetuar etiquetas compartimentos que solo en el afuera han inventado para hacer funcionar el ordenador de su maquinaria y tenernos así bien reguladas y clasificadas.

¿Qué significa todo esto? Significa entre otras cosas:

Revisar y reelaborar teorías, opiniones, cuentos, chistes...

Matizar constantemente lo que dicen que es nuestro punto de vista.

Recuperar de la historia pasada y actual aquellos personajes y elementos que nos devuelvan bagaje y memoria sobre nuestra existencia.

Conocer a cuantas más lesbianas mejor, recoger testimonios, pasar de lo particular a lo general y viceversa, entender que forma y contenido, que teoría y práctica son elementos simbióticos.

Contextualizar la lucha dentro de la necesaria subversión del estado existente, de la moral dominante... saber que lo nuestro no va al margen de otras luchas sociales.

Discutir y rediscutir la relación de nuestra lucha como lesbianas y nuestra lucha como mujeres... con el resto de las mujeres con la práctica y teoría feministas.

Entrar y salir de ghetto y volver a entrar y salir, extraer conclusiones de nuestra propia vida cotidiana, no hacer del remiendo el ideal no perder el interés, echarse a la calle, echarse a la calle, echarse a la calle.....

dar la cara...

organizarse.....

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

LIBROS:

- Homosexualidad: El asunto está caliente.
Hector Anabitarte
Ricardo Lorenzo. Editorial Queimada
- La cuestión homosexual: C.A. Tr Editorial EDAF.
- La sexualidad femenina:
Nuevas aportaciones psicoanalíticas.
J. Chasseguet-Gmir Editorial Laia.
- El problema de la perversión en la mujer
Wladimir Granoff
Francois Perrier. Editorial Grijalbo.
- Mujeres lesbianas:
Victoria Sau. Editorial Zero Zyx
- La cuestión homosexual:
Jean Nicolas. Editorial Fontamara.

ARTICULOS Y PUBLICACIONES:

- Los "Nosotras que nos queremos tanto":
Colectivo de Feministas lesbianas de Madrid.
- Mesa redonda sobre lesbianismo "
- Como lesbiana contra la nueva moral feminista: Gretel
Amman. 26-X-79.
- Anar més enlla de la heterosexualitat: El Mon 6-VIII-87
- Algunas reflexiones sobre el ghetto:
Encuentros gallegos Feministas Lesbianas , Marzo 87.
- Violencia específica contra las lesbianas:
Colectivo de Feministas Lesbianas de Madrid.
- Material de las Jornadas de lesbianas de Oyarzún.

Publicaciones del Grup de Lesbianes Feministes de Barna

- Tribadas num. 0 y 1
- Feminisme y Lesbianisme. N.Casals
- Insinuat que m'insinuo. Txiki B.

EMAKUM
DOKUMENTAZI
ZENTRUA
CENTRO
DOCUMENTACION DE
MUJERES

DIVAGACIONES
PORNOGRAFICAS
PARA EL SESO



Colectivo de Lesbianas

Feministas de Bizkaia

Junio 88

El MOVIMIENTO FEMINISTA, desde un análisis antipatriarcal, hemos condenado la pornografía, por entender que suponía un instrumento de propaganda al servicio del patriarcado, una apología de la coerción que refuerza el mito de una sexualidad femenina pasiva y masoquista, al mismo tiempo que valoriza las imágenes del género masculino como sádicos y posibles violadores.

Desde el colectivo hemos intentado entrar en este debate, al igual que otros grupos en este momento, porque nos parece bien importante reflexionar sobre qué posición política vamos a mantener con este tema, de cara al exterior. Nosotras, lesbianas organizadas en el movimiento feminista, queremos participar en esta tarea.

Por otra parte pensamos que nos podría servir para introducirnos en ese farragoso terreno (tan silenciado hasta por nosotras mismas) de nuestros goces y deseos, de nuestras prácticas, imágenes y fantasías, de nuestros acercamientos y contactos, de nuestros avances y miserias, de lo que nos podría aportar de positivo ó no el apostar porque existieran vídeos pelis, literatura, comics, ... y demás representaciones. Productos porno-eróticos ??, donde aparezca sexo en general y sexo también entre lesbianas, desde una concepción no androcéntrica, no heterosexualista de las vivencias sexuales; y si esto sería posible ó no.

En definitiva, demasiado pretenciosas, probablemente, hemos querido comenzar a removernos en esas arenas tan movedizas de lo que puede ser nuestra " propia " sexualidad. El objetivo, al menos por ahora, no es llegar a conclusiones. Es tan sólo el inicio de un debate que tendrá que estar presente cada día.

En nuestro camino y evolución sexual en tanto que mujeres, hasta llegar a reconocernos como lesbianas, es decir, atraídas por otra/s mujere/s y desde la asunción de

esta posición amorosa-sexual con las repercusiones personales y políticas que ello supone (desde una conciencia del lesbianismo como algo que trasciende el ámbito de lo privado) hemos ido solventando a trancas y barrancas, las contradicciones que genera situarse fuera de la NORMA.

En este proceso, configurador de nuestro deseo, con semejanzas para todas; pero al mismo tiempo diferente e intransferible para cada una; hemos ido desarrollando nuevas formas de acercarnos, de seducir y dejarnos desear, criterios y valores algo distintos, vivencias y experiencias afectivo-sexuales que impregnan de algún modo nuestras imágenes y fantasías, nuestras palabras y gestos, así como nuestras actitudes y comportamientos, tanto en lo que respecta a la manera de situarnos cotidianamente frente a las/os demás, como en nuestros encuentros sexuales con otras mujeres.

Y todo esto de "innovador-positivo", desde nuestra posición de desposeídas de cualquier imagen o referencia del exterior, salvo las que nos hemos ido desvelando entre las colegas más cercanas. Sin embargo, sería engañoso no reconocer que, paralelamente, arrastramos mucho de lo heterosexual-normativo; queramoslo ó no resulta inimaginable vernos liberadas de todo ello, con la carga a costas de todo un sistema institucional-educativo intentando que el desarrollo del deseo sea exclusivamente unidireccional.

Mientras nos vamos moviendo en medio de esta dicotomía, empeñadas todas en romper la imposición del silencio que sobre nosotras pesa, vamos acortando desde diferentes posiciones, a veces, elementos de transformación que nos aproximan a esa sociedad feminista, por la que todas estamos.



Sin pretender hacer una valoración completa y acabada de estos años de teoría y proyección pública sobre la sexualidad de las mujeres que hemos venido haciendo en el movimiento; sí vamos a señalar los muchos aspectos positivos que le vemos y también algunas limitaciones, y cómo esta ética o normativa feminista ha repercutido en nosotras y pensamos que también en otras mujeres, de distinta forma en unas u otras dependiendo del momento en el que aterrizas en el feminismo.

Creemos que ha habido como varias etapas, no totalmente delimitadas, con diferentes posiciones desde el movimiento.

*Una, la de romper con la idea socialmente implantada de que las mujeres carecemos de sexo salvo para ser madre o puta, que sexualidad no es maternidad, que nosotras decidimos. Hemos desmitificado el coito tradicional como la única forma válida de relación sexual y de obtención de placer, hemos hablado de toda nuestra piel y nuestro cuerpo para el estímulo y el goce..., del clítoris... Y, en un intento de decir que nosotras queríamos algo diferente de lo que nos proponen desde la historia hetero-patriarcal, sirviéndose del poder para manipular, imponer y conformar los comportamientos sexuales, hemos hablado de relaciones de respeto, de sujetos y no de objetos y tal vez poco de fantasías, vibraciones y emociones sexuales...

*Hablar del sexo abiertamente, despojadas de tabúes, no resulta sencillo, y casi siempre hemos relacionado lo sexual con lo afectivo, con la convivencia, con lo cotidiano, (aportación desde el feminismo cualitativamente más saludable que la actitud de separación total entre lo sexual y su correlato emocional, patrimonio masculino por excelencia.). Algunas de este colectivo entendemos que esto ha supuesto, no sabríamos decir si una mistificación o una infravaloración, en cualquier caso nos parece que a menudo no hemos situado

con acierto el aspecto sexual de las relaciones. Tal vez se nos olvidó que se puede dar el sexo por el placer, porque me gusta, me excita...y todas las ...ta con la libre decisión de la que lo practica y la no imposición hacia quién está al lado.

Demasiadas veces, hemos pretendido, a partir de un encuentro sexual, que esto fuera determinante en días sucesivos. Demasiadas veces, el entendimiento de dos cuerpos en u no o más momentos nos ha supuesto esperanzas vanas de llenar vacíos y carencias; demasiadas veces nos hemos autoculpabilizado por crear distancias, como muros de hi elo, frente a la otra, intentando dejar bien claro nuestro no deseo de volver a encontrarnos.

Compartimos conversaciones, bares, noche, paseos, horas de militancia con la otra/s; a veces, goce y emociones sexuales (lo cual puede ser una buena manera de vivir momentos placenteros), pero no quiere decir que lo más o menos maravillosa que haya sido la historia, se hará extensiva a otros posibles espacios de relación.

*Y volviendo a lo de las etapas, creemos que otra fase del movimiento (la actual) ha sido la de empezar a cuestionar más a fondo la norma heterosexual impuesta a todas las mujeres (también a todos los hombres tenemos que decir) y la falta de libertad para elegir nuestras relaciones, estamos alborotando la calle diciendo que el amor entre mujeres existe, timidamente dejamos ver el deseo hacia otra mujer; y con el empuje de las recién creadas organizaciones de lesbianas, dispuestas a traspasar la barrera entre lo privado y hacer de las relaciones lesbianas, de la sexualidad entre mujeres, algo público-político se hace una crítica a la NORMA con más ahinco.

Esto, para nosotras no ha sido fácil y sencillo porque también nos afecta el discurso de la sexualidad como lo más íntimo de cada cual, porque lo hemos situado en el terreno de lo personal y hasta hace bien poco no nos hemos creído que lo privado era público.

Ser conscientes de la contradicción entre nuestro discurso y los comportamientos cotidianos nos ha hecho sentir, más de una vez, que no dábamos la talla. Los cambios que se han ido generando en nuestro coco, junto con la carga que recibimos de la sociedad hetero-patriarcal en que vivimos, hace que, en ocasiones nuestros deseos, fantasías sexuales... choquen con lo que pensamos que debieran de ser. Y nos encontramos con frustraciones, carencias de imágenes estimulantes, culpabilizaciones, silencios.....

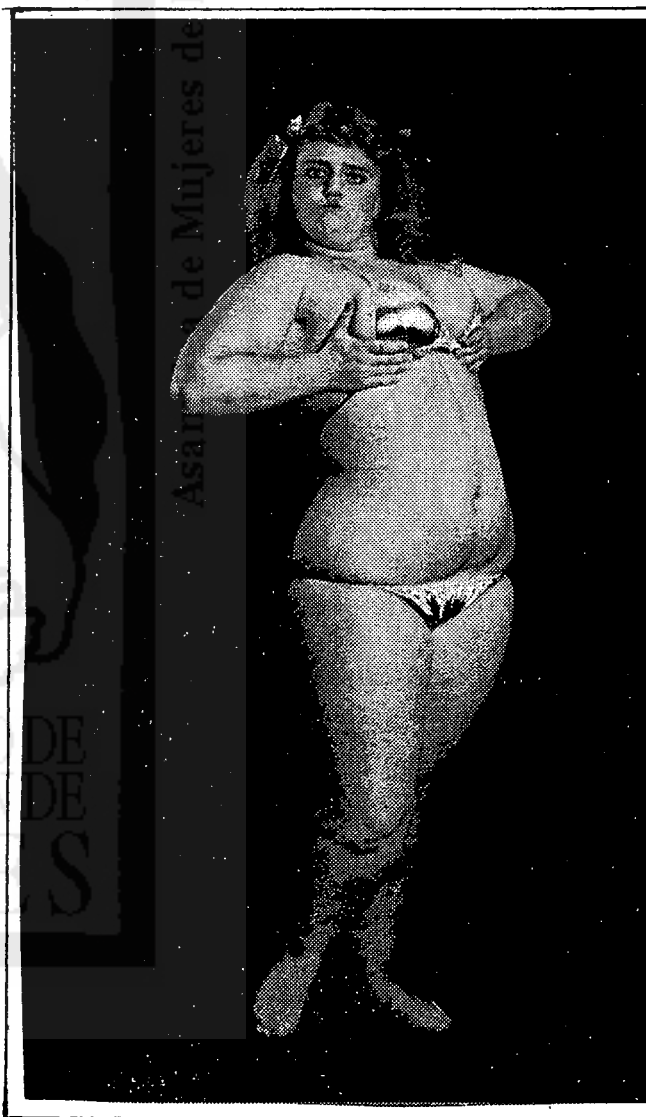
a proposito de

fantasias ¡¡ QUE POCO HEMOS HABLABADO !! El abismo entre lo imaginario y el discurso es a veces demasiado brutal. La aproximación-integración de ese discurso sexual feminista-lesbiano, que entre todas hemos ido elaborando, ha supuesto en ciertos casos, dependiendo de la mayor o menor rigidez en la interpretación que cada una hemos hecho del mismo, una confusión casi esquizofrénica entre fantasía y realidad.

Por ejemplo, a veces fantaseo con imágenes de penetración (heterosexual), a veces me imagino que seduzco-me seduce un hombre, otras veces le diría a la que tengo a mi lado, palabras de ese lenguaje masculino " heterosexual " y me corto.

Qué me pasa ?. Donde queda mi capacidad de crear expresiones diferentes?. Será que en el fondo deseo enrollarme con un tío ? .

Será que yo, lesbiana feminista militante no tengo las cosas demasiado claras ? .



Me subestimo, a partir de fantasías que llegan a convertirse en fantasmas, excitándome en un momento dado para pasar luego a dejarme una profunda sensación de malestar.

Entre el regodeo, la autocomplacencia y el intento obsesivo porque no aparezcan, puede existir otra vía: la aceptación (que no la resignación) relajada a partir del reconocimiento de quién soy y de donde vengo.

Lo único verdaderamente alarmante, sería no establecer separación entre lo que nos puede volar por la imaginación y su puesta en práctica, en tanto que suponga vejación, coerción, sumisión, violencia... (esquema de funcionamiento a modo de estímulo-repuesta del que tan a menudo ellos practican). En esto, pensamos, que desde nuestras andanzas feministas, todas hemos aprendido bastante de consideración hacia nuestras amantes con respeto.

Es que a través de las fantasías se perpetúa y potencia nuestra opresión ? o bien , las imagenes que nos aparecen son tales por la herencia cultural ?.

Las fantasías que mayoritariamente tenemos las mujeres, y que no calificamos como sexuales, suelen estar más ligadas a lo amoroso ,pero proceden igualmente de ese modelo masculino con una concepción bastante des-sexualizada en lo que a nosotras respecta. Así pues, consideramos algunas que la utilización de lo imaginario como estímulo para el placer sexual es positivo, legítimo y no supone en absoluto un impedimento en nuestro avance individual-colectivo.



* * y llegamos a la porno

La pornografía actual como la educación, la familia, la sexualidad, el trabajo... está impregnada de todos los valores y objetivos de este sistema patriarcal y que nos sitúa a las tías en la marginalidad.

El papel que nos dá a las mujeres, en general es más violento a la vista por aparecer el sexo crudo y enfocado de cerca que lo que aparece en la publicidad anunciando la colonia ideal para " El " ó el " Hola " fotografiando a la señora " DE " con su atuendo más sofisticado comprado para el momento.

El Movimiento Feminista hemos arremetido contra ella con bastantes razones pero también algunas pensamos que quizás había en nosotras una vena abierta contra el sexo sin tapujos, por la misma concepción que hemos tenido de la sexualidad y como practicarla (de lo que en otro momento hemos hablado).

No hay más razones para arremeter contra la pornografía que las que pueda haber contra la televisión, o las distintas historias que nos hacen aparecer en un papel sumiso ; ó la educación dedicada y decidida a dictarnos como debemos ser, actuar, pensar, vivir...

Hay una cosa clara, nosotras no vamos a tener una porno a gusto total hasta que la sexualidad y nuestra vida cambie radicalmente. Habrá pues que vadearse en este terreno como lo estamos haciendo en otros muchos, cuando vamos a la Uni porque nos trae cosas positivas, o somos capaces de echar horas diarias en el curro por que de algo hay que vivir.

Y a pesar de la nefasta pornografía que se hace, los debates que estamos teniendo nos dicen que en algunos casos a mujeres les sirve para excitarse, para despertar los deseos sexuales, de - seos que nosotras las mujeres en general y las lesbianas estamos tan acostumbradas a que se nos nieguen.

Esto nos hace pensar si tendrá la porno algunos aspectos interesantes a nivel particular. Y por otro lado nos pone en situación de medir y valorar con mucho tacto las acciones que hagamos en contra de la pornografía de cara al exterior.

Sin olvidar que la pornografía o el erotismo actual participa de toda la cultura machista de esta sociedad (es racista, clasista, violenta, degrada a la mujer y se mueven millones de beneficios a su alrededor) sí estamos empezando a ver interesante que exista algún montaje erótico-pornográfico que excite lo sexual a través de películas, libros, revistas, ... y que nos sirva a nosotras, mujeres lesbianas, carentes de referencias, imágenes, ...

como ?



Este montaje erótico - pornográfico tendría que mostrar tanto la "complejidad" de unas relaciones afectivo-sexuales (chica conoce chica en la calle, se sonríen, comen, hablan, se acuestan... y luego a lo mejor rompen) ó lo que se llama el sexo descontextualizado (chica se enrolla con chica y nada más).

Pensamos que tanto una cosa como la otra forman parte de lo que se llama la vida real o cotidiana; son fases de nuestra vivencia de la

sexualidad, de nuestros deseos y fantasías. Creemos que una erótica o una pornografía así reflejaría todos los grados de implicación, niveles de conecte, capacidades con ^{que} nos montamos y podemos montarnos nuestra sexualidad.

La pornografía no tiene porque ser sustitutoria de la vida sexual de las personas pero sí nos gustaría que hubiera imágenes que vayan directamente a excitar y nos despierte los sentidos sexuales como en un

momento determinado la música, el cine, el arte, hacen que disfrutemos oyéndola, viéndolo,...

Es difícil y complicado imaginarse una porno alternativa se nos ocurre que partiendo de lo que no queremos nos podemos ir trazando unas pistas. Así podemos suponer que a medida que vayamos introduciendo en la pornografía criterios diferentes a los de ahora se irá construyendo una porno diferente.

Una pornografía que nos pueda satisfacer no tendría elementos de poder-dominación-sumisión como por ejemplo escenas de una violación. La porno que queremos tendría que tener en cuenta todo tipo de vivencias sexuales, opciones de nuestra sexualidad; todo ello teniendo en cuenta el incuestionable respeto mutuo.

Una pornografía creativa, como un elemento más para aprender en el terreno sexual; pues la sexualidad es algo cultural y como no nacemos sabiendo todas somos conscientes que se aprende y se mejora.

Dentro de lo complicado que nos puede parecer ir haciendo una porno diferente a la de ahora (sin olvidar que somos hijas directas de esta sociedad) sí creemos que partiendo de unos valores, actitudes, modos de pensar etc... críticos con este sistema podemos dejar la puerta abierta a una pornografía que nos vaya satisfaciendo..... Por ejemplo: una mujer lesbiana con estas ideas suponemos que proyectaría algo sugerente y atractivo.



HASTA AQUI LAS DIVAGACIONES, OBRA Y GRACIA DE ALGUNAS DEL COLECTIVO TRAS

LAS DISCUSIONES MANTENIDAS, A PARTIR DE AHORA SERIA EL REFLEJO DE OTRAS



* APORTACIONES SOBRE PORNO

.- La pornografía actual :

Definir el término pornografía es quizás lo más coherente para luego intentar hacer un análisis.

Si miramos en el diccionario, nos dice que la pornografía significa mujer mala, es decir es un término patriarcal, es la mujer puta, perversa,...que provoca a los hombres. La pornografía es la expresión pública convertida en palabras e imágenes a través de la cual se utiliza el cuerpo de las mujeres y se ejerce violencia sobre las mujeres a través de estas imágenes y palabras se expresa y confirma la sexualidad actual que no es otra que la sexualidad del modelo actual, es decir, la sexualidad masculina, la patriarcal, construida a través de la norma heterosexual, la dicotomía entre los géneros... una sexualidad que expresa las relaciones de poder y de desigualdad entre tíos y tías, incluso las formas impulsadas por la llamada " revolución sexual ".

En este sentido, la porno tiene como función fundamental confirmar, repetir y crear el sentido sexual dominante, es decir, representar el modelo sexual propuesto. Los sectores progresistas cuando aceptan la pornografía no se dan cuenta que están potenciando aún más estas desigualdades y violencias para las mujeres. Además cuando estos sectores se plantean la obtención de beneficios de algunas industrias (como la del cine o la discográfica) tampoco se deben de dar cuenta que la porno es una industria tan grande como las otras dos juntas, en la cual la mercancía es la trabajadora asalariada; cuerpo de la mujer.

Porqué no se plantea la izquierda entonces el tema del capitalismo cuando la mercancía es el cuerpo de las mujeres ?

Si hacemos un análisis del producto pornográfico nos damos cuenta que nos venden varias motos a la vez: el pene es el rey, se exalta el poder masculino de la agresividad y placer de forzar un objeto (cuerpo de la mujer), todo objeto se posee siempre, la excitación en la humillación de las mujeres, el placer del dolor de las mujeres.

Las mujeres en la porno son presentadas como puta o vir

gen. En ambos casos se justifica la violencia con ellas. Con la puta porque ella lo desea y provoca al tío para ello con la virgen porque lo necesita para su liberación o para deshinibirse.

Así se da el vínculo de relación entre lo masculino y femenino: lo masculino es la fuerza, lo femenino la sumisión. En porno las mujeres tan siquiera aparecen como víctimas porque están deseando que se las fuerce.

A través de la pornografía se establece una sexualidad normalizada donde las leyes de los hombres no se ven alteradas, ni perturbadas, ni cuestionadas, la pornografía es otra norma más del patriarcado que no genera ni la más mínima contradicción a lo establecido : penetración, heterosexualidad,....en definitiva es el gran consenso del patriarcado. Se puede hablar de consenso entre personas cuando la sexualidad masculina sigue ejerciendo como exclusiva y cuando todavía la sexualidad femenina parece que no existe ? . Se puede hablar de respeto cuando la sexualidad hoy es una construcción cultural tanto para tíos y tías , bajo la amenaza de esa arma llamada patriarcal ?, Se puede hablar de consenso cuando hoy en 1988 no hay libertad sexual para desear como se quiere ?.

A pesar de este gran consenso del patriarcado, la organización de las mujeres cuestiona la normalización patriarcal de lo sexual y en concreto de la porno que representa a las mujeres como seres sexuales que necesitan ser dominadas porque son peligrosas. Las mujeres debemos y tenemos derecho a combatir la opresión que se ejerce a través de la porno a pesar de que se nos tache de mari puris, reprimidas...y demás calificativos.

Argumentos tales como que el sexo es bueno es ponerle un calificativo moral que dificulta la comprensión de la realidad. La sexualidad puede ser opresora por ser patriarcal o liberalizadora, si se ejerce desde nuestra autonomía e independencia como sujetos de deseo, frente a una porno que lo único que crea son objetos (las que actúan) frente a unos sujetos (las que observan) y en las que no hay una relación participativa.

Por todo esto, el Movimiento Feminista debe seguir dando respuestas contundentes frente a la porno, que es otra norma más, y otra agresión más.

ALTERNATIVAS

No creemos que debemos por nuestra parte crear una porno alternativa a la que intentaríamos dar un caracter no patriarcal.

La porno en sí es un código sexual basado en la relación sujeto-objeto y la separación de lo sexual del resto de nuestra vida cotidiana. Estamos contra la fragmentación de nuestra vida cotidiana y si por la integración de todo en nuestra vida a través del juego, del desorden, de la variedad y del meneo.

La porno es una norma más y nosotras para divertirnos no necesitamos normas, queremos estar más allá de ellas.

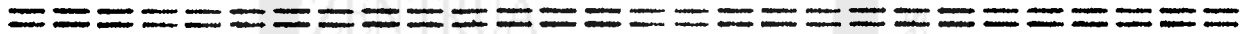
Además si existe la porno cuyo objetivo es excitar significa que los/as expectadores/as para disminuir carencias afectivas vamos a ver por lo tanto la miseria sexual, esta no desaparece al contrario se potencia.

PORNOGRAFIA GERRA BETI !!!!

EZ DUGU NORMARIK NAHI !!!!!



"EL PLIEGUE DE LA SERVIDUMBRE"



Asamblea de Mujeres de Zaragoza

**COLECTIVO DE LESBIANAS DEL
FRENTE FEMINISTA DE ZARAGOZA**

Junio. 1988

"EL PLIEGUE DE LA SERVIDUMBRE"

=====

Intentaré hablar de algunos aspectos, y en base a mi experiencia personal, de haber vivido mi sexualidad, y más concretamente mi experiencia lésbica.

Mi trayectoria personal creo que puede ser de las más típicas y tópicas, es decir, de aquellas que usamos las feministas lesbianas para explicar toda la serie de mecanismos y presiones sociales, culturales, familiares, históricas, políticas, etc., que desencadenan una pesada batalla campal para quienes las sufren.

Desde niña me han atraído las mujeres. Las profesoras primero, las compañeras coétaneas de sexo -además de las profesoras- en general aunque no después.

Pienso, antes de seguir adelante, que hay dos factores determinantes que son decisivos a la hora de asumir el lesbianismo (que te gusten las mujeres) y que son: por una parte el ambiente familiar y sociocultural en el que te desenvuelves y por otra la propia personalidad y la forma de percibir los modelos imperantes en la sociedad.

Evidentemente, ambos campos, el social y el personal o psicológico no están separados ni irrelacionados, sino que muy al contrario los dos son casi el mismo, pues uno se entremezcla y deriva en el otro casi sin darnos cuenta. Una vez más es la pescadilla que se muerde la cola.

¿Qué determina el modo de vivenciar, de experimentar el lesbianismo, pero no sólo social ni personalmente sino a los niveles más íntimos del individuo, de la persona como ente, como ser, como respuesta ante la sociedad?. ¿Son las normas sociales y culturales transmitidas, o será más bien la propia actitud individual, personal, específica de interiorizarlas o bien de enfrentarse a ellas lo que hace que lo vivamos de una manera o de otra?. El medio social influye y alecciona la personalidad

pero también la personalidad modifica o puede hacer vivir ese medio social de distinta forma de lo generalmente admitido.

Todo, sin duda, está estrechamente interrelacionado y comunicado. Por ello será más difícil indagar en la respuesta o respuestas al problema planteado: el problema de las diferentes actitudes y formas de asumir o no el lesbianismo como opción de y ante la vida.

Mi proceso personal, si es que sirve como referencia típica y tónica, decía, es como me imagino el de una gran parte de lesbianas que empiezan a darse cuenta un poco tarde (en el tiempo me refiero) de que la cosa -la historia-- puede ser de otra manera.

Lo que intento reflejar de alguna manera es que tanto una variable -el peso social y/o familiar- como la otra -la personalidad- pueden llevar tanto si son iguales como si son contrapuestas a que la experiencia sea vivida como experiencia frustrante o como enriquecedora.

El proceso, pues, se desarrolla paralelo y sumergido en esas dos condiciones: por una parte en un ambiente socio-familiar (esto es educacional) rígido, intolerante e impermeable en las creencias y en las costumbres. Con una tendencia feroz a conservar papeles tradicionales diferenciados en función del sexo; a considerar como antinatural -¡tantas veces alegado!- toda conducta sexual distinta a la socialmente aceptada, a toda conducta, dicen, desviante. No, no es desviante o desviada, es diferente, heterogénea, variada, otra.

Pero sigamos. Y aquí estamos ya ante un punto crucial, en este momento, con todo el bombardeo de normas y conductas estereotipadas, ¿cómo asume la mujer, yo, todo ello? Pues encontramos que la mujer, yo, se siente como no ser. Es decir, se siente como si no fuera ella. Se siente indefensa, sola, perdida, aislada. Se siente como ajena de todo pero a la vez, y esto es lo más grave, ajena a ella misma porque no está viviendo lo que ella, yo, siente, porque no se le ofrecen caminos en esta sociedad que ignora como encontrar. Está perdida y olvi-

dada en un mundo hostil, condenada a consentir lo que la sociedad le impone o bien a llevar su lesbianismo de una manera soterrada, callada, anónima, y por tanto, también conflictiva.

Por otra parte, sin embargo, existe otra manera de salir de ese atolladero que es el de la conciencia personal, el de estar convencida de que lo que se quiere vivir es lo que realmente queremos vivir. Pero, aún así, hay que ser muy fuerte porque los golpes pueden ser, y lo son, duros.

Pero a lo que íbamos, con todo esto se desarrolló en mi una personalidad extraña, confusa, atemorizada, ridiculizada. No sé qué fue primero tampoco, si la influencia social la que determinó esa contradictoria personalidad o fue mi frágil personalidad la que hizo posible que el ambiente me influyera negativamente.

Personalmente, me inclino, sin dudarlo, por la primera suposición. Y lo hago porque de ser cierta la segunda, que la influencia socio-familiar pudiera ser negativa, en este caso creo que no sería negativa sino imbecilizante. Idiotizante y despersonalizante en el sentido de que se formaría un tipo de persona típicamente integrado en la sociedad, o sea, persona despersonalizada, masificada, subordinada ante la publicidad, los medios de información y difusión, considerada como objeto y no como sujeto por las estructuras sociales sin saberlo, y reproduciéndolas que es lo peor.

Pero no, no ha lugar la integración, y de ahí los problemas. De ahí querer ser aceptada por la sociedad -mas la sociedad no lo entiende-, de ahí que se produzcan contradicciones, regresiones, desajustes, incoherencias.

Siguiendo una vez más con el proceso, se llega a la adolescencia, momento también este, trascendental.

Quedamos, pues, en infancia por tanto en solitario, con una socialización extraña, ajena a una misma, que deja vacía en la confusión y en la extrañeza ¿Qué ocurre? Hay algo que no se

corresponde con lo que muy profundamente una está y quiere sentir.

Empiezan ya en la adolescencia los primeros enamoramientos más o menos definidos y diferenciados. Años de dudas en medio de una pavorosa soledad interior dan como respuesta la no respuesta. El miedo al rechazo, a una soledad indefinida, permanente, infinita, ahogan todo posible canal de expresión.

Aún así, la tozudez por cambiar y vivir de otra manera al gran resto puesto que hay mucha gente que no acepta esta posibilidad en detrimento de una existencia más sana y abierta (rel o ficticiamente) sigue diciéndome **que** algo se puede y debe hacer, que algo puedo y debo hacer. Una larga temporada de incertidumbre e indecisión me llevaron a atravesar una crisis de identidad existencial muy fuerte. Fue una etapa dura pero fructífera. Fructífera porque me condujo a cambiar el rumbo hasta entonces vacío y difuso de mi vida.

Mi contacto y acercamiento con ideas feministas fue determinante. Empezaron entonces a desvelarse ante mí razonamientos y explicaciones que llegaban hasta el fondo de mis acorazadas, viejas y atoradas ideas. Planteamientos lúcidos, que habían estado latentes, intuitivamente, dentro de mí y que no encontraban plataforma adecuada de expresión, de crecimiento, de constatación. Poco a poco se fue afianzando la claridad de ideas y objetivos, la rebeldía que ya podía argumentar, lo que antes era pura intuición, pura sensación. Elevé, pues, mi experiencia personal privada, al piso de lo público, de lo político y de lo social.

Y nada, desde entonces, más gratificante. Pasar de una vivencia corrosiva, alienada, a otra más lógica, más consecuente, más digna.

El encuentro con el movimiento feminista fue una primera revolución personal. Tocaba -y toca- desde lo más hondo, las bases, las raíces de todo el sistema patriarcal establecido, de todas las relaciones humanas entre los sexos. Sus reivindicaciones, en el plano de la sexualidad, estaban -y están- carga-

das de dignidad, de libertad, de conciencia personal como individuos humanos y solidarios. Establecía -y establece- un nuevo orden social desbaratando toda opresión sexual patriarcal.

Enlazando ahora -pues creo que me he ido del tema- con el motivo de mi planteamiento inicial, todo lo que acabo de decir afianzaba y confirmaba mi primera sensación de que lo que la sociedad y yo sentían como condición propia de mi personalidad no es más que el fruto de lo incoherente y lo dañina que puede ser la cultura sexista que imbuimos desde el momento mismo de nacer. Por eso admiro a las mujeres lesbianas que me dicen: "Cuando yo descubrí mi lesbianismo me pareció estupendo y no tuve mayores problemas" o frases por el estilo. Quizá su proceso fue distinto, no lo sé, aunque todavía un resquicio de duda me late dentro y me pregunta: "¿qué es lo que ha hecho que esas mujeres asumieran tan positivamente su realidad lesbiana?, ¿sería su personalidad o un medio social menos agresivo?" Entiéndase que cuando hablo de aceptación del lesbianismo, me refiero a que los problemas vengan no de la aceptación en sí -que se asume- sino de la forma de vivirlo y sentirlo en relación con los demás, con la sociedad. Creo que todo esto está interrelacionado, que no se puede afirmar tajantemente ni una cosa ni la otra, pero sí creo también profundamente que la cultura nos modela de una determinada talla y que es muy difícil si estás metida dentro de esa monstruosa maquinaria salir liberada de la empresa, sobre todo mientras dura el proceso de salvación, de superacción (de super-acción) que no es otro que el de la búsqueda de la libertad.

Ante iguales o similares condiciones ambientales cada una reaccionamos de diferente modo, ¿por qué?; unas se hunden, otras se reconvierten, otras luchan. Existen varias interpretaciones ante este hecho. Una postura innatista, biológica, afirmará categóricamente que se debe a las características genéticas que conforman la personalidad las que hacen que ante unos mismos fenómenos la respuesta sea distinta entre los individuos. Una interpretación más ambientalista o culturista, por el contrario, pondrá todo el peso sobre la variabilidad del entorno, sobre la cantidad inmensa de factores externos que influyen, además de

por separado, relacionados entre sí, lo que hace que las combinaciones de factores, de actitudes también diferentes. Además de esto, de la gran complejidad de analizar y simplificar, de reducir a una sola causa lo que es complejo y dinámico -la realidad social- nos encontraríamos con la enorme volubilidad de la mente humana. La capacidad humana para racionalizar y modificar todo lo que exteriormente a su persona ocurre deriva también en que no se puede generalizar y simplificar tanto como decir que todo comportamiento se debe a la dotación genética específica de las personas. Sin duda todos nacemos con unos instintos biológicos pero no hay que olvidar que el individuo es, también por naturaleza, un ser social, y como tal, dinámico conductualmente. Nunca una realidad es idéntica para más de una persona, y no lo es porque siempre hay un elemento que se escapa, un detalle no considerado -o considerado en extremo- Personalmente, creo en la poderosa fuerza de la socialización, independientemente de que existan unos mecanismos biológicos primarios instintivos.

Existe en nuestra sociedad -como lo denominara Erich Fommucho miedo a la libertad, al menos para las que hemos estado agazapadas largo tiempo en la seguridad de valores que luego han resultado ser falsos -aunque se escondiera ese convencimiento inconsciente porque del contrario el batacazo podía ser fuerte-.

Una frase que dijera Clara Campoamor define a la perfección lo que he pretendido expresar, aunque en ningún caso me sirva de justificación pero sí de comprensión: "Al esclavo liberado no se le borra fácilmente el pliegue de la servidumbre".

María

**COLECTIVO DE LESBIANAS DEL
FRENTE FEMINISTA DE ZARAGOZA**

LESBIANA PROVINCIANA BUSCA NOVIA



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

GRUPO DE LESBIANAS DE LA RIOJA

EL PORQUÉ DE ESTA PONENCIA

Cuando empezamos en el grupo a discutir la posibilidad de elaborar una ponencia para las Jornadas, lo primero con lo que nos encontramos fué, naturalmente, con la realidad en - que vivimos, o sea, donde nos desenvolvemos cotidianamente.

Indagando un poco en las cosas que determinan nuestro entorno, vimos que un factor muy importante era, precisamente, el vivir en una ciudad pequeña, provinciana vamos, y que era, en esa medida, diferente. El resultado de esas cavilaciones es lo que teneis en las manos. Somos conscientes de que, por nuestras propias limitaciones, está bastante inacabada, pero sabemos también que el debate la enriquecerá y completará. En todo caso, quisieramos que sirviese de empuje para que todos los demás grupos de "Lesbianas provincianas" se animasen a hacer lo mismo, a partir de su propia realidad, que casi seguro verán aquí reflejada.

LESBIANA PROVINCIANA

En un principio, nos gustaría hacer una pequeña introducción sobre el funcionamiento y el cómo se ha conseguido en un sitio tan pequeño, con las dificultades que conlleva, un grupo de lesbianas que, como una de sus metas, se ha propuesto llevar esta ponencia. Nuestra historia empieza como en muchos otros sitios. A partir de un grupo feminista, que llevaba años abriendo brecha en la calle, que empezó a hacer sonar públicamente la palabra "lesbianismo". A partir de él, las que contactábamos y nos organizábamos en su onda, fuimos tomando, también, conciencia de la necesidad de un grupo propio.

A raíz de esto, y con su colaboración nuestro trabajo ha sido preparar los 28 de Junio, fundamentalmente, y actividades del tipo de ciclos de películas o de dar contestación a algunas de las tantas pasadas que se suelen dar, como la de este invierno con la Rente y los viajes 2x1, que además de levantar polémica, nos permite bastante alcance a los medios de comunicación, lo que aquí supone mucho, aunque bien es verdad que lo que más se da es una cierta tolerancia un tanto morbosa, más que una aceptación sobre todo, porque aún no se ha visto la confrontación que supone encontrarlo en la calle todos los días, es decir, de momento lo "dejan estar", como si fuera algo casi anecdótico.

LA CABO DE LA CALLE

Aunque despacio, se van haciendo cosas, y uno de nuestros grandes esfuerzos ha sido la militancia callejera, ya sabéis, la que se hace entre copa y copa, como quien está de risas. Hoy nos permite mantener una vinculación relativamente estrecha con unas 30 mujeres del ambiente.

Pero es aquí donde empiezan los problemas y el verdadero "por qué" de esta ponencia. No intentamos hacer una comparación en lo que se refiere al proceso personal, individual, que cada una hemos tenido que vivir para asumir nuestro lesbianismo, pues lo más probable es que haya resultado igual de difícil en todas partes, pero.... Pensamos que es evidente que no es igual hacerlo en una ciudad grande que en una pequeña, en una ciudad donde hay un movimiento mayor de mujeres, mayor número de locales de referencia y mayor dinámica cultural y de innovaciones en la que es más fácil hacerlo que en un sitio donde esto existe en dosis muy pequeñas.

Es decir, creemos que cuanto mayor es una ciudad, más facilidad de que cada quién se lo lleve como quiera, por el contrario, cuanto más pequeña, más fácil es ser conocida y controlada, y más difícil, por tanto, dar el paso, porque si a esto le sumas un talante, en general, conservador la cosa es mucho más problemática y dura de lo que parece.

DE CONTROL Y OTROS PROBLEMAS

Provincianas... ¡Sí, chicas! de aquí radica el principal problema cuando cualquiera de nosotras intenta ir por la vida de lo que es, y más si ese lo que es significa ser lesbiana.

La gente acepta el lesbianismo mientras no les incomode, pero cuando se lo encuentran de frente las cosas cambian mucho.

Ya suponemos que en otros sitios no es distinto, que la gente funciona igual en todas parte, pero...

No es lo mismo en un sitio donde sólo puedes pasar de la gente hasta cierto punto, pues to que en tu vida diaria tienes que tratar con ella inevitablemente, aunque en princi-

pio parezca ajena a tu mundo, porque necesariamente acabas coincidiendo en algún punto que obliga al encuentro.

En una ciudad pequeña se genera con más facilidad un mayor control, que es general, para todo el mundo, pero más particular hacia todo lo diferente a la norma establecida; lógicamente, conocer esta situación nos influye. La idea del control atraviesa nuestra actitud y, en buena medida, determina a veces nuestro retraimiento, nuestro propio "autocontrol".

BUSCA NOVIA

Podemos añadir "Aunque no desesperadamente".

A esto seguiría, no obstante, que la verdad es que encontrar ese equilibrio afectivo, sexual y tal propio, al que todas aspiramos, en los sitios grandes será difícil, pero aquí, con semejante limitaciones, es poco menos que casi milagroso.

* La asfixia

Ya explicábamos un poco antes como incidía en nuestras manifestaciones personales el control, lo peliagudillo es que además tiene un alto precio. La repercusión más inmediata es que las lesbianas, sobre todo con menos conciencia reivindicativa, procuren pasar desapercibidas y prefieran mantenerse en la "clandestinidad", y, por tanto, las públicamente conocidas, las más descaradas, seamos un número relativamente estable, y, en consecuencia, nuestro marco de relaciones también lo es.

Cierto que son las dos caras de la moneda, es decir, el ser "marcadas" hace que la gente se corte más para moverse con nosotras y se la identifique, pero a la vez, en contraposición, toda mujer que asume eso y quiere conectar tiene un punto de referencia claro, y puede localizarnos con facilidad, pero pesan igual un sentido que el otro.

En el último caso que planteamos ayudan también, un poco, los bares de ambiente. Lejos de nuestras intenciones hacer un discurso de defensa o de ataque al ghetto, y menos en un ambiente como el de aquí, tan reducido y tan mayoritariamente gay, pero a la vez tan particular, pero lo que si es claro, es que hoy por hoy es donde nos hemos ido abriendo nuestro espacio, donde estamos a nuestro aire y donde algunas lesbianas se relacionan con nosotras.

* Las salidas (individuales)

Aún con este pequeño escape, que hace no mucho ni existía, todo hay que decirlo, las lesbianas provincianas nos sentimos, de vez en cuando, un tanto agobiadas, con pocas expectativas de relaciones personales, sexuales, afectivas... y es un poco lógico que ocurra, pero nos cuesta sobrellevarlo. Parece claro que conforme vamos planteándonos cosas, profundizando un poco en nuestro lesbianismo y en las salidas que queremos darle, que trabajamos por crear alternativas, tenemos ilusión por algo que luego se da de bruces con lo que luego, en la práctica, tenemos que vivir.

Te hace moverte con gente heterosexual, buscando romper la monotonía, y resulta bastante duro, puesto que no te identificas ni con sus formas ni con sus gustos, lo cual hace que resulte una salida nada satisfactoria; En este panorama es donde nos planteamos salir fuera, conectar con otras lesbianas, movernos en sus ambiente, buscar aunque con un tanto de idealismo, eso que queremos y aquí no encontramos y tener, en definitiva, un balón de oxígeno que nos ayude a seguir aquí, para mantener esa tarea que colectivamente hemos empezado y para seguir valorando la importancia que tiene el estar juntas, la fuerza que te da el sentirte apoyada por "nuestro" grupo, la ayuda que supone el no sentirte aislada y que además formas parte de algo que se mueve y que lucha en todos los sitios y que lo que tú haces aquí forma parte de esa misma lucha.

* Las salidas (colectivas)

En el párrafo de arriba explicábamos un poco las "salidas" personales, se nos ha ocurrido que sería bonito, para terminar, describir las "salidas" como grupo y llamar a formar los.

Si para todo colectivo oprimido es importante juntarse y pelear sus reivindicaciones, en nuestro caso es evidente, sobre todo porque juntas nos hemos permitido cosas que cada una sola no se hubiese atrevido a hacer, a salir a la calle con menos miedo, con más fuerza, sabiendo que nuestra actitud suponía un desafío; y sobre todo porque desde que estamos juntas debatimos nuestras historias, profundizamos en las situaciones personales, afianzamos nuestras relaciones y nuestro espacio y esto también supone un "balón de oxígeno" para que individualmente nos sintamos mejor, más orgullosas de nuestro les-

bianismo y menos agobiadas por los problemas que nos acarrea. Estas serían, un poco por encima, las particularidades que nosotras vemos. Quizás vosotras desde fuera y más objetivamente, tengais aportaciones que hacer, las recogeremos encantadas, nos servirán de ayuda para seguir en esta dura tarea de seguir buscando... alternativas.

GRUPO DE LESBIANAS DE LA RIOJA



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

LESBIANISMO Y MANICOMIO



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

Cuando hablamos de lo mal que nos han hecho vivir nuestro lesbianismo, de las agresiones que permanentemente sufrimos, queremos hacer saber a quienes nos machacan que no van a ahogar fácilmente nuestro grito de rebeldía.

Ocurre, a veces, que hay mujeres que han dejado su vida en el empeño. Vamos a sacar a la luz lo que ellas ya no podrán gritar.

Le tocó vivir circunstancias parecidas a las de muchas de nosotras. Tendría ahora 36 años, nació en un sitio pequeño, la última de hermanos muy mayores, de padres casi abuelos, en un entorno atrasado y conservador....

Algo marcó una diferencia: el saberse lesbiana, el reconocerse como tal; no le supuso incertidumbres, ni cautela alguna para pretegerse. Decidió enfrentarse directamente con el medio hostil en que vivía, porque lo único que entendía era su derecho a serlo con naturalidad.

Se supone que sibilinamente se intentó presionar para que volviera al cauce "normal", pero no volvió, no todo debió encajar perfectamente.

Se supone también que algo se desajustó en su cerebro, que era incapaz de asimilar la realidad que le rodeaba. Lo cierto es que gué a parar al manicomio, a sus 18 años, con una conducta "rara", era discola, hostil, agresiva, se desnudaba, rezaba como las visionarias, decía cosas extrañas.....

Podemos seguir suponiendo que al poco tiempo se "normalizo", salió a la calle y hacia una vida dentro de los márgenes tolerables (eso sí, vestía muy estrambótica y llamativa, con faldas largas y cosas por el estilo, decían..).

Tampoco esta vez había aprendido, apesar de todo, la lección.

Al poco tiempo siguió manifestando bruscamente su disconformidad, discutía con sus viejos, se enfrentaba a quien la contrariaba o la hostigaba y ¡para colmo de males! más de una vez la encontraron en la cama desnuda, jugando con mujeres. ¡Eso sí que era el colmo! ¿Se había vuelto definitivamente loca o estaba muy enferma?.

Esto precipitó su internamiento por tercera y última vez (la segunda fué casi como la primera). Tenía unos 23 años, ya no salió más.

Al principio se rebelaba, no quería estar, no quería ver a sus padres, estaba agresiva. No quería saber nada de quienes "por su bien" la habían encerrado. Lógicamente ellos "se resignaron" a no verla...era tan insufrible el trato a que les sometía, a ellos, que tanto la querían, que lo hacían todo por su bien...

El ambiente del manicomio no favoreció, en absoluto, para que fuese más extrovertida, alegre o simpática, como es normal, ante lo que debía de vivir (y a juzgar por lo que conocemos hoy, nos lo podemos imaginar) se debió volver arisca, taciturna y solitaria.

Las "cuidadoras" imponían su disciplina, cualquier salida de la rutina, cualquier cosa que no les gustase, era considerado un desafío y atajado en consecuencia. No se usaban los métodos de ahora, no había tanta ni tan sofisticada medicación, era la ley del más fuerte, y es fácil adivinar quien podía.

No es menos cierto que por encima había jerarquias monjas, con su parcela importante de poder y sobre todo psiquiatras.... ellos aplicaban las "terapias" que "curaban" cualquier locura (electros, trementina...)

Las enfermas, cuanto más tiempo llevaban, habían aprendido a no protestar apenas, a ceder a la rutina del manicomio (muchas llevaban ya más de 15 años dentro), habían aprendido que lo mejor era pasar desapercibidas y obedecer, acatar las normas; Salvo que estuviesen pasando una crisis no planteaban problemas, cada una iba a lo suyo, se refugiaban en su mundo.

Se fueron haciendo, mejor dicho, las fueron haciendo (y aún hoy siguen siendolo) cada vez más individualistas e insolidarias, poco comunicativas entre ellas. Les había costado caro, al final, sin embargo, tuvieron que ceder. Era preferible colaborar por las buenas con las batas blancas, fuesen quienes fuesen.

Con semejante panorama, Rosa (que así se llamaba), opto por vagabundear sola con sus pensamientos y se curró el respeto a ese derecho.

Seguimos suponiendo. Su inteligencia y su cordura le hicieron comprender que estaba condenada a ~~ese~~ horrible sitio por mucho tiempo. Su necesidad de afecto venció sobre si misma, empezó a comunicarse algo más con las enfermas, al menos con algunas, y quiso la fatalidad que con ~~vagias~~ intimase lo bastante como para que el personal se alertase: "Era una tortillera, había que tener cuidado".

Parece ser que la "pillaron" varias veces con otras enfermas en la cama, solo que las otras tenían justificación(si es que se puede decir que les consienten tenerla), alguna era casada y otras muy tontonas para saber bien lo que hacían. Estaba claro que la culpable era ella, la que tenía esas inclinaciones. Su fama se consolidó y las prevenciones también.

A partir de entonces empezó a comprender la necesidad de escon-
der sus manifestaciones afectivas y supo el alcance del riesgo a
que le pillasen más.

A pesar de todo la siguieron pillando, es decir, repetía de vez
en cuando, pero después de tanto tiempo encerrada se había curti-
do mucho, había generado unos mecanismos de defensa y de aislamien-
to que la ayudaban algo. A cambio se había deteriorado más, aunque
no mucho. De vez en cuando sufría alguna alucinación y desbarra-
ba, pero luego volvía a la "normalidad", como si tal cosa y sus
comportamientos y reacciones eran como las de cualquiera.

Cuando la conocí tenía ya 32 años, es decir, llevaba 14 años de
rodaje en el manicomio. Recuerdo que me chocó inmediatamente su
especto de "normal", no parecía tan deteriorada ni física ni psiqui-
camente como algunas otras de las que estaban allí. Se asemejaba
más a las que solo ingresaban esporádicamente, pero que vivían fuera.

Al principio costó un poco hablar co ella, me conocía de verme
en otro pabellón y le sorprendía que ahora estuviese allí. Descon-
fiaba de mi actitud afectiva y era reacia a mi juventud (o lo que
ella consideraba mi juventud, tenía 23 años), decía mucho que no
sabía donde estaba ni en que me iban a convertir, que me fuese ,
eso no era para mí. Era una de las grandes barreras que teníamos.
Para entonces llevaba ya casi cuatro años trabajando allí y había
aprendido a no manifestar afecto especial por ninguna y menos cuan-
do todo el mundo andaba a la coplea denqué era lesbiana. y ella era
una mujer "marcada".

Las contradicciones se me agolpaban. Tenía miedo a la situación.
Me estaban lavando el coco con sus planteamientos, empezaba a si-
tuarme en su juego. La empezaba a situar en esa difícil barrera de
la locura.

No era justo, sin embargo, hacerle eso. Juzgarla con esa indife-
rencia. No tenía una historia tan diferente a lo que podíamos haber
vivido cualquiera, en otras circunstancias. Sus experiencias, su
situación no me eran tan ajenas, a pesar de una andadura diferente
....pero estaba su enfermedad...

Decidí no cortarme y vivir la historia. Dentro de sus propios
límites. Pasaba muchos ratos charlando a solas con ella, por los
pasillos, indiferentes a las miradas o comentarios que pudieran
hacer.

Recuerdo que me impactó mucho que a los pocos días de conocer-
me, sin ninguna pista que la llevase a ello, me preguntó :¿ tu que
tienes, novio o novia? y se empezó a matar de risa, como indicando
su complicidad.

Tenía miedo también. No sabía como iba a librar esta batalla y recalcaba permanentemente que, si algo iba mal, yo tenía ventaja; Efectivamente, yo era enfermera y ella "loca". Hablamos mucho, a través de estas conversaciones supe como encapsulaba su lesbianismo públicamente (más de una vez, sin venir a cuento, gritaba que le gustaban los chicos) y en privado manifestaba su deseo de que existiese una sociedad diferente, en la que el sexo no fuera importante, que de cintura para abajo no tuviesemos nada, y así como seríamos todos/as iguales, podríamos querer a quien más nos gustase, no tendríamos ningún problema. Curiosas teorías, tanto como las actitudes que solía adoptar, pero sería muy largo de contar aquí.

Quería también, aunque sólo a veces, probar a salir de allí. Era consciente de las limitaciones, pero quería intentarlo. Decía que sabía bien que sin curro, sin amistades, con unos padres que no la querían en casa y la terrible y la terrible lacra que suponían 14 años de manicomio, tanto para ella como para la sociedad, le dejaban un panorama muy crudo, pero quería probar, y, si veía que no podía ser, si le iba mal se resignaría a quedarse definitivamente allí.

El psiquiatra no le iba a dejar por las buenas, así que se escapó varias veces. Le fué bastante mal. Sus padres la devolvían enseguida al manicomio. Una vez la trajo la policía, intentaban que pusiese una denuncia porque cuando la habían encontrado (la misma policía, se entiende) la habían llevado a un médico y todo parecía evidenciar que había sido violada. Ella se cerró en banda, se aisló y no quiso hacer nada ni hablar de eso. Tardó un tiempo en repetir la huida.

A partir de estos hechos todo cambió y fué bastante rápido.

A raíz de un cambio de medicación, que ella no quería aceptar, empeoró bastante físicamente, su forma de ser también cambió o mejor dicho su forma de estar, se volvió mucho más solitaria, (aunque conmigo seguía igual que antes, con buena relación) aparentaba más agresividad, se pasaba el día tumbada en su cama hasta que la obligaban a levantarse, apenas comía, en fin que la pobre estaba fatal.

En cambio parecía extraordinariamente lúcida en sus planteamientos, era consciente de que se estaba dejando morir, me comentó lo extrañas que le parecían las visitas de sus padres y que solía pasar durante ellas, sobre todo porque le sorprendía muchísimo la actitud que tenían ahora con ella, que consideraba falsa y fingida, amén de absurda, y a veces con razón. Me comentó también su intención de volver a escaparse, aunque no me dijo cuando pensaba hacerlo, quería probar una última vez.

A los pocos días, en un turno descubrieron que ya no estaba. Pasaron dos o tres días y supimos que estaba en casa de sus padres, que no montaba ninguna gresca, y que sin embargo la iban a volver a subir. Les daba miedo y por si acaso no querían tenerla en casa.

Al día siguiente o a los dos días de esto subiendo en el autobús a trabajar oía murmullos desacostumbrados, los típicos de comentar una tragedia, en ese clima extraño que se crea de correr rápidamente los comentarios,

que eran todos del tipo de "que pobre, tan joven", "que pena, ¿verdad?, no parecía mala", " No, si veía venir, últimamente estaba fatal"... Tuve la espantosa corazonada de que se trataba de ella y de que le había pasado algo trágico. Para mi inmenso dolor no me había equivocado. La policia había ido a buscarla para subirla y ella, al verlos en la puerta de su habitación, debió de decidir que no quería volver al manicomio y saltó por la ventana. Suborgo que lo vería como la única alternativa de acabar con todo.

Se me quedaron muy grabadas las reacciones de la gente y el comentario de alguien, al verme tan heccha polvo, y que aunque sólo fué ella quien lo dijo podía leer en más caras: " No serás tan gilipollas de estar destrozada porque se ha matado esa loca... Si serás boba"

Debía de serlo y mucho porque sentía una angustia mortal, para lo que ya no fui tanto es para seguir mostrandoselo a ellas.

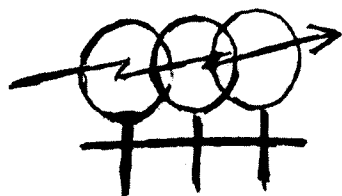
Han pasado casi dos años, nunca he vuelto a mencionar el tema allá arriba, ni ha manifestar sentimiento alguno al respecto, pero evidentemente no la he olvidado, por eso me parecía igual de lógico sacar a la luz en estas jornadas el testimonio de su dura historia, porque es el grito que ella ya no nos podrá lanzar, pero que , a lo mejor le hubiese gustado hacerlo.

Así pues, va en su nombre, se lo debía.

CENTRO DE
DOCUMENTACIÓN DE
MUJERES

LESBIANISMO

Un delito, un insulto
una extravagancia... NO!!
Una liberación!!!



Mataraskak

Bilbo, 88 Maiatza

INDICE

	pass
- ¿ De qué vamos ?	1
- Ni txapas ni normas, ni... que nos repriman	3
- Lo porno, otra norma más	10
- Al caer la noche	13
- Este es un lugar de ambiente	18
- No hay como el calor del amor en un bar	18
- ¿Yo que te haría? (juego)	20
- Cancionero Lesbico	21

¿ De qué vamos ?

Vamos de jerga, vamos de memes, vamos de pates, vamos a nuestro aire y ¡ nos vamos a quedar con vosotras ! porque pensamos que nos vamos a extender muy bien.

Os vamos a hablar de la pau cacareada norma y además de las otras normas, si, de esas de las que nunca hablamos, ¿ que males ? las que no rompemos cuando por ejemplo nos buscamos la " media naranja " y pasamos del resto del personal, o cuando te lo haces con una tia y luego vas de hetero, incluso dentro del ghetto.

¿ Sólo hay que romper la norma heterosexual ?
¿ cómo va a entenderse el personal de que estamos rompiendo normas, si no ven cómo lo hacemos ?

El tema de las chapas no nos conviene.

Que si Itzi va de armario, que si Izaskun es un poco waiipuri ... ¡ ya nos vale !, ya nos ponem desde fuera suficientes chapas, como para que además nosotras mismas nos las pongamos dentro del ambiente.

¿ Quién dijo que la noche estaba hecha para descansar ? . La noche es gay y hay que disfrutarla . Por el día nos dedicamos a diferentes actividades y si por la noche descansamos para rendir bien por el día, llegamos a la conclusión de que estamos todo el día (noche incluida) priugando .



LA NOCHE ES EL ESPACIO MAS PROPICIO PARA
QUE SE NOS VEA Y TENEMOS QUE OCUPARLO ♂

Pero ... ¿a dónde salimos?

siempre terminamos en los bares de ambiente con
las mismas mozas. El ghetto está muy bien para
conocer chicas que entienden, pero no queremos que
nuestro mundo se reduzca a cuatro bares ... ¡tami-
bién tenemos derecho al resto del Kasko Viejo!

PATRIARKADARI

ERRA

BETI!!!

NI TX + PAS, NI NORMAS, NI...

◇ VE NOS REFRIMAN!!!

Las tías jóvenes no solemos estar organizadas formando colectivos de lesbianas específicos, aunque si hay algunos (muy poquitos) que se mueven en el colectivo. Esto en principio siempre nos ha parecido una incongruencia, porque si de entendimientos hablamos (no técnico), las tías jóvenes nos llevamos todas las maestrías, por lo menos en cantidad, lo de calidad sigue siendo la aniquilada borde, como veremos. El problema, no parece ser la falta de ganas, pues en cuanto nos planteamos la posibilidad de sacar esta paucencia y se hicieron las inevitables reuniones, empezamos a flipar con el menos existencial, cada día alguna cara nueva (UNA...); además sin necesidad de dar la brasa como para otras movidas... comentabas el tema tomando unos popes o incluso veían en pleno bar debatiendo y tomando notas en lo que se suponía una reunión (que de todos los popes los hemos tenido) y el personal se animaba a aportar lo que pudiera.

A las que hemos estado en la historia no han ocurrido de mucho todas las horas que hemos metido con la chapa, el ghetto, la pornografía y el tío p'arriba y p'abajo. Las mozas se lo tomaron con tanta pasión que incluso si estábamos unas cuantas juntas, surgían reuniones espontáneas, alumbrábamos solas, parece que acabábamos de empezar a entender (ji, ji, ji).

Si la riqueza de los debates no se vislumbra en estas líneas, es responsabilidad exclusiva de las escritientes, (notas de los traductores).

Lo que sí teníamos clara a la hora de plantearnos unos objetivos es que esto habría de servir para plantear a todas las lesbianas una serie de historias que nos afectan muy de cerca y que no veíamos reflejadas cuando leíamos otras publicaciones. En este sentido que nadie espere encontrar ninguna teoría nueva y espectacular sino más bien un amasijo de dudas y experiencias personales de cada una.



ATREVETE
Y
MIRAMK!!

LA SARDINA QUE SE MUERDE LA COLA: A NORMA HUERTA ...

NORMA HUERTA.

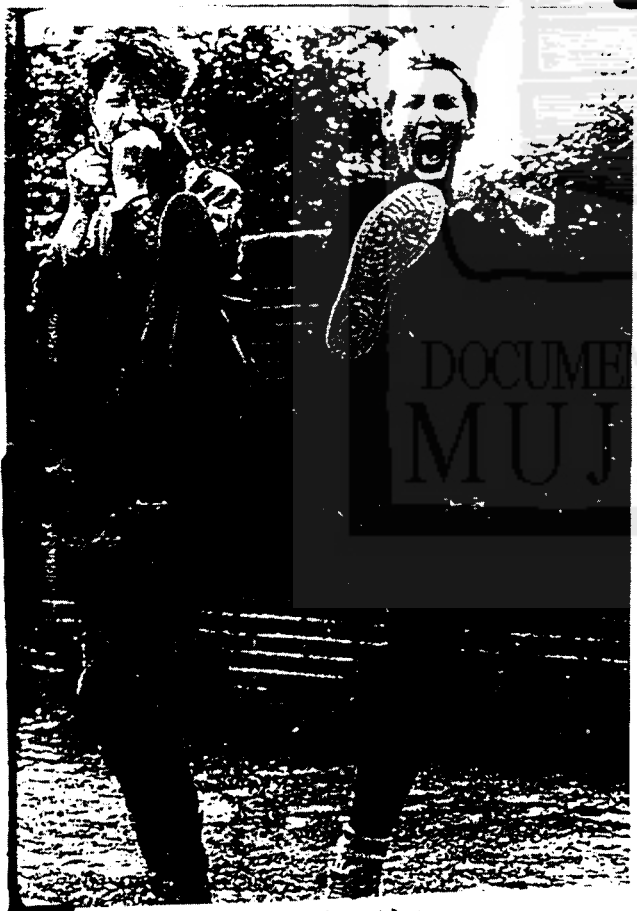
A nosotros no es que nos hayamos buscado unos grandes conocimientos teóricos sobre el tema, en confianza y con premeditada alergia, hemos preferido reunir nuestras fuerzas

en la dura práctica diaria (¡qué cruz, madre, qué cruz! ... y qué tejos!!!), pero con todo, a pocas potencias, revistas, libros o papeletos que sobre lesbianismo hayamos podido pillar, se nos ha quedado clara la concepción de la norma. Este ha sido uno de los principales logros de los colectivos; hacer ver a toda la Euzkade que "sexualidad y churumbelos" por un lado y "sexualidad / amor y HOMBRE" (esto último leese con el debido respeto) son principios podridos en sus raíces, y en consecuencia se debía cortar por lo sano o más bien por lo podrido con semejantes creencias.

Y claro, las limpiezas, y más si son generales (zafamanchos en el inconsciente) se empiezan por la propia casa, la consecuencia salta a la vista, hoy cualquier día del Movimiento Feminista, controla la jamaica jax: "¿NORMA HETEROSEXUAL?... INI PA'DIOS!", que evidentemente entendía con un espíritu que iba de palmas, pero se le veían las plumas (notas de la biblia).

El peligro está en que mientras todas estábamos del servicio con la dicha norma, nos han ido creciendo como los xtos alrededor, multitud de normas o chapas, y nosotros pensando que estábamos inmunizadas. Se relacionamos nos surgen en la convivencia diaria, situaciones ante las que podemos responder bien en la línea de avanzar de acuerdo a los intercambios personales que buscamos, o bien podemos reforzar profunas, aptitudes, normas en definitiva, macheras y patriarcales; porque queríamoslos o no, hemos sido educadas en esta sociedad (sin comentarios)

Así por ejemplo, es muy frecuente que entre las lesbianas de pedigrí, o sea, las de toda la vida y que solo se enrollan con tías, aunque en un primer momento, estas hayamos tenido algún novio, exista la creencia más o menos sutil, de que tienen la exclusiva del entendimiento con lo que se ha creado una especie de norma paralela o "CHAPA LESBIANA", que aunque suene fuerte, funciona por el ambiente. Las que más fuertemente lo sufren, evidentemente, son las tías que se enrollan con tías y con tios; independientemente de la frecuencia e intensidad de las historias que tengan con ellos, (hay muchos casos en las que estas son mínimas, pero la chapa es igualmente implacable) se piensa que sus rollos con tías son anecdóticos o que son simples rollos de imagen, ya que dentro del M.F., queda muy bien ser lesbiana. Se llega a hacer con ellas, lo que



ROMPIENDO, ROMPIENDO,
Y + MAS AVANZANDO.

durante siglo nos ha hecho la salida al conjunto de las lesbianas: NEGARNOS la identidad como tales, reduciéndonos a la excepción, a la leyenda, al silencio, ... Es algo que está hay y que hemos ido interiorizando todas en una maya o menor medida; así cuando una de estas tías se ha enrollado con otra, automáticamente pensamos que no se va a implicar; la tía en cuestión también percibe toda esta

historia chunga que implícitamente flota en el "ambiente" y vive la relación con un sentimiento de culpabilidad, incluso al tratar de temas que tienen relación con el lesbianismo, tiene problemas a la hora de expresar sus opiniones por temor a meterse en temas que le vengau muy anchos, con todo lo que esto le supone.

Se suele decir que su sexualidad es la más cómoda, que lo tiene más crudo una tía que se envolle únicamente con tias. Nosotros pensamos que esto no es tan cierto, porque si bien es verdad que esta no lo tiene nada fácil una vez que se introduce en el ambiente y controla la movida puede tener un pequeño espacio donde desarrollar su sexualidad y donde esta le va a ser reconocida (eso sí, como luego veremos, procurando intentur siempre en la medida de lo posible hacerlo más público) sin embargo, como hemos visto, a la otra mujer, además de todos los malos rollos que tiene "desde dentro" (esto es lo que más duele) se le juntan los murgollones de la gente que no controla el tema y se piensa que es una víctima, una mujerina perdida, que no se adara, etc.; pillan unos rebotes terribles y la acaban creando un vacío especial, como a todo lo que no se comprende de que pelo va. Por otra parte, a la hora de relacionarse con un tío, tiene que asumir primero una serie de contradicciones que a la otra tía no se le van a plantear y que no van a facilitar precisamente esa relación.

A partir de esta situación se planteau una serie de cuestiones que podrían ser la base de un debate muy interesante:

- Dentro de todo el conjunto de tias que entienden, ¿se puede hacer una especie de jerarquización en base a niveles

manipulativo / exclusivo o incluso de cantidad (de menos)?

- ¿Hay que cumplir unos mínimos para ser considerada lesbiana, o basta con lo que cada una se considere a si misma?
- Ahora que las mujeres empezamos a ser conscientes de nuestra sexualidad, ¿se puede alguna anegar el derecho a decir lo que está bien o mal? (siempre que haya un consenso claro?)
- ¿No estaremos cayendo en aquello de que "las ramas no nos dejen ver el bosque" o que la necesaria reivindicación política del lesbianismo a nivel general, nos lleve luego en la práctica a un rechazo implícito de otro tipo de historias, como acabamos de ver?

Y NO VAMOS A LA CARPINTERIA: armarios, empotrados, etc...

Dentro de la lucha contra la norma pero en otro pelo, también queríamos meteros (como los malos de la película), con las tías que tienen una relación estable con una mujer y que están casaditas, lo que se suele traducir en una ausencia casi total y alarmante de menos, o sea, que no tiran lejos a nadie y si encima se lo hacen en privado mayormente, pues resulta que lo de "lesbianismo kalera" (lesbianismo a la calle), puede quedarse para lo 28 de junio y poco más.

Al lesbianismo, lo que le hace falta es que lo saquemos de peso, de potes, de jirga o de lo que haga falta, a que le de el sol y el aire, o de lo contrario, se nos va a poner enfermo con tanto "ambiente" cerrado y tanto empotrador de la marca "ghetto".

No es que tengamos que ir de kamikazes por la vida, pero hay momentos de situaciones y de lugares fuera del ambiente en los que podríamos actuar igual que en este, bien por que vamos en cuadrilla o porque hay cierta permisividad, y sin embargo parece que conectamos el piloto automático de la autorepresión, de la censura; en cuanto que no estamos en el ghetto, ¡hala! todas de armarios y algunas incluso empotradas, que parece que tienen las plumas tan preciosas que si las sacan de allí se les van a desmenujar. Así que ...

¡CHICAS! : menos y a lucir esa plumita way.



¡Ah! se nos olvidaban, un grupo que incluimos de lo más numeroso desgraciadamente (y no porque sean muchas, evidentemente, sino por su situación), nos referimos a los tíos que entienden pero van de armarios porque esta sociedad no les deja otra salida, porque aún no han conectado ni con el colectivo, ni con el M.F., ni tan siquiera con otra lesbiana.

Así que se solidaria, si conoces a alguien en esta situación échala un cable, tú ya sabes lo duro que es.

BUENO NENAS, NOS VEMOS :



MISTIKAZSKAN



LA PORNO, OTRA NORMA MAS.

EL PATRIARCADO IMPONE LAS NORMAS A TRAVES DEL SISTEMA SEXO-GENERO Y A TRAVES DE LAS INSTITUCIONES: ESCUELA, FAMILIA, IGLESIA, BOFIA, MEDIOS DE COMUNICACION, PUBLICIDAD, ROMANTICA, ... ER...

LA PORNO, SERIA UN PRODUCTO QUE SE COMPRA Y QUE SE VENDE CON UN OBJETIVO CONCRETO: EXCITAR AL ESPECTADOR.

- PARA NOSOTRAS LA PORNO ACTUAL TIENE UNA SERIE DE CARACTERISTICAS BIEN CLARAS Y NOMBRABLES:

- Glorifica el pene
- Los hombres tienen el poder de nombrar las cosas por lo tanto pueden nombrar la sexualidad de las mujeres, siempre dentro del modelo heterosexual.
- Los hombres tienen el poder de comprar el status, tienen el poder del dinero.
- La porno es una industria tan grande como la cinematográfica y discográfica juntas.
- Lo porno, objetualiza a las mujeres hace objeto el cuerpo de las mujeres, todo objeto se puede poseer.
- Aparece el sadismo natural de los tíos complementados por el masoquismo natural de las mujeres.
- La porno, refleja las fantasías sexuales de los tíos respecto a la sexualidad de las mujeres (las mujeres quieren, tienen muchos orgasmos...), potenciando los fantasmas de los tíos.

... bamos, se inclinó y empezó a mordsiquearme la picha. Me senté en el borde de la bañera y ella se arrodilló a mis pies, mientras la devoraba' ..Mientras nos secá

Metó la llave en la cerradura y empujó la puerta de hierro. Hierro frío contra una picha vibrante. Tengo sueño que cogerla por sorpresa, metérsela mientras

Me tumbé boca arriba como un muerto, lo único vivo era mi picha.

Tuvo dos o tres orgasmos y después se echó hacia atrás exhausta, sonriéndome débilmente como una cierva atrapada.

* La porno representa el placer que obtienen las mujeres en el acto sexual. Obtienen placer en la violencia física de los tíos, el pene y el arma.

* En porno, aparecen dos tipos de mujeres: la puta o la virgen. En ambos casos se justifica que el hombre utilice su fuerza. La puta pide que el hombre sea violento, y la virgen necesita la fuerza del tío porque sino es incapaz de liberarse de la represión. Las mujeres siempre tienen la culpa, piden, provocan, y necesitan la fuerza sexual de los tíos.

Quiero decir si es perjudicial en algún sentido recibir un poco de sangre en la punta de la polla, ¿qué te parece?

Ulric era un andaba lascivo; su profesión lo ponía en contacto con bailarinas desnudistas, calientapollas, y toda clase de mujeres sexualmente endemoniadas.

«¡Oh, oh! No. Por favor, no. ¡Me duele!», gritó.
«¡Calla, zorra!», dijo. «Duele. ¿verdad? Lo querías, ¿no?»

* El objeto (cuerpo de la mujer) tiene un uso y a la mujer no se le quite ningún derecho por el uso de las mujeres este para violarlo. Esto se ve como algo natural.

* AHORA LOS TÍOS, NECESITAN CADA VEZ MÉTODOS MAS SOFISTICADOS, EN ALGUNAS PELIS SE VIOLA Y MATA DE VERDAD, HAY TRATA DE BUANCAS, RAPIDOS DE NEGRAS... PARA TODO ESTE MONTAJE. ¡YA LES VALE!

LA IZQUIERDA NO CONSIDERA COMO LA SOCIEDAD PURITANA, LA PORNO EN CIA YA QUE LOS GENITALES DE LAS MUJERES NO SON SUCIOS. PERO LA IZQUIERDA NO VE MAL EL CAPITALISMO CUANDO LA MERCANCIA = TRABAJADORA ALIENADA, ES FEMEINA. EL CAPITALISMO COMPRA Y VENDE NUESTROS CUERPOS, CUANDO SIEMPRE SE NOS HAN NEGADO NUESTROS DERECHOS.

NOSOTRAS ESTAMOS CONTRA LA PORNOGRAFIA Y NO QUEREMOS NINGUN TIPO DE PORNO PORQUE SEGUIRIAMOS OBJETUALIZANDO A LAS MUJERES. CUALQUIER TIPO DE PLANTEAMIENTO DE PORNO ALTERNATIVA, SIGNIFICARIA NO HABER ACABADO CON LA MISERIA SEXUAL QUE NOS RODEA SERIA HACERLES EL JUEGO A LOS TIPOS, CAER EN LA TRAMPA CONSTRUYENDO OTRA NORMA MAS.

SI HAY FUTURO O NO ES LO DE MENOS PERO NOSOTRAS QUEREMOS:

• Construir un deseo sexual propio y no como hasta ahora tener un deseo masculino.

• Relaciones de igualdad (las tias como sujetos) dentro de la vida cotidiana la sexualidad sea una parte mas.

• Queremos la liberación de todas las mujeres con mas relaciones satisfactorias y una sexualidad LIBRE Y DESEADA.

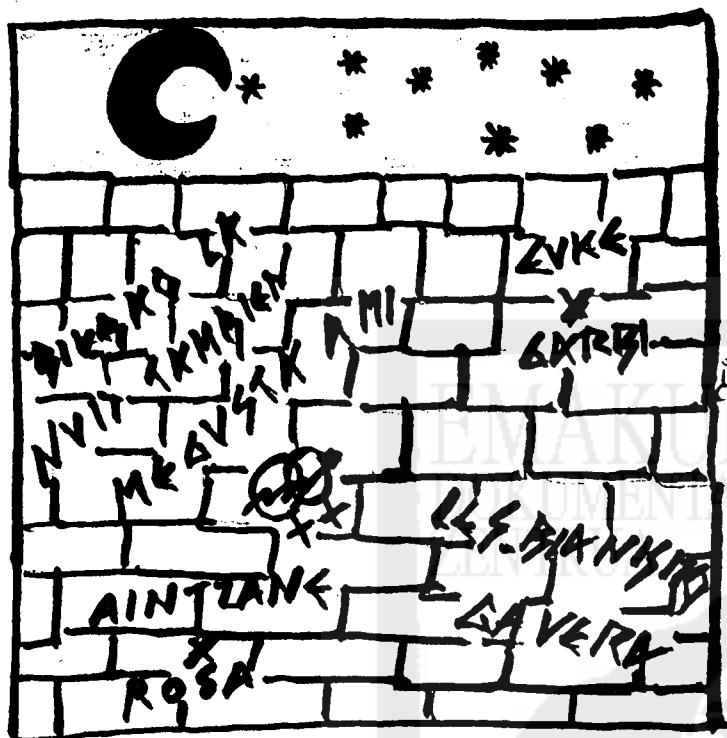


QUEREMOS PELIS, LIBROS, ... QUE NOS HOGAN REIR, LLORAR, EXCITARNDOS, CONMOVERNOS, DIVERTIRNOS DE TODO.

GU LESBIANAK
ZU ZERGATIK EZ??

"Y AL CAER

LA NOCHE"



La cera de eufrente ya no es lo que era que se ha convertido en una alameda.

¿Que está pasando, dime que es lo que está pasando?

La noche es guay
La noche es guay...

(Martirio)

... Y SE HIZO EL DIA Y EL ORDEN

Con la luz se hizo el orden, lo recto, lo productivo. El espacio de tiempo en el que la gente mantiene sus coordenadas; desayuna a las 9h., trabaja a las 10h., almuerza a las 13h y coge el tren de las 7h...

todo lo que salga de estos esquemas será bapuleado y reprimido (delincuencia, mafias etc). El personal joven se mantiene totalmente recluido en las fabricas del paro, universidades, institutos, colegios.

Sus padres en las oficinas se encuentran alienados una vez mas y sus madres en la cocina reproduciendo las miserias de la mujer objetualizada por el sistema patriarcal.

y todo esto bajo la luz, lo natural... y el dia.

EL DIA CONTINUA...

Cuando la noche no es subversiva. Se descausa para producir fuerza de trabajo, para rendir. Es la noche del silencio critico la que empieza cuando toda la familia se va a la cama, la del sexo de "luz apagada" y de las buenas costumbres.

pero existe otra noche, la otra cara del dia la noche guij.

Es la que marca las contradicciones y límites del sistema. Desbarata y hecha por tierra todos los argumentos que reafirman el poder. No necesita de horarios para "todo", de conversaciones cliché, y de ritmos de acción.

dos semáforos son intermitentes, el ridículo y la extravagancia se hacen manifiestos y el luk no se cubre de apariencias.

Es cuando se despiertan los iustintos apagados aunque tambien los mas bajos. Es el caso de los que no se olvidan que al dia siguiente tambien patriarcal (agresiones, violaciones etc). Es en la noche guij cuando el personal saca sus plumas, se liga, se da la complicidad y el meneo.

se busca en ella unas relaciones de más calidad que durante el dia.

Las conversaciones van desde las vanalidades más absurdas hasta la metafísica más hortera. La ironía y lo esceutrico toma

forma. El ghetto funciona a todo trapo durante la noche y es cuando aparece el lesbianismo.

Todo esto no quiere decir que solo se ligue durante la noche, que el ghetto sea la panacea del entendimiento... sino que tenemos que reivindicar la noche, ir contra todo lo establecido, contra el sistema y sus normas. Utilizar las energías del descauso en otros menesteres mas propios:

MENEO, MENEO, MENEO.



Asamblea de Mujeres de Euzkiala

"ESTE ES UN LUGAR DE AMBIENTE"

Es un lugar de ambiente y no en otros donde siempre acabamos las lesbianas.

Esta sociedad hetero-patriarcal nos obliga a crear el ghetto, nos reduce en un pequeño espacio colocándonos la trapa de la marginalidad y negándonos la existencia ¿y que podemos hacer si cada vez que salimos nos miran como bichos raros, nos sueltan cualquier incongruencia o nos acaban ostiando?

NO CORTARSE, ocupar todos los lugares que vayan con la movida de cada una y por supuesto hecharle mucha pluma al asunto. Es cierto que nos sentimos totalmente identificadas con la noche y con su carga subversiva.

Pero no es menos cierto que durante el día también existimos y como están las cosas



de trunzas, tenemos que dar el callo a la hora de la comida y la merienda.

El ghetto es un sitio guay pero tenemos que extenderlo, que se nos oiga.

tenemos que crear contradicciones a la norma y a su discurso represor.

Así que chicas a tirar tejos, ligar y caucanear, tanto dentro, como fuera.



NO HAY COMO EL CALOR DEL AMOR EN UN BAR.

BARES - BARES - BARES - BARES - BARES - BARES - BARES - BARES -
- BARES - ESOS - BARES - LUGARES - BARES - TAN - BARES - GRATOS - BARES -
FADA - BARES - CONVERSAR - BARES - SACAR LA PLUMA - BARES - ECHAR
LOS TEJOS - BARES - HACER BARRA - ... BARES -

BILBO

- * CANNELLA - C) ESPERANZA (KASKO VIEJO) (LESB)
- * HOLLS - C) AMISTAD (CENTRO) (LESB, GAY)
- * BIZITZA - C) TORRE 5 (KASKO VIEJO) (DE TODO)

DONOSTI

- * ALBOKA - C) EASO (CENTRO)
(DE TODO UN POCO)



RIOJA

- * TAGORE: enfrente del cuartel de Artillería -
bocacalle de Murieta
(lesb, gays)

OVIEDO

- * LA SANTA SEDE -
C) ALTAMIRANO 6
(ZONA VIEJA)
(DE TODO UN POCO,
EN LA BARRA 495)

XIXON

SE HACE FIESTA PARA TÍAS, EN UN PISO, AUNQUE CAMBIEN DE FECHA NORMALMENTE EL 1º DE SABADO DE MES.

- C) MARQUES DE S. ESTEBAN 16, 2º dcha.
(DE 1-8 MAÑANA)

SUPER CAROS -

- * EROS - Barrio "La Arena" (lesb, gays)
- * MONZOE'S - Barrio de "Gama" (lesb, gays)

BARKS

CORDOBA

↳ dirección exacta de estos bares no la sabemos, pero Córdoba no es muy grande y son muy fáciles de localizar.

- * VARSOVIA: LA JUDERIA (enfrente de Casa Pérez) Centro, junto a la Mezquita.
- * LA VÍA: Carretera de EL BRILLANTE (el BRILLANTE). Chalet.
- * BURBUTAS (BISCO) - Centro - junto a la Avda. Gran Capitán E.
- * LA TORRE. Carretera del BRILLANTE (Chalet)
- * EL FORJON: Junto a la plaza de las TENDILLAS (Centro)

• TODOS SON LOCALES DE LESB, GAYS.

VALENCIA

- * LATINOVA
- * CHAPLIN'S

MADRID

→ NO SE LO DIGAS A NADIE

- * MEDEA
- * ELA'S
- * CAFE BARBERILLO

BARNA

Bares - bares

- E.A.3 (mixto) C. Ramrich, 23
- MEMBERS (lesb) C. Jéneca, 3
- SUESO (Gay, lesb). C. Fco. Giner. 32

cafe-bar

- CAFE DE LA OPERA (mix) Ramblas, 74
- KIKE BAR (mix) C. Ramrich, 3

BISCO

- DISTRITO - DISTINTO (mix) Avda. Meridiana, 140

RESTAURANTE

- TURIA, EL - C. Petrus, 7.

MENORCA

- * AKELARRE: c) Anden de Poniente 41-43 Maó
(de todo un poco, en la barra chicas).

GRANADA

- * LA LUMBRE: entre la Plaza Nueva, al final de la calle Elvira.



¿YO KE TE HARIA?



OS pasamos un juego para que practiqueis con vuestras amigas, en la playa, campo... o donde podais.

Vna sola condición para el juego:

- estar bastantes (a partir de 6 por lo menos)
- no bajar la "intensidad", sino pueda para la que baje.

AINZANE - Mirarte a los ojos

BEGO - Darte un beso en los labios

PILI - Morderte la oreja

ELENA - Besarte el cuello

MIREN - "Comerte" los hombros

EUKE - Acariciarte los pechos

•
•
•
•

lo demás imaginate lo y practicalo.





CANCIONERO LESBIKO

A QUIEN LE IMPORTA
LO QUE YO HAGA?

¿A QUIEN LE IMPORTA
LO QUE YO DIGA?

YO SOY ASI, Y ASI SEGUIRE
NUNCA CAMBIARE.

QUIZAS LA CULPA ES MIA
POR NO SEGUIR LA NORMA
ES DEMASIADO TARDE
PARA CAMBIAR AHORA

QUE MAS ME DA
SI SOY DISTINTA A ELLOS

NO SOY DE NADIE
NO TENGO DUEÑO.

MI DESTINO ES EL QUE YO
DECIDO PARA MI
ELIGO PARA MI - - -

¿A QUIEN - - - - - ?

(ALASKA)

Vouge - Desireless!

Mirak, mirak,
" "
Otra lesbiana mas
(La punta de Alaska)
Ara y victor (kamak)

PARA BAILAR LA BAMBA
" " " "

SE NECESITA, UNA PICA DE
RUMA (BIS), Y OTRA COBITA,
(BIS), YO NO SOY KAMIONERA
YO NO SOY KAMIONERA,
POR TI FERE, POR TI FERE
(Amelia La Bamba)

Señalanas por bolleras
Leix violeta (Bamba)

TxikiKete.

ESA COBARDIA DE MI AMOR
POR ELA
HACE QUE LA VEA
IGUAL QUE UNA ESTRELLA
TAN, TAN LETOS EN LA
INMENSIDAD
que no espero nunca poderla alcanzar

COBASER BOLLERA SIENA LA
ESTEFANIA,
CON SER BOLLERA
Y YO CON SER SU AMIGA
POR PRIMAVERA.
(De 6 de Junea 6 marzo
con ser romero!)

ES LA REALIDAD
COMO UNA PARED
SUBETE A MI MOTO
VAMOS CONTRA LA PARED
TU ME BESARAS
YO LO PENSARE
Y JUNTAS IREMOS EN
UN BARCO DE PAPEL.

TxikiKete

PORQUE ALGUNAS
TIENEN MAS RUMAS QUE!
UN EDREDON, UH - - -

loquillo

LESBIANA
ME CAGO EN DIOS
YO SOY LESBIANA
ME CAGO EN DIOS
PORQUE ME BUSTA
Y ME DA LA GANA

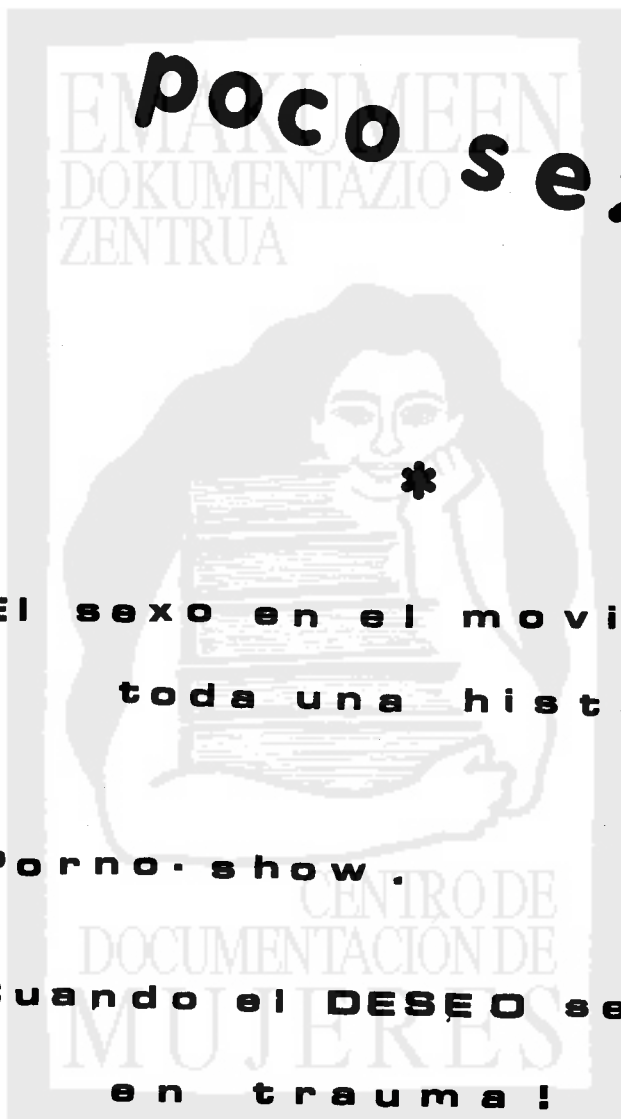
JO TA KK



PATRIARKADOA
AURTI ARTE!!

mucho porno?

poco sexo?



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

**1º El sexo en el movimiento:
toda una historia...**

2º Porno-show.

**3º Cuando el DESEO se convierte
en trauma!**

*Comisión de sexualidad
de la AMV~BEA.*

P r e f a c i o p o r n o g r a f i c o

(TRANQUIS, QUE ESTOS APUNTES NO VAN A)

(PASAR DE -12- FOLIOS)

¡Hola chicas!. Somos la Comi de Sexualidad de Bizkaia. Lo que vais a leer a continuación, son nuestros debates y preocupaciones sobre sexo-sexualidad-erotismo y pornografía.

Pensamos que no se puede hablar solo de pornografía - sin un cuestionamiento real de lo que nos venden como sexualidad. No queremos hacer panfletos, sino ver nuestros problemas reales, para que no se quede todo en "teoría".

Por fin el movimiento quiere hablar de sexo: creemos - que el tema se centra en sado-maso y porno. Nosotras estamos encantadas de los nervios, pero no nos gustaría acabar nuestros días ^{hablando} sólo de eso, como si fuese la piedra filosofal de nuestra vida -- sexual.

Más bien quisiéramos que el tema de la Pornografía fue se una disculpa para tratar sobre sexualidad: con la que ligamos, con la que tiramos tejos, con la que nos enrollamos, con la que - querriamos y no solenos poder...

No estanos donde estábamos (NORMA PATRIARCAL), ni tampoco donde queremos estar; estamos, CONSTRUYENDO nuestra sexualidad.



EL SEXO EN EL MOVIMIENTO TODA UNA 'HISTORIA'

Nuestra comisión es relativamente nueva, pero como el movimiento lleva sus años funcionando, vemos así su evolución.

Las chicas empezamos gritando: "sexualidad no es maternidad", "mi cuerpo es mío", cuando luchamos por el derecho a abortar. Ahí empezamos a reivindicar nuestro propio deseo, pero sólo eran los primeros pasos.

Después analizamos nuestro deseo y descubrimos que, lo que se entiende socialmente como deseo, era el "deseo masculino".

La política feminista se hacía en grandes polémicas sobre orgasmo vaginal-clitoridiano, penetración o no...

En este intento de alejarse de la sexualidad masculina obligatoria, algunas corrientes del M.F., cargaron las tintas en la ternura, afectividad, coleguismo, etc.

Corren nuevos vientos y el M.F. se ha atrevido a salir a la calle gritando "ABAJO LA NORMA HETEROSEXUAL". Al mismo tiempo, estamos teorizando sobre el sistema SEXO-GENERO: roles sexuales y lo que se transmite a través de los géneros. Es éste el mogollón - donde se expresa nuestra sexualidad.

Para el sistema es inconcebible que los comportamientos sexuales se escapen de la clasificación masculino-femenina.

Nosotras, sin embargo, estamos en pleno vaivén de géneros, intentando romper barreras, transgrediendo la dicotomía masculino-femenina.

ANIMAMOS A TODAS A QUE SAQUEIS PLUMAS MULTICOLORS,
VARIOPINTAS, PORQUE EN LA VARIEDAD ESTA EL CUSTO,
EN LA AUSENCIA DE NORMA. . . . NUESTRO EXITO.

2 P O R N O ~ S H O W

Las del grupo de sexualidad, no teníamos ni idea de -Porno-grafía. Ahora, sabemos un poco más. Lo primero que te sale es que estás en contra de la Pornografía, porque el instinto y -lo que has oído te dice que está hecha por hombres, para ellos y llena de los mismos tópicos con que nos han tenido a las mujeres machacadas toda la vida.

Pero como somos así de "científicas", nos hemos dedicado a ojear revistas, ver películas e incluso alguna se ha lanzado a un sex-shop.

¿Y qué contaros?.

En las revistas, primero aburridísimas, siempre sucede lo mismo; no hay comunicación, sexo "mete-saca"; las mujeres somos el objeto que dice: "Ah! Ah! Más, ¡Métemela más!....."y si se trata de una violación, el orgasmo es mayor. ¡Ah, sí!. No todas las revistas son iguales: las hay en 3 idiomas, en blanco y negro, con tapa plástica... algunas como el Penthouse alterna chicas "bilitis" con artículos sobre sky de fondo. Por lo menos dan "cultura". Otras, son más "directas y creativas": tríos, incestos calientes, pajaros, la caliente y el gay, a la gloria con gloria... falos de todos los tamaños que provocan auténticas catarsis.

Sobre las pelis no tenemos tanta experiencia, Como es tan clasificadas en hetero, homo y bisex, hemos probado un poco de todo. Las hetero ¡increíbles!. Llega el repartidor de butano. Sube con la bombona al hombro al sexto piso, como el timbre no funciona, saca sus potentes nudillos y golpea con vehemencia. La señora de la casa, molida después de haber atendido a sus 6 vástagos y a su amo y señor, sabe, nada más oír los potentes golpetazos, que algo va a cambiar en su vida. Abre y... ¡Es él!... ¡El butanero!. Se produjo el milagro. A ambos les entra la calentura y sobre la mesa de la cocina comocen el éxtasis del recorrido fálico. Las bisex son excitables. Ellas se desean, nada más verse, piden: ¡Más!, ¡Más!... ¡No pares!..., pero cuando llega -EL, todo estalla, ahora... ¡Sí!... ¡Sí, mi amor!... ¡qué instrumento!... ¡nunca ví un aparato como el tuyo!... ¡Me traslada al paraíso! Si se trata de homo y, en este caso, sobre tema lésbico las chicas somos "más finas", más de "clase alta", más "estivalia". Pero en el climax, la pantalla apunta un bello culo muy --abierto, donde el voyeur de turno encaja su chisme. ¡Ah!. ¡Se nos

olvidaba!. Somos tan calentorras que con tocarnos un muslo, nos inundamos.

(Atentas, que se dice por ahí que somos capaces de orgasmos múltiples, de eyaculaciones de hasta medio litro de líquido desconocido).

Os confesamos que somos muy niñas y que aún no hemos tenido acceso a esa otra pornografía de la que hablan, didáctica, liberalizadora, feminista...

Hasta ahora la Pornografía que hemos visto:

1ª.- Está hecha por y para hombres.

2ª.- Es racista. Ellos las prefieren exóticas.

Es clasista. Para las clases bajas: "saltos de cama". Para las medias, Penthouse. Para las altas, no llegamos tan arriba.

3ª.- Lleva carga violenta. A las mujeres nos gusta que nos violen.

4ª.- Es la manifestación consciente del inconsciente masculino:
Cuerpos de mujeres niñas (les gustamos inocentes y desvalidas)
" " " " " madres (deseo incestuoso).

5ª.- La Pornografía promete sexo, pero no da comunicación sexual.
Ahonda el abismo entre los dos sexos (chico Superman y chica pastorcilla).

6ª.- Aumenta los complejos de la mujer con respecto a su físico.
Los objetos eróticos son así "95-70-95" y si no tienes las medias... ¡Hétete monja!... ¡Qué Cruz!.

7ª.- La Pornografía refuerza la distancia entre el deseo y la realidad.

El butanero de muy mala uva, por tener que subir hasta el sexto, lo más que te dirá, malcarado, con voz de pocos amigos: "Son 750,- y la próxima vez se la sube VD="

8º.- Genitalista hasta el tedio más mortal.

Ni es tan fácil ligar como te lo pintan , ni tiene nada que ver lo que leemos, lo que vemos ..., con nuestras ganas de complicidad, de cariño, con nuestro "morbo" de mujeres que quieren salir de la pasividad patriarcal.

¡ Somos guapas, Somos listas , Somos anti-capitalistas ;
Y , sobre sexo , queremos decir algo diferente.

epílogo pornográfico

- A - No quiero la teta enlatada, sino la que me gusta.
- B - Ni tampoco "95-70-95", sino personas de carne y hueso.
- C - Detras de la Pornografía que vemos está la mafia organizada del sistema capitalista.
- D - Ni mi cara es un cromó, ni mi sexo de goma, ni mi vulva un agujero. ¡Que me dejen en paz!.
- E - Que ninguna mujer sea un objeto de compra-venta. Quiero ser sujeto de mi vida y que mis compas también lo sean.
- F - Si no tenemos imaginación, difícilmente la vamos a encontrar en el porno.

CENTRO DE
DOCUMENTACION DE
MUJERES
x x x

3 CUANDO EL DESEO

SE TRANSFORMA EN TRAUMA



Y empezamos el tercer capítulo con una copita de licor de la pasión.

Porque está bien hablar de Pornografía, pero lo que de verdad nos interesa es nuestra sexualidad cotidiana.

I

La una: -A mi lo que más me agobia son los celos. Dijo ella con su habitual pluma rosa.

La otra: -A mí, también. Le contestó su amiga con su habitual pluma azul.

(La una muy romántica, la otra muy poderosa).

✘ Muchos tipos de celos. Mucha teoría oye, y ¡nada!. ¿Los sentimientos nos pueden?, sí... MIEDO Y PODER. Ni el -- miedo conduce a nada, ni el poder nos hace felices. ¿Qué es lo que más miedo te da? Pues, a por ello.

Táctica: Desear muchísimas personas, cosas, paisajes, movidas...

Estrategia: Revolver tu mente, quíérete a tí, antes que a tu pareja. ¡Nena guapa! ¡Ya nos vale!

II

La una: -Yo soy de pedigrí.

La otra: -Pues yo convertida...

La una: ¿Qué piensas de lo de buch-fem?

La otra: -En vez de liberarme, me agobia.

La una: -Pero a tí ¿qué pluma te gusta?

La otra: -Me gusta el poderío, llevar la batuta en una relación.

La una: -Yo llevo pluma, porque así ligo más.

✘ La acera de enfrente ya no es lo que era, que se ha convertido en una alameda. Y entre tanto meneo nadie se -

aclara. Cuanto menos nos definamos, más CANCANEO.

¡Y nadie se corta!

Táctica: ¡Sácalo todo!. Para las que vais de pastorcillas, esa -
tigresa oculta. Para las que vais de reinas. ¡Abajo la
monarquía! ¡Viva la República!. Para las que vais de en
señanates: ¡enseñarnos!. Para las que vais de mironas:
¡Implicaros!.

Estrategia: Léete la del punto anterior. Es genial.

III

La una: -Pues a mí, cuando me encuentras apostada a las 4 de la -
mañana en una barra, es que estoy de rebajas.

La otra: -Tía ¡qué cutre!.

La una: -¡Pues mira que tú, que estás más casada que Rocio Jurado!

La otra: -Pero yo no voy de rebajas como tú.

La una: -¿Y si nos ponemos a hablar ahora de soledades?.

La otra: -No, que me canso.

✘ La soledad es tuya y te la llevarás a la tumba, querida!
Todo, DEPENDE. Los apaños de barra, de casada... el DE-
SESO es mucho más que todo eso.

Táctica: ¡Invéntatela, guapa!. No te lo vamos a dar todo hecho.

Estrategia: CASADA: La noche y la calle son tuyas. La poligamia te
pone guapa...

LA DE LA BARRA: Si no encuentras nada, nada... no pasa
nada chica.

IV

La una: -La encuestas dicen que se liga poco. ¿Por qué será?.

La otra: -Es que no echas tejos por miedo a que te digan que NO.

La una: -Yo... es que no sé con lo que me encontraría en la cama.

La otra: -Oye... ¿Para tí, cual es el músculo más sexual?.

La una: -Pues... a mí el DESEO me sale del coco.

ENTONCES, EL FEMINISMO LO TENEMOS EN LA CABEZA AL LADO DEL DESEO.

AHI QUERIAMOS LLEGAR. ENCANTADAS DE HABEROS CONOCIDO. MUA, MUA...

Si no "ENTENDEIS" algo,
llamad al tf.(94) 4155483.
Nuestros planes son pro
fundizar sobre estos te
mas y elaborar màs cosas.
Si estàis interesadas ,
CONTACTAIS.

Mandarnos cosas, regalos,
jamones de pata negra,
cariños desesperados,
ideas profundas , sexo
confuso... Porque no somos
de nadie... SOMOS TODAS
VUESTRAS

Dirección :
Jardines nº 6-3ª
BILBO -BIZKAIA



NI CONTIGO, NI SIN TI,
TIENEN MIS MALES REMEDIO.

EMAKUMEEN
DOKUMENTAZIO
ZENTRUA



Lesbianas de L'ÉIX VIOLETA

Junio de 1988

CENTRO DE
DOCUMENTACION DE
MUJERES

Asamblea de Mujeres de Bizkaia

ANEXO I

"Sevillana por Bollerías"

NI CONTIGO, NI SIN TI, TIENEN MIS MALES REMEDIO.

-INTRODUCCION.

-ROMPER FORMAS DE RELACCION:

.PAREJA:

-Pareja hermética.

-Pareja (entre) abierta.

-Relaciones para-lelas.

-Relaciones multi-flex.

.FACTORES COMUNES:

-Relaciones de poder.

-Violencia.

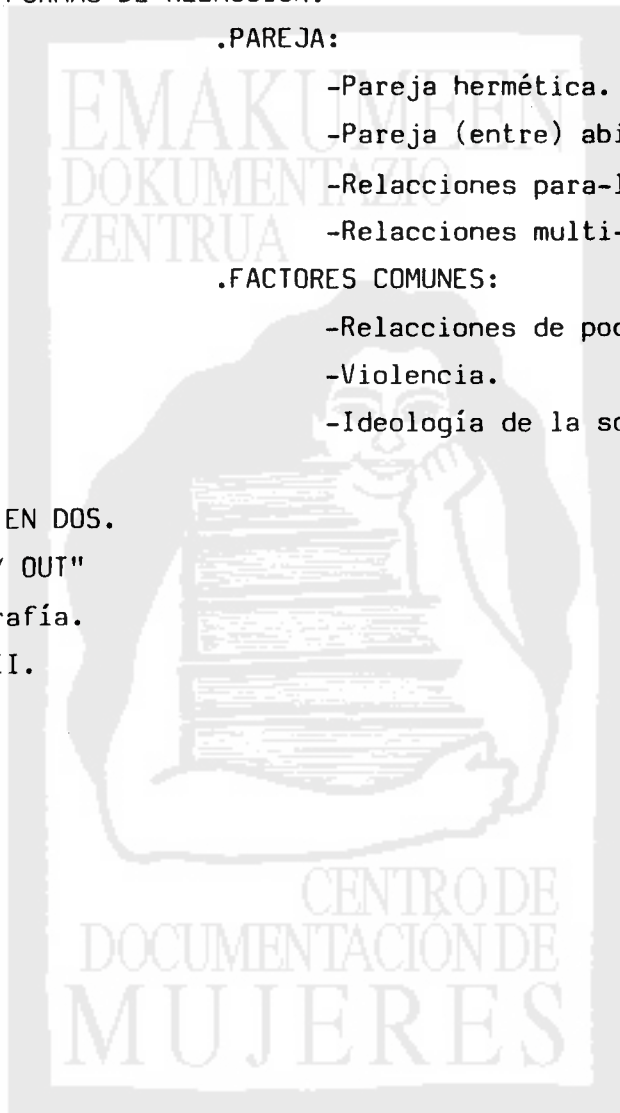
-Ideología de la soledad.

-DE DOS EN DOS.

-"NO WAY OUT"

-Discografía.

-ANEXO II.



Asamblea de Mujeres de Izkaia

Arrecoge la pluma y el tejo que te acabo de echar
que te acabo de echar,
que me has clavao esa mirá (bis)
del beso que me has dao
que me has dejao payá!

Que soy bully-cao,
de puro pedigri (bis)
y yo a tí te he calao,
del día que te ví.

ESTRIBILLO

Vamos las dos,
vamos juntas al ambiente,
que allí todo el mundo entiende,
porque quien prueba repite,
es lo que dice la gente!

Al ambiente viniste conmigo,
y como te ha gustao! (bis)
que ha todas tejos has tirao, (bis)
que te ha cambiao el color
y me has enamoraó.

Bésame que no, te tienes que cortar
que no te tienes que cortar
ni aquí ni en ningún lao,
te tienes que plantar.

ESTRIBILLO

Y atacada me tienes,
colada por tu amor (bis)
y tu, riéndote de mí.

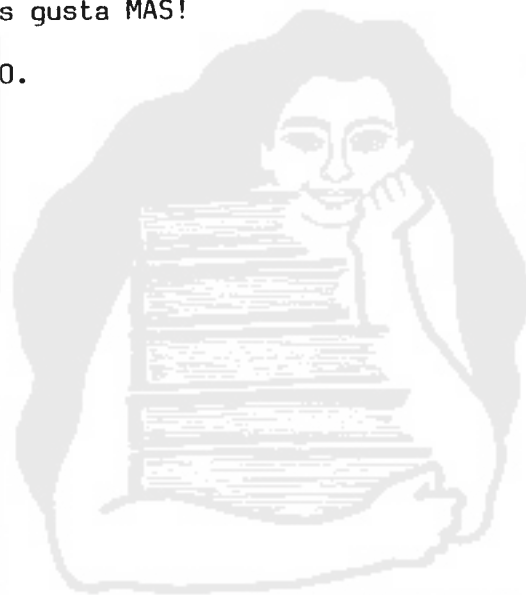
riéndote de mí,

me dijiste que no.

Que me has enseñaó,
que no me tengo que colgar (bis)
que tengo que ser yo,
y tú lo mismo, igual.

ESTRIBILLO

Me acuerdo del día en que te conocí,
en que te conocí, pensé
que: reina, que mirá! (bis)
que reina, que mirá,
me acaba de pegar.
Que somos así,
no lo tenemos que ocultar,(BIS)
que somos BOLLY-CAOS!
lo que nos gusta MAS!
ESTRIBILLO.



CENTRO DE
DOCUMENTACION DE
MUJERES

Asamblea de Mujeres de Bizkaia

INTRODUCCION:

En el Eix Violeta, cuando nos empezamos a plantear esta ponencia, nos dimos cuenta de que no conocíamos nada escrito sobre las relaciones personales entre lesbianas, y menos sobre lesbianas jóvenes. Por eso, nos parecía muy importante abrir el debate en estas Jornadas.

Esto no son más que algunas reflexiones sobre el tema, y para nada pretendemos dar ninguna solución, entre otras cosas, porque tampoco la sabemos.

El ser lesbiana implica una actitud subversiva y revolucionaria por el hecho de romper con la norma heterosexual impuesta por el PATRIARKADO.

Para nosotras las jóvenes, supone un mogollón romper el armario. Para empezar no sabes del lesbianismo, ni conoces a otras mujeres que entiendan, y cuando conoces que existe el ñ ghetto, no tienes acceso:

-el ghetto es nocturno,

-la noche no es para las mujeres, y menos para las que tenemos que fichar,

-y, no puedes ir, porque generalmente no tienes pelás.

Las lesbianas hemos dado un paso importante rompiendo la norma heterosexual, pero hemos heredado e interiorizado las formas de relación impuestas por la norma.

Las formas de relación que conocemos no son patrimonio nuestro, todos los cambios que se han podido dar en la pareja (abierta, relaciones paralelas, relaciones múltiples...), se han dado porque en momentos concretos les ha interesado a los tíos, sin cuestionar y perpetuando la norma heterosexual.

LO QUE TENEMOS:

A) PAREJA HERMÉTICA:

① *"Me gustas mucho,
me gustas mucho tú,
tarde o temprano seré TUYA,
MIA tú serás."

② *"Eres, por tu forma de ser conmigo,
lo que más quiero.
Eres, mi timón. mi vela, mi barca, mi mar, mi reino".

③ *"Alma para conquistarte,
corazón para quererte,
y vida para vivirla junto a tí".

B) PAREJA (ENTRE) ABIERTA:

- ④ *"Esta tarde vengo triste y tengo que decirte,
que tu mejor amiga ha estado entre mis brazos...
...No lo volveré a hacer más (bis)
pues mi alma volaba a tu lado,
y mis ojos decían cansados,
que eras tú, que eras tú.
y siempre serás tú..."

C) RELACIONES PARA-LELAS:

- ⑤ *"Una de dos, o me llevo a esa mujer,
o, entre los tres nos organizamos,
SI PUEDE SER."

D) RELACIONES MULTI-FLEX:

- ⑥ *"Eres como la falsa moneda,
que de mano en mano va,
y ninguna se la queda".
- ⑦ *"Hallarás mil aventuras sin amor,
pero al final de todas, solo tendrás dolor."

En vistas del panorama, podríamos concluir diciendo que:

- "LO DUDO, LO DUDO, LO DUDO..."

Aunque las formas de relación aparezcan diferentes, entre todas ellas nos encontramos con algunas características comunes:

RELACIONES DE PODER:

- ⑧ "Dime que me quieres,
aunque sea mentira,
aunque no sea cierto,
dímelo, por Dios.
Dime que me quieres."

Todas las relaciones son relaciones de poder, pero ¿qué determina que una u otra lo tenga? En un principio de cualquier relación, existe una lucha. Una lucha entre dejarte llevar por la situación y mantener tu parcela de independencia, entre el corazoncito y la cabeza. Si bien, es cierto, que también nosotras mismas nos vamos poniendo trampas, es el ya conocido: "ahora me dejo llevar, ¡porque esto está tan bien!... pero, yo controlo!". Y vamos cediendo

terrero, haciendo concesiones de nuestra propia autonomía, cada vez más y más. El problema aparece cuando nos damos cuenta de que ya no controlamos, que estamos colgadas. Así pues, la dependencia de una será la que determine que la otra tome el poder en la relación. Con todo esto, no queremos decir que la que tiene el poder no tenga dependencias de la que está colgada, pero mientras la que está colgada, la dependencia afectiva será lo primordial, para la que tiene el poder la dependencia se dará más a un nivel vivencial. Así, podríamos hacer una tabla por orden de prioridades. Los elementos son muchos, y aquí no podríamos ponerlos todos, por eso os invitamos a seguir completando la lista:

*La que tiene el poder:

- .Seguridad.
- .Estatus social(no sólo el estatus que te dá el tener pareja, sino el estatus que tenga la otra en el marco social donde se mueva).
- .Solventar la soledad.
- .Comodidad.
- .Costumbre.
- etc.
- .Afectivo/emocional.

*La más dependiente:

- .Afectivo/emocional.
- .Seguridad.
- .Estatus social.
- .Solventar la soledad.
- .Comodidad.
- .Costumbre.
- etc.

Así, y como vemos, las dos tienen las mismas dependencias, pero con grados totalmente diferentes. Puesto que para la que está colgada, lo primordial es la dependencia afectivo/emocional, incluso no dándose el caso de todos los demás planos, esta seguirá siendo dependiente; mientras que para la que tiene el poder, todos los demás planos serán los que determinen la continuación o no de la relación.

Ahora bien, pensamos que esta dicotomía poder/cuelgue, tiene implícita la dicotomía de los géneros. El poder trae consigo los siguientes valores: seguridad, autonomía, etc, y el cuelgue: dependencia, inseguridad, etc... Este reparto de valores coincide plenamente con el reparto de género masculino, género femenino, respectivamente.

Con lo cual, podemos decir, que las relaciones lésbicas no escapan a los géneros; aunque éstos no se establezcan tajantemente en cada parte.

Cuando hablamos de géneros, no queremos decir que éstos sean inamovibles, es decir, se puede o no llevar el mismo género a nivel público/social que a nivel privado/pareja.

VIOLENCIA:

Tenemos que romper con el mito de que las mujeres somos pacíficas por naturaleza, o que el único tipo de violencia que utilizamos es la psíquica; porque también, aunque en menor medida se da la violencia física.

La violencia física es genuinamente masculina y generalmente se ejerce cuando la violencia psicológica se siente insoportable. La violencia, tanto física como psíquica, es recíproca en las relaciones, aunque objetivamente los motivos sean diferentes; no es lo mismo la violencia ejercida desde una posición de fuerza y como se recibe desde una posición de dependencia, que a la inversa. Así, la que se da desde la más dependiente suele ser de reacción, sin embargo, no siempre es ejercida por alguna de las dos partes, sino que a veces es "directamente patriarcal", (por ej. los celos).

Las relaciones sexuales entre lesbianas no solamente son ternura y comunicación, sino que la agresividad también forma parte de nuestra sexualidad. Y, a veces, es difícil delimitar donde acaba la agresividad y donde empieza la violencia.

⑨ *"Súbete a un árbol,
rompe tus medias,
llora en un rincón,...
No tocarte.... o quizás...
podría devorarte".

IDEOLOGIA DE LA SOLEDAD:

⑩ *"Miedo, tengo miedo,
miedo.....".

El tema soledad, tiene a nuestro entender, un doble aspecto: uno social, y otro emocional.

La soledad en el plano social, tiene unas connotaciones negativas, ligadas como no, a la ideología del PATRIARKADO. Una mujer que vive sola, es socialmente mal considerada (es una solterona, es un pendón, es un poco rara,...). La ideología patriarcal ha hecho creer a las mujeres que somos incompletas (sin media naranja), que necesitamos a alguien que nos cuide y nos proteja (cuando en realidad

es tarea nuestra). Lo queramos o no, y lo hemos interiorizado y existe un cierto miedo a la autonomía.

Aunque nosotras hacemos esta distinción, el patriarcado nos lo vende en el mismo lote.

La soledad emocional, esto es, falta de vínculos afectivos, es la interiorización total de la ideología de la soledad, que nos comporta un miedo permanente, y este miedo se convierte en obsesión permanente de las mujeres. La ideología de la soledad nos vende la pareja, y con esto lo que haces es desvincularte del mundo exterior, y vivir para la pareja. Objetivamente para romper con la soledad, lo que tendríamos que hacer es buscar nuestro propio espacio, autonomía, autoafirmación... en definitiva, estar solas.

Buscar nuestra autonomía no es soledad, sino que es romper con la amenaza de la soledad física, que no significa romper con la ideología de la soledad.

SIEMPRE DE DOS EN DOS.

*"Juntas, un día entre dos
parece mucho más que un día.
Juntas, amor para dos,
amor en buena compañía..."

Podemos romper la norma, podemos incluso llegar a plantearnos que tipo de relación llevamos rompiendo con la pareja monógama cerrada, podemos cuestionarnos los celos, la dependencia, las relaciones de poder, la ideología de la soledad, la violencia entre las mujeres, y todos aquellos rollos chungos de los que queremos escapar. Pero siempre, en nuestras cabecitas, está funcionando el esquema de "a dos".

Buscamos alternativas a la pareja monógama, sin salir de las relaciones de parejas, porque concebimos el lío "de una a otra", y siempre dúo. Binomio. Tenemos hiper-arraigada la forma de relacionarnos, de fijarnos UN SOLO objetivo de tejo y de lío. Tanto, que incluso, en las relaciones amistosas tenemos nuestra mejor amiga, y luego está el resto; aunque la mejor amiga a través del tiempo no sea la misma persona.

Todo lo más que hemos llegado a romper con este binomio han sido experiencias puntuales, y esto no ha significado que haya dejado de haber un funcionamiento de "a dos", sino sexual, sí coafectivo. Es decir, los líos de más de dos, sólo se dan a nivel sexual; son puntuales y mayoritariamente no repetibles (al menos, con las mismas mujeres), y siempre hay una que está más por la otra, y la otra por la una, y alguna desplazada.

No podemos escapar de la concepción de "a dos", por lo tanto, no sabemos romper con la pareja y todo lo que ella conlleva.

La solución no la sabemos, lo que sí sabemos es lo que no queremos, pero, analizar el tema nos ayuda a estar más alerta en nuestra lucha cotidiana con las contradicciones del PATRIARKADO.

PETOOOONS

Asamblea de Mujeres de Bizkaia

discografía:

- (1).- ROCIO DURCAL.
- (2).- MASSIEL.
- (3).- LOS PANCHOS.
- (4).- SANDRO GIACOBE.
- (5).- LUIS EDUARDO AUTE.
- (6).- POPULAR.
- (7).- LOS PANCHOS.
- (8).- POPULAR.
- (9).- RADIO FUTURA.
- (10).- LOLA FLORES.
- (11).- PALOMA SAN BASILIO.

ANEXO II (Consigna)

"NOVIAS NO.
NOVIOS, MENOS.
LIBERACION.
MASTURBACION COLECTIVA.
DE 4 EN 4, DE 10 EN 10.
HACERLO ENTRE TODAS...
QUE GUAPO ES!"

LESBIANAS DE L'EIX VIOLETA

**JORNADES DE LESBIANES - LESBIANEN IHARDUNALDIAK - XORNAES DE LESBIANES
- XORNADAS DE LESBIANAS - JORNADAS DE LESBIANAS-Madrid 3, 4 y 5 Junio de 1988.**

Propuesta de horario y funcionamiento:

VIERNES, 3 de Junio

- 10 h.** Recepción: inscripciones, alojamientos, ponencias, comidas...
- 14 h.** Comida
- 16 h.** Acto de apertura de las Jornadas: saludos por zonas, propuesta de funcionamiento.
Lugar: SALON DE ACTOS DE LA CIUDAD ESCOLAR
- 17 h.** Plenario sobre "¿COMO VIVIMOS LA SEXUALIDAD, LAS RELACIONES AMOROSAS... QUE PENSAMOS DE LA PORNOGRAFIA...?". Presentación de las ponencias:
- **Mucho porno? Poco sexo?,-** Comisión de sexualidad de la AMV-BEA.
 - **Lesbianismo: un delito, un insulto, una extravagancia... ¡NO! UNA LIBERACION,** grupo Matarraskak.
 - **Ni contigo, ni sin tí, tienen mis males remedio,** Lesbianas de L'Eix violeta.
- Lugar del plenario:** SALON DE ACTOS DE LA CIUDAD ESCOLAR
- 18 h.** Grupos de debate para discutir las ponencias anteriores, repartidas en las diversas aulas y salones de actos.
- 20 h.** Actuación de TXIKI Y ANNA en el SALON DE ACTOS DE LA CIUDAD ESCOLAR.

SABADO, 4 de Junio

- 10 h.** Plenario: "DE LA VIDA DE LOS GRUPOS DE LESBIANAS Y DE COMO SE LO MONTAN". Presentación de las ponencias:
- **¡Viaja con tu chica!,** Asamblea de Dones de Palma de Mallorca.
 - **Ponencia del Colectivo de Lesbianas de Madrid.**
 - **De la inopia del sueño y del excitante peligro de todo despertar,** Nanina Santos Castroviejo, A.G.M. de Santiago.
 - **¿Y esto de qué va?,** Gretel Ammann Martínez.
- 11 h.** Grupos de debate para discutir las ponencias anteriores, repartidas por las diversas aulas y salones.
- 13,30 h.** Representación de la obra de teatro ¿Qué pasa con estas lesbianas? por el Grup de Lesbianes feminites de Barcelona.
Lugar: Salon de Actos de la Ciudad Escolar.
- 14,30 h.** Comida

SABADO, 4 de Junio (Cont.)

16,30 h. Plenario sobre "LA EXCITANTE Y AZAROSA VIDA DE LAS LESBIANAS. "LA DOBLE VIDA", "AVENTURAS Y DESVENTURAS DEL GHETTO...".
Presentación de las ponencias:

- **El pliego de la servidumbre**, Colectivo de Lesbianas del Frente Feminista de Zaragoza.
- **Lesbiana provinciana busca novia**, Grupo de Lesbianas de la Rioja.
- **De lo que no se dice. Doble vida**, Grup de Lesbianes Feministes de Barcelona.

Lugar: SALON DE ACTOS DE LA CIUDAD ESCOLAR.

17,30 h. Grupos de debate para discutir las ponencias anteriores, repartidos en las diversas aulas y salones.

20 h. Salida para Madrid.

21 h. CONCENTRACION-GRAN BESADA en la Puerta del Sol.

23 h. FIESTA con CABARET por el grupo de mujeres de Carabanchel y la actuación de LAS LUNARES. Patio del centro Cultural "Alberto Sanchez" en la C/ Risco de Pelosche. Barrio de Vallecas, junto al metro PORTAZGO.

DOMINGO, 5 de Junio

11 h. Grupos simultáneos de debate sobre diversos temas:

- **Lesbianismo y manicomio** (testimonio).
- Madres lesbianas.
- Lesbianismo y mujeres jóvenes.
- Proyección de un video sobre la represión de las lesbianas en un bar de ambiente en Lima (Perú).
- **Gran Bretaña: Nueva ley de represión del Lesbianismo y la homosexualidad.**

y más que se proponga durante las Jornadas.

13 h. Acto de Clausura de las Jornadas.

Lugar: SALON DE ACTOS DE LA CIUDAD ESCOLAR.

Habrà un TALLER DE DEFENSA PERSONAL que funcionará el viernes por la tarde y el sábado por la mañana y por la tarde en el GIMNASIO. Cada una de sus sesiones es para un grupo de 25 mujeres.

PERIÓDICO
"EL DÍA"
PALMA de MALLORCA
MARZO 1988

Deniegan la tarifa especial de Renfe a dos pareja de lesbianas

EFE, Logroño

El despacho de Renfe en Logroño denegó a dos parejas de mujeres lesbianas los beneficios de la tarifa especial de parejas por considerar que no formaban una pareja y que no podían acogerse a la normativa.

El colectivo de lesbianas de La Rioja manifestó que el encargado de informar sobre la citada tarjeta especial indicó que ese tipo de parejas no sirve.

Según el colectivo, las ventajas de Renfe sólo benefician a quienes entran dentro de la norma heterosexual, incumpliendo de esta forma el artículo 14 de la Constitución, donde se indica que todos los españoles son iguales ante la Ley.

El colectivo exige de Renfe un trato igualitario a todas las personas.

¡ VIAJA CON TU CHICA!

(en coche cama)

~~Descarga de billetes~~



La coa de la finestra.

A
quina hora
partim,
dati?



Que voleu amar
vosaltres amb l'oferta
"viaje con su pareja"?



idó' no pot ser
ja diu que han
d'esser parella, i vosaltres ...



Es que nosaltres
som parella.



A continuació...

li explica el cas ...

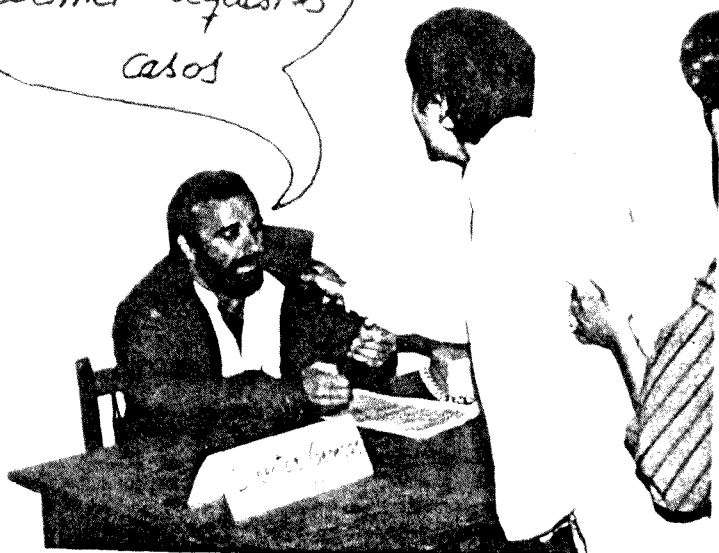


Miri, aquestes
dones ...

Ido sí,
teniu raó,
...



però la
RENFE no
permet aquestes
casos



AL FINAL
SE POSA UNA
RECLAMACIÓ.

...
que estudiado el asunto
y el tema reconocemos
que es discriminatorio pero
que no puede ser porque...

RESPOSTA A LA
RECLAMACIÓ.

Nosaltres també varem
estudiar "el asunto y
el tema".



i decidim for mastro el tren i partir ...

(LES DUES DARRERES FOTOS NO CORRESPONEN (DE MOMENT)
A AQUESTA HISTÒRIA, EN EL SEU LLOC S'HA POSAT
UNA DENUNCIA AL JUTJAT PER DISCRIMINACIÓ,...)

Assemblea de dones - Palma
Jornades de lesbianes - 88.

SENSE
FI
ENCARA..

Título: "¿Y ESTO DE QUE VA? "....

- Indice:
- Introducción: dos mundos ... pág.:2
 - 7 síndromes de la sociedad sádico/patriarcal y otras confusiones tramposas ... pág.:2,3,4
 - 3 tipos de pasiones:
 - pasiones auténticas ... pág.:5
 - pseudopasiones: pasiones de plástico ... pág.:5
 - pasiones bonsai ... pág.:6
 - Pasiones y virtudes ... pág.:6
 - 4 momentos en el proceso de una mujer(llamado unas veces "feminista" o otras veces con otros nombres) ... pág.:7
 - Final ... pág.:9
 - Notas ... pág.:10

gretel ammann martínez

Jornadas Estatales de ♀

3,4,5,Junio,88'

Madrid

* Introducción:

En nuestro planeta coexisten dos mundos:

-Uno visible, aparente, que pretende ser el único. Este mundo es destructivo, amante de la muerte: destruye la tierra y todo lo que en ella vive: plantas, animales, mujeres, niños/niñas. . . destruye todos los elementos: agua, fuego, tierra y aire. Este mundo es el mundo necrofílico de los patriarcas. El mundo fálico organizado en una sociedad sádica.

-Otro menos directamente visible, es el mundo de las mujeres salvajes (y decimos "salvajes" para distinguirlas de las "obedientes" y/o "integradas", como ya veremos).

Es un mundo donde existe el deseo de vivir, el entusiasmo, el fuego, la vida en armonía con la tierra, la esperanza, los recuerdos... Es el mundo de las mujeres que han salido de la prisión y han elegido la huída, poniéndose en eterno viaje, dejando atrás su ser destruido... Estas compañeras de viaje recuperan la memoria profunda y desarrollan sus propias pasiones: la rabia, la risa ... para encontrar sus verdaderas fuerzas como brujas.

Para descubrir este segundo mundo, el nuestro, no podemos seguir mirando, oyendo, tocando, pensando bajo las formas que nos impone el patriarcado.

Hay que mirar mas allá de los dos ojos, saber ver detrás, saber ver más allá.

Hay que oír mas allá de las dos orejas, con el oído interior. . .

Hay que analizar todas las trampas que nos pone el mundo patriarcal.

* Síndromes del sadoritual patriarcal:

Al patriarcado le gusta matar, destruir, torturar. Por ello podemos hablar de una sociedad necrofílica, "amante de la muerte".

Quisiera citar aquí 7 síndromes de esta sociedad que son constantes en la destrucción de la mujer como de la tierra

entera, y que se han presentado en todos los tiempos de las sociedades patriarcales.

1/ Los destructores patriarcales de la mujer y nuestro sistema tienen siempre fijación y obsesión por la pureza.

(hacerles los pies pequeños a las mujeres chinas para que no se escapen y se vuelvan impuras. Lo mismo con la eliminación del clítoris. "Limpiar el mundo de brujas". La radioactividad es pura: no huele, no se ve, etc. ...)

2/ A pesar de que odian la vida y desean destruir, no se les puede nombrar. Así todo se convierte en "costumbres" (pies a las chinas, ablación del clítoris), "accidentes" (nucleares/químicas), "errores" (medicina convencional), etc.

No hay aparentemente culpables ni responsables. Estos quedan ocultos.

3/ Estas prácticas contra las mujeres suelen nacer en núcleos reducidos, pero rápidamente se extienden. Diríamos que tienen un alto grado de "contagio", como la radioactividad.

4/ Normalmente, o muy frecuentemente, se utilizan mujeres para ejecutar las torturas o destrucciones proyectadas por los hombres. De esta manera se ocultan los peligros, los auténticos causantes y motivos (pies de chinas, ablación del clítoris, ejecutados por mujeres), (cuando hay un desastre nuclear o químico son las mujeres que salen por radio ó TV explicando que no hay peligro, véase Nancy Reagan con la cesta de la compra, etc.)

5/ Siempre hay una fijación o legislación de las torturas a la mujer: existe un orden, se especifican los detalles, se ritualiza... (p.e. tortura de brujas, etc.). Con ello se consigue un desvío de atención del suceso real, de lo que pasa. En los casos de radioactividad esto se lleva al límite con las cifras de lo "peligroso" ó "no-peligroso" que nadie entiende.

6/ Lo anormal se vuelve normal y viceversa lo normal se vuelve anormal. Esto llega al límite de comer comida infectada de radioactividad: "Total, despues será aún peor, igual me

moriré, así es que..."

7/ El presupuesto anterior rápidamente se justifica "científica y/o objetivamente" por los científicos patriarcales de turno. Se trata de un proceso de "legitimación."

Así científicos dirán que la salud de una china no estaba en peligro, sólo que con esos pies ya no podía bailar. También ante el desastre de Harisburg, en U.S.A, un científico explicó la radioactividad o el peligro químico diciendo que si el agua sólo está caliente, puedes meter la mano todo el tiempo que quieras, es si está hirviendo que te quemas.

El síndrome patriarcal destruye la tierra y nuestra capacidad de encontrarnos, de estar vivas... nos llena de veneno y de resignación...

Todos estos síndromes quedan reforzados por dos factores: el control patriarcal del tiempo(12 horas) y lo que se ha llamado estrategia del "reversal", de los "contradictorios" / "la doble moral" (dar la vuelta)

La estrategia del pensamiento y lenguajes dobles es muy sencilla, pero la sociedad está tan llena de ellas que a penas se descubre la realidad. Todo parecen espejos que enloquecen a una, haciéndole perder la visión/intuición de la realidad.

Esta táctica es sencillamente dar por bueno los dos contradictorios (¡no eliminarlos!).

Así por ejemplo, al inventar o tener el concepto "guerra", se le añaden "justa" ó "injusta", con lo cual se desdibuja el concepto original. Otro ejemplo típico de la medicina: "La operación ha sido un éxito"/" el paciente murió"; la confusión se provoca a tales niveles como llamar en U.S.A a los misiles MX ="Peace Keepers" (guardianes de la paz); el maquillaje facial se convierte en "The Natural Look" (la imagen natural) y la (sic) Coca-Cola "The real thing" (la cosa auténtica, real). Toda esta maraña está en todos los detalles de la sociedad, hasta el punto que aún hay hoy muchos/muchas que creen que Eva nació de la costilla de Adán.

rapia. Nos despistan realmente de nuestro movimiento personal y/o colectivo convirtiendo todo en sesión terapéutica: "cómo sientes, cómo estoy, cómo reaccionas... hablar, escribir, andar, manifestarse, no escribir, no hablar...." todo se convierte en terapéutico.

Volcamos todo hacia nosotras y no nos movemos.

Hay 3 pasiones plásticas típicas que nos mete dentro el patriarcado:

- *1/la necesidad de pertenecer a algo (marido, familia, religión, partido, país, raza, etc.). Recuérdese ~~de~~ las palabras de rechazo de Virginia Wolf a estas pasiones plásticas: "Como mujer no tengo país. Es toda la tierra".
- *2/La necesidad de tener amigos /amigas, de ser tratada amistosamente, de ser aceptada...
- *3/Deseo de gustar desde la feminidad ("ser encantadora" en el sentido patriarcal)•

Todo ello nos convierte en dependientes de los patriarcas, y nos coarta auténticas pasiones como el enfado y la ira, el asco y el deseo, etc.

- 2/ Pasiones "bonsai": igual que a un árbol no se le deja crecer, se le van cortando las ramas/raíces cada vez que quiere hacerse grande, así también actúa esta sociedad falocrática/sádica con nuestras pasiones. Estas pseudo-pasiones "bonsai" son muy peligrosas, pues tienen el nombre igual que las auténticas, pero están cortadas/coartadas. El problema aquí se deriva en el falso objetivo, ("quiero un marido, porque es lo mas importante del mundo", "espero tener un hogar feliz", etc.) Las pasiones de las mujeres son desviadas (cortadas) para que no puedan desarrollarse fuera del módulo patriarcal.

* Pasiones y virtudes:

En la sociedad patriarcal la palabra virtud se identifica muchas veces como "aburrido", "paliza", etc.

En cuanto al tiempo patriarcal, este no respeta ni los tiempos naturales ni los bioritmos. La cuestión es tener todo el tiempo controlado/ocupado.

La mayoría de mujeres viven en una jornada absolutamente llena de trabajo y quehaceres. No se les deja tiempo para ellas mismas, están bajo control.

Por ello muchas mujeres radicales hablan de la hora 13, lugar de armonía, lugar/tiempo que no están bajo el control patriarcal de las 12 horas (recuérdese que las 12 horas es para los científicos atómicos la hora simbólica del holocausto nuclear: en 1.984 estábamos a 3min. de las 12h., según su boletín).

* PASIONES:

- Después de encontrar la memoria, el recuerdo profundo, las mujeres "salvajes" dan rienda suelta a sus verdaderas pasiones: amor, deseo, odio, tristeza, desépero, miedo, alegría, asco, esperanza, valentía, enfado.

Las verdaderas pasiones (e-motion) se dirigen a algo, a alguien y/o a algún objeto. Con las verdaderas pasiones puedo nombrar a dónde se dirigen, me ponen en movimiento, me llevan a ...

Sin embargo también aquí "ha metido mano" la sociedad patriarcal/sádico/necrofílica. Los patriarcas temen las auténticas pasiones de las mujeres, porque les hacen ser ellas, descubrir, saber, moverse... Por ello han envenenado a las mujeres con dos tipos de pseudo-pasiones"(pasiones que no son pasiones)":

- 1/ Pasiones plásticas: Las pasiones plásticas no van dirigidas a algo, sino que dan vueltas dentro de nosotras mismas; nos las han metido desde fuera. No surgen de nosotras. Ejemplos de pasiones plásticas son: sentimientos de culpabilidad, sentimientos de miedo, depresiones, animoversidad, amargura, resentimiento, frustración, aburrimiento, frustración, y una que llamaríamos algo así como: "exceso de plenitud/realización patriarcal" (p.e.: Nancy Reagan, Carmen Romero, Marta Ferrusola, etc.) Son las típicas "pasiones" tratadas en te-

En el mundo de las mujeres salvajes las virtudes no son aburridas: valentía de ser una misma, leer mas allá, ver más, estar enfadada, hasta llegar al enfado/ira contra la sociedad patriarcal y ser capaces de explotar en fuertes carcajadas...Las virtudes son la valentía de ser u de pecar contra el patriarcado.

Hemos hecho un recorrido por algunas trampas/torturas del patriarcado y cómo las mujeres salvajes con su memoria, su saber ver, sus pasiones, siguen su viaje, avanzando en su proceso.

El Proceso de cada mujer:

Hoy en día varía la predilección por los términos: Feminista, feminista radical, lesbiana, lesbiana radical, Amazonas, walkirias, neomadas, etc. Por cuestión de no repetílos to dos ellos y más, usaré aquí el término "feminista".

Hoy en día, en que cualquier mujer se pone esta etiqueta o al contrario, se niega a llamarse así, varias mujeres han investigado el proceso que bajo este nombre u otros de da. Mi predilección-por sencillez y claro- es por los 4 puntos que expone Mary Daly y que voy a exponer aquí. Estos puntos los expongo con la intención de investigar entre todas la relación que tienen con el lesbianismo:

1/ Si las mujeres se ponen la etiqueta de "feministas" sin auténtica conciencia, ni decisión consciente, ello queda meramente en un juego de palabras integrador del patriarcado. La mujer que se llama "feminista" (o cualquiera de los otros nombres) debe ser consciente de que ello comporta una transformación psíquica, "un ser de otra manera". El proceso que se arranca con ello, si hay conciencia, lo llamaremos "intuición radical feminista de ser de otra manera".

2/ Este descubrimiento/ esta intuición conlleva una alegría pero también asusta. No se puede quedar una en la mera ilusión, si no se es consciente de que este proceso conlleva sanciones de la sociedad sádica/patriarcal. Sin la conciencia de las posibles sanciones (de todo tipo) el proceso no

pasa de ser un mero entretenimiento momentáneo (la mujer reculará a la mínima que sienta rechazo o castigo).

3/ Este proceso lleva a la necesidad/alegría de juntarse con otras mujeres. Una mujer consciente de su proceso se sentirá identificada con mujeres que sean conscientes de ser mujeres (!cuidado, no digo todas!) y no se identificará con hombres y/o sus ideologías falocráticas. Este proceso lleva también a apoyar nuestro desarrollo y nuestra creatividad/libertad.

4/ Duración y aguante:

Es obvio que los liberales/progres siempre volverán a lanzar la consigna: "ya está todo superado". Las socialistas hablarán "de haber superado una fase", de "posición más/ponderada", "de integrarse en el poder patriarcal para poder hacer cosas", etc,. Y el "carrerismo" (de hacer carrera) en las estructuras fálicas se desarrollará cada vez más.

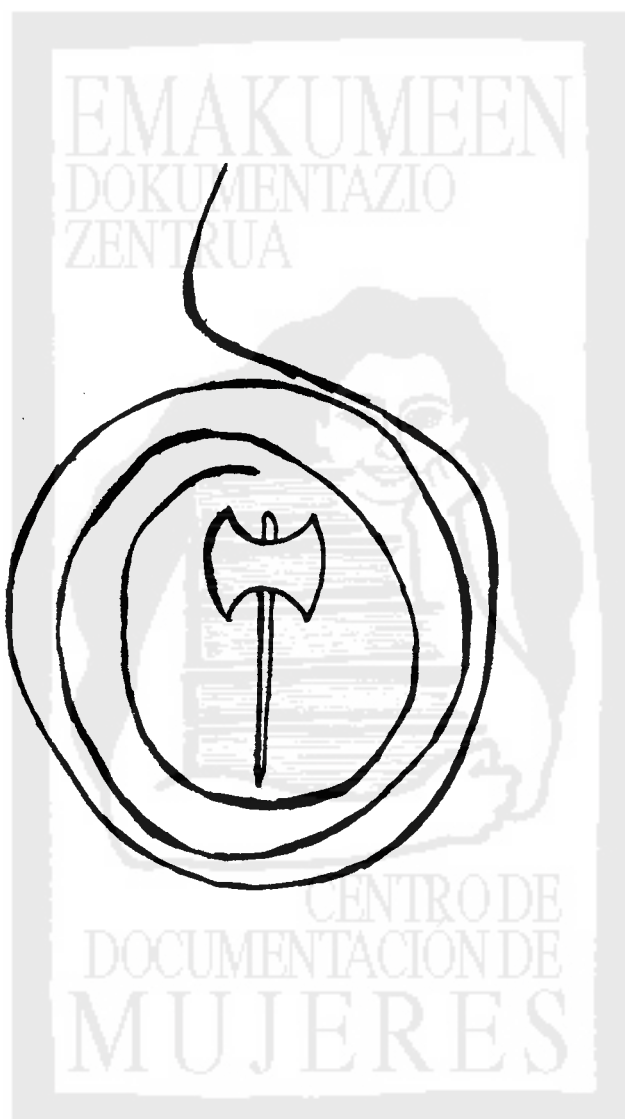
Quien sigue el proceso aquí explicado y/o quiere seguirlo debe intentar no desfallecer o caer ante estas trampas.

Uno de los problemas mayores en estos procesos es el miedo de las mujeres a "descontrolarse", con lo cual no serían aceptadas por el poder patriarcal. Aún necesitan ser controladas por los hombres, o así se lo hace creer su miedo a sí mismas. Y el control de los hombres solo vela por una cosa: el rol femenino por ellos impuesto, hecho, fabricado a su medida: el rol feminoide. Las mujeres que están bajo control patriarcal verifican este rol como el único verdadero. Están "controladas" y difícilmente se atreverán a desarrollar su proceso por su propio miedo interiorizado.

Los 4 puntos de Mary Daly vienen a decir pues, de forma sencilla:

- 1/Ser de otra manera.
- 2/Saber que eso se puede castigar, pero a la vez sentir placer del descubrimiento de lo otro.
- 3/Juntarse con otras mujeres.
- 4/No dejarse convencer de "volver a la normalidad".

Es aquí y en lo anterior donde yo plantearía en todo este contexto la situación individual/colectiva de una lesbiana. Busquemos nuestra historia, recuperemos nuestro pasado, demos rienda suelta a nuestras pasiones, y entremos ya en el terreno de nuestras fuerzas encontrando nuestra bruja dentro de nosotras mismas.



Asamblea de Mujeres de Bizkaia

Agradezco a mis compañeras de viaje/lectura que tantas ideas me han despertado/sugerido:

- "Pure Lust" -(Filosofía elemental feminista)- MARY DALY
Ed. Women's Press, 1984 (inglés) y "Ed. Frauenoffensive", 86 (alemán).
- "Die Göttin und Ihr Heros" - HEIDE GOTTNER-ABENDROTH
Ed. Frauenoffensive, 1980/1984 (6ª edición/alemán).
- "Die tanzende Göttin" - HEIDE GOTTNER-ABENDROTH
"Prinzipien einer matriarchalen Aesthetik"
Ed.: Frauenoffensive - 1982/84 (ampliada) (alemán)
- "Virgil, non" - MONICA WITTIG
Ed.: Minuit (francés)

así como a las MUJERES SALVAJES que tuvieron alegría/paciencia de discutir conmigo,...

DE TODO CORAZON

SEGUIREMOS EL VIAJE

gretel ammann martinez

junio, 88 - Barcelona



Todavía la mayoría de las lesbianas no se atreven a que aparezca su identidad.



Dos miembros del Colectivo se besan en una concentración celebrada en Madrid.

El lesbianismo, la dolorosa lucha por emerger del silencio

Un grupo de mujeres vascas, que acudieron a las Jornadas recientemente celebradas en Madrid, hablan de sus vivencias y reflexiones como colectivo organizado

A todos los aspectos de opresión que sufren las mujeres se agrega, en el caso de las lesbianas, una discriminación suplementaria como consecuencia de su orientación sexual.

Las relaciones sociales levantadas sobre la reducción de la sexualidad a la norma heterosexual excluye, niega, el componente homosexual, el deseo entre mujeres, arrojándolas fuera del grupo social. Esta reducción es un producto del proceso de «normalización» de la sexualidad por la ideología patriarcal que asigna a la mujer, a través de la educación y de los modelos

culturales, la función social reproductora en el marco de la familia monogámica y patriarcal, con todo lo que supone de alienación y mutilación de relaciones humanas y afectivas.

Las lesbianas han vivido durante mucho tiempo en el tenebroso mundo del silencio y la clandestinidad, cuando no han sido quemadas o, más recientemente, controladas en los ghettos o reprimidas por métodos psiquiátricos.

Pero la sexualidad no es maternidad. Así lo vienen clamando las feministas durante años, y han desmitificado el coito tradi-

cional como la única forma de relación sexual y de obtención de placer. Y con el resurgir de colectivos y organizaciones de lesbianas, han salido a la calle proclamando bien fuerte que «el amor existe entre mujeres», traspasando la barrera entre lo privado y lo público y haciendo las relaciones lesbianas, de la sexualidad entre mujeres, algo público y político. En este sentido, la batalla de estas mujeres tiene una dimensión revolucionaria. Esbozan un mundo futuro, más feliz, más humano, más afectivo.

Del 3 al 5 de junio tuvieron lugar en Madrid las Jornadas de lesbianas, con una afluencia de unas 700 mujeres pertenecientes a todas las comunidades del Estado, siendo las delegaciones más fuertes las de Euskadi y Cataluña, en cuyas nacionalidades el feminismo es más importante. Aunque la mayoría joven, un grupo importante «la vieja guardia» pasaba los 30 y varias los 60, «que podían ser mi madre y estaban encantadas, encantadas de los nervios», dice Asun. Y a pesar de que la mayoría son miembros de colectivos organizados, surgidos o estimulados por el empuje del movimiento feminista, pocas dijeron que iban a Madrid a unos encuentros de lesbianas, obligadas a menudo a esconder su condición en sus ámbitos sociales y familiares.

La organización y la vida cotidiana como debates

Aunque las lesbianas empiezan a organizarse en el Estado español estimuladas por el feminismo, que empieza a proclamar que «sexualidad no es maternidad», a exigir el derecho a su propio cuerpo y a desmitificar el coito tradicional como la única forma válida de relación sexual, como colectivos autónomos surgen las primeras hace siete años, cinco en Euskadi, producto, sin embargo, de la poca asunción de la Asamblea de Mujeres y del feminismo organizado a plantear las reivindicaciones lesbianas y la necesidad de elaboración propia de sus vivencias sociales y políticas. «Muchas de nosotras llevamos muchos años militando en el movimiento feminista (a favor del aborto, anti-agresiones...), pero nunca trabajando desde nuestra historia lesbiana; entonces los colectivos hicieron un llamamiento a la organización de lesbianas».

Este fue uno de los debates de las Jornadas, el nivel de relación con el

movimiento feminista. Actualmente en Euskadi, el colectivo de Gipuzkoa está integrado en la Asamblea de Mujeres, no así el de Bizkaia, aunque en el colectivo hay feministas de la Asamblea. Este debate organizativo está planteado sobre qué reflexión, qué elaboración teórica realizar desde el lesbianismo, «la identidad, si hay aportaciones diferentes que hacer, si tenemos cosas diferentes, si son compatibles o no», señala Arantxa. De momento hay posturas de todo tipo. A diferencia de EEUU y Europa, los colectivos en el Estado español están mucho más cerca del movimiento feminista.

De momento, la existencia viva de estos años ha hecho que las lesbianas organizadas hayan producido un importante material teórico. Cerca de 20 ponencias y escritos fueron presentados a las Jornadas, abordando temas como la pornografía, doble vida, relaciones afectivas, sexualidad... «En nuestro camino y evolución sexual en tanto que mu-

jes —escribe el Colectivo de Bizkaia— hasta llegar a reconocernos como lesbianas, es decir, atraídas por otras mujeres y desde la asunción de esta posición amoroso-sexual con las repercusiones personales y políticas que ello supone (desde una conciencia como algo que trasciende al ámbito de lo privado) hemos ido solventado a trancas y barrancas, las contradicciones que genera situarse fuera de la norma». En las ponencias, este proceso configurador del deseo, de creación de nuevos criterios y valores, está impregnado de vivencias, de avances y miserias, con la intención de traspasar la barrera de lo privado y hacer de las relaciones lesbianas, de la sexualidad entre mujeres, algo público y político.

En esta orientación, el ampliar los espacios ha sido considerado como vital en las Jornadas. «No podemos quedarnos reducidas a los ghettos —dice Asun— a que desde el poder nos metan en cuatro o cinco bares, y de ahí no salgamos y no demos

mucha guerra. Estamos convencidas de que tenemos que hacer política, de que somos un grupo político y como tal tenemos que ir rompiendo un poco de todas estas cadenas que nos atan al silencio, a la clandestinidad, a la doble vida, romper las limitaciones que nos impone la sociedad». En este sentido, son conscientes que desde la no existencia no pueden elaborar, no pueden trazar el camino de su liberación.

Opresión y la conquista de un espacio social

En estos momentos las lesbianas están empeñadas en reivindicar y reforzar su identidad homosexual, hacerla emerger de la doble vida, entendiendo esta «normalización» no en sentido reformista, sino como subversión de los valores dominantes heterosexuales.

A este respecto, Asun resalta que el lesbianismo sigue siendo tabú en la sociedad. «No hay ninguna ley que lo prohíba, pero es tan tabú,

socialmente es tan vergonzante, que no hace falta que nadie lo prohíba para que cualquiera de nosotras sepamos que no podemos ir de lesbianas». Para esta militante, la norma heterosexual, que infiere a la mujer la reproducción como eje central de su existencia en aras a preservar un orden social, apuesta frontalmente contra la vida de las lesbianas, «contra nuestro tipo de relación y todo lo que nos puede generar en vivir en ghettos, en la clandestinidad, de mantener nuestras relaciones afectivas a puerta cerrada, con lo que eso puede cargar el amor, que todo dios reivindica, el amor que es tan bonito, pero que nosotras lo tenemos que esconder».

Sin embargo, Arantxa es optimista, y aunque reconoce que la sociedad sigue siendo represiva, poco permisiva, y no han conseguido llegar más allá del movimiento feminista, están comenzando a conquistar espacios «tanto individuales (de mujeres que superan el lesbianismo en el sentido de reconocimiento y que ya no se sienten monstruos) como en la posibilidad de salir a la calle como lo que eres». Estiman que la intervención política desde los colectivos está incidiendo en los educadores en las escuelas, en los institutos, Universidad... logrando, incluso, que las organizaciones de izquierda sean más receptivas.

Sin embargo, la tarea es inmensa y está llena de dificultades inherentes a la enorme carga de la opresión. Zafarse de la ideología que impregna y modela la estructura psicológica, romper la norma, configurar una nueva vida afectiva, organizarse e intervenir políticamente, requiere un consumo enorme de energías. «Cuando te decides a romper la norma —dice Carmen— te puedes encontrar tan mal como que parece que todo el mundo te mira; te sientes como extraña, como si fueras otra persona, te sientes mal hasta cuando paseas». Miren, ha-



El feminismo arroja la lucha de las lesbianas.

que lanzó al mundo entero para salvar el mayor santuario ecológico de la tierra".

Demasiada agua

El agua, que cada año fertiliza la pradera que recorre el bívino, se ha convertido ahora en enemiga. Enemiga de las exportaciones agrícolas: cuando sube demasia-

te en ella y a través del mercurio y los pesticidas mata de manera invisible.

Los pequeños buscadores de oro, incontrolables, arrojan a la naturaleza del orden de 60 gramos de mercurio por cada 100 gramos de oro que recogen. Es un mercurio que no se degrada y que absorben los peces, luego los caimanes y las aves, que se deposita en

var el último santuario animal de Sudamérica.

"Hay que gritar, gritar y gritar. Es la única solución para salvar el pantanal para la humanidad entera", proclama el cineasta sueco Arne Sucksdorff, premiado en Cannes (1946) y por la British Film Academy (1954), que lleva residiendo veinte años en Cuiaba, enamorado del pantanal.



CONCENTRACION DE LESBIANAS EN MADRID. Unas 700 lesbianas se han reunido durante el fin de semana en Madrid en las Terceras Jornadas Nacionales de Lesbianas Feministas para debatir su situación públicamente como forma de "salir de la situación vergonzante a que nos someten". En la fotografía, dos lesbianas se besan durante la concentración realizada ayer en la Puerta del Sol, donde corearon consignas reivindicativas.

Guinea Konacry, basurero de residuos industriales europeos

La Asociación Europea de Medio Ambiente (EEA) ha indicado que Guinea Konacry ha firmado un contrato con empresas suizas y británicas para que estas viertan varios millones de toneladas de residuos industriales en el país durante cinco años, publica el semanario londinense African Concord.

Según la revista, los residuos ya se vertían secretamente en Guinea, con la complicidad de un funcionario local, que recibía 40 dólares por cada tonelada procedente de industrias farmacéuticas y de cosméticos de Estados Unidos.

Los documentos del semanario indican que Intercontact, una firma suiza de Friburgo, y las británicas Bis Import-Export, de Londres y Hobday, de la isla del Hombre, que actúan en nombre de Lindocoa, de Detroit (EE.UU.), fueron autorizadas a verter los residuos tóxicos en cualquier parte del África subsahariana.

La EEA señala que el anuncio para facilitar el transporte de un nuevo envío de residuos a Guinea figuraba en una carta del 28 de marzo pasado, enviada por Lin-

docoa a la agencia de Estados Unidos para la protección del medio ambiente.

Lindocoa dice en la carta que ha concluido con éxito los preparativos para exportar seis millones de toneladas de materias tóxicas a Guinea, a una media de 5.000 toneladas diarias.

En una entrevista concedida por el embajador de Guinea Konacry en Lagos (Nigeria), Sardou Diallo, a African Concord, el diplomático confirmó el temor de todos y dijo que el presidente de Guinea Konacry está preparado para castigar severamente a todos los responsables, que quieren destruir la imagen turística del país.

Los efectos de los residuos tóxicos son evidentes, y ya han afectado a la vegetación de las islas de Loos y Kasa, donde las plantas y árboles están muriéndose.

El problema de los residuos tóxicos, procedentes de Europa, fue uno de los debatidos en la última cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA), celebrada el pasado fin de semana en la capital de Etiopía, Adis Abeba, donde los dirigentes africanos expresaron su preocupación por el deterioro del ambiente en todo el continente.

Riki-Raka

MODA HOMBRE-MUJER

San Alberto Magno, 8

PAMPLONA

Navarra - Hoy, 6-VI-88.